

2
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"ACATLAN"

FACULTAD DE PEDAGOGIA

**LA ESTIMULACION TEMPRANA EN LA FAMILIA
COMO TECNICA DE AYUDA EN EL LOGRO
DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

**P R E S E N T A :
ANA MARIA BENTON ZAVALA**

MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Introducción:

Capítulo 1	LA ESTIMULACION TEMPRANA - - - - -	6
	1.1 ¿Qué es la estimulación temprana? - - -	11
	1.2 Areas de estimulación - - - - -	16
	1.3 Las habilidades básicas - - - - -	25
Capítulo 2	LA FAMILIA Y LA ESTIMULACION TEMPRANA -	31
	2.1 Influencia de la familia en el desarrollo del niño.	41
	2.2 La estimulación temprana en la familia - -	45
	2.3 La familia como primer socializador del niño -	47
	2.4 La estimulación temprana como ayuda en la for- mación de la autonomía. - - - - -	55
Capítulo 3	COMO APRENDE EL NIÑO - - - - -	62
	3.1 Los primeros años de acuerdo a la teoría de Piaget.	63
	3.2 La adaptación del niño a través del juego. - -	76
Capítulo 4	PEDAGOGIA Y FAMILIA. PROPUESTAS EDUCATIVAS	82
	4.1 La labor pedagógica en relación a la familia -	87
	4.2 Sugerencias prácticas para la aplicación de la - estimulación temprana en la familia. - - -	90
	4.2.1 Desde la concepción hasta los 9 ó 10 meses	92
	4.2.2 Desde los 9 ó 10 meses hasta el año y medio	99
	4.2.3 Desde el año y medio hasta los tres años.	108
	CONCLUSIONES	124
	BIBLIOGRAFIA	129

Hijo:
Si quieres amarme
bien puedes hacerlo.
tu cariño es oro
que nunca desdeño.
Mas quiero comprendas
que nada me debes,
soy ahora el padre,
tengo los deberes.
Nunca en las angustias
por verte contento
he trazado signos
de tanto por ciento.
Ahora pequeño
quisiera orientarte,
mi agente viajero
llegará a cobrarte,
será un niño tuyo,
gota de tu sangre.
Presentará un cheque
de cien mil afanes,
llegará a cobrarte
y entonces, mi niño,
como un hombre honrado,
a tu propio hijo
deberás pagarle.

Rudyard Kipling.

INTRODUCCION

La etapa del proceso educativo que es contemplada por la estimulación temprana es de gran importancia debido a que determina en buena medida, la calidad del desarrollo que alcanza el ser humano en todos los aspectos, además de que es llevada a cabo en la etapa de los cero a los tres años de vida, en que la formación de la personalidad es definida, por lo menos en sus rasgos más importantes, a partir de las experiencias proporcionadas por el medio familiar que van conformando la vida cotidiana del infante.

La personalidad del niño y el grado de adaptación al medio que alcanza, es resultado tanto de las capacidades y potencialidades que hereda genéticamente, como de las experiencias que vive día con día y que van delineando el modo como ha de relacionarse con los objetos y las personas.

El impacto de las primeras experiencias en la vida del niño es tan grande e influye de modo tan importante en su personalidad y en su adaptación al medio, que cada vez se hace más evidente la trascendencia que para la vida futura del niño tienen los primeros años. Basta pensar que desde que el infante es concebido hasta que cumple tres años, su desarrollo es mucho más grande e importante de lo que jamás volverá a ser en términos de desarrollo psicomotor y cognoscitivo; además de la enorme influencia formativa de esos años en el área emocional y social de su desarrollo. Es en ese lapso de vida del niño, que se sientan las bases de su futuro en todos los aspectos; al llegar a esa edad ya ha alcanzado el 70% del desarrollo total de su cerebro; habrá adquirido las actitudes y habilidades, o sus bases, que le permitirán aprender para adaptarse mejor a su medio; su personalidad ya estará delineada, así como su orientación social primaria; por lo que para esta edad el niño tendrá bastante definidas sus posibilidades de adaptación emocional y social.

La evidencia aportada por las investigaciones realizadas hasta la fecha acerca de la importancia de esos primeros años de vida, hace necesario el actuar con rapidez y diligencia para difundir la información que permita a los padres de familia el actuar en favor de la salud y el desarrollo de sus hijos du-

-rante ese periodo de tiempo, cuando son en general los padres quienes tienen la responsabilidad de su educación, quienes a través del contacto estrecho y cotidiano pueden hacer algo para modificar en forma positiva la perspectiva futura de vida de los niños. Es en este sentido que está orientado el presente trabajo. El hecho de que el ambiente y el tipo de educación que el niño recibe en su familia los primeros años de su vida, marcan diferencias tan grandes e importantes en cuanto a la calidad de su desarrollo y la adaptación al medio -- que alcanza, hacen necesario el intentar hacer más accesible la información que permita a los padres, por medio de la aplicación de la estimulación temprana, promover el desarrollo integral del niño.

Este desarrollo es resultado de los factores biológicos, psicológicos y sociales específicos que afectan a cada niño, en una constante interacción; cuando alguno de estos factores, o los tres presenta carencias o aspectos que influyan negativamente sobre la salud, el crecimiento y el desarrollo del niño, sus posibilidades de vida y de alcanzar una buena adaptación en todos los aspectos son disminuidas radicalmente.

Reconociendo que son los padres quienes actúan en cuanto a la educación de los hijos y quienes podrían prevenir cualquier carencia, es a ellos a los que debe ir dirigida la información que les haga posible hacer algo por ellos mismos en favor del niño. Se trata de revalorizar el papel de los padres como primeros educadores del niño, y como tales, proporcionarles información y orientación básica acerca del desarrollo del niño, de cómo proteger eficazmente su salud y crecimiento, de sus necesidades afectivas, de la estimulación sensorial que precisa para conocer y organizar su mundo, de cómo ofrecerle las mejores oportunidades de aprendizaje, desarrollo y adaptación de un modo fácil y barato, a través de medidas sencillas que están al alcance de la mayoría de las familias. Cualquier acción que se emprenda para ofrecer ayuda y orientación accesibles a los padres será en beneficio del niño, ya que un clima emocional de amor y respeto, así como una adecuada estimulación afectiva y sensorial, serán muy importantes para que el niño logre un desarrollo integral y una buena adaptación al medio.

El ambiente familiar en el que el niño crece va a definir de modo importante

-te tanto su personalidad como su modo de relacionarse con los objetos y con las personas. Un ambiente familiar armónico en el que el niño sea amado, cuidado, respetado y en el que se le ofrezcan oportunidades de interactuar con -- objetos y personas nuevos e interesantes, en el que se le valore, se fomente -- su iniciativa para experimentar, tanto objetual como socialmente, que se le permita en esos intentos equivocarse y volver a tratar para aprender, que propicie que tenga experiencias nuevas, ya sea visitando sitios de interés, o simplemente permitiéndole explorar su propia casa y el jardín; un ambiente familiar en el que se lleven a cabo todas aquellas pequeñas acciones cotidianas que forman parte de la estimulación temprana; ayudará de modo significativo a que el niño se desarrolle integralmente; esto es, en los aspectos psicomotor, cognoscitivo, emocional y social de un modo equilibrado.

En los medios urbanos tiende a descuidarse el aspecto afectivo de la estimulación (Cfr. Carmen Naranjo y Hernán Montenegro), lo que ocasiona en el -- niño una deficiente integración emocional y social. Los aspectos psicomotor y cognoscitivo del desarrollo son, en general más observados y estimulados por -- los padres, de modo intencional y por el mismo tipo de vida que se lleva en -- una ciudad; y por ser quizá los logros en estos aspectos los más evidentes, -- son considerados indicadores del desarrollo infantil; y en general los padres -- procuran estimular en el niño el aprender a sentarse, a caminar, les enseñan -- muchas palabras, ponen a su alcance objetos nuevos y les dan oportunidad de tener contacto con mecanismos simples, como el interruptor de la luz o la llave del agua.

En cambio, los aspectos afectivos del desarrollo tienden a ser dejados un poco de lado por los padres; como sería el que el niño se sienta amado y valorado, que tenga un autoconcepto positivo, que sea capaz de tener buenas relaciones interpersonales, tanto con los adultos como con sus pares, que muestre deseos de afirmarse a sí mismo como persona y tienda de modo natural a ser -- independiente, que muestre interés por las personas nuevas y no se desconciere -- fácilmente en situaciones no cotidianas, que sea capaz de expresar sus sentimientos, que se sienta integrado a la familia, etc. Estos logros, en general, no son tomados en cuenta como indicadores del desarrollo del niño y en realidad lo son, como ya se señaló anteriormente, y muy importantes, ya que todos

estos aspectos pueden dar una idea general acerca del grado de integración - personal y social que ha alcanzado.

El logro de una buena adaptación emocional y social contribuye de una manera importante en el desarrollo cognoscitivo y psicomotor al definir en buena medida los niveles de actividad que el niño desarrolle y la variedad y calidad de experiencias, tanto objetuales como interpersonales, en las que se anime a involucrarse y de las que por tanto, aprenda. Es por esto que el proporcionar al infante una estimulación temprana adecuada; es decir, que abarque tanto el área afectiva como sensorial, le va a permitir un desarrollo integral.

Ante el deficiente desarrollo del niño, reflejado generalmente en una mala adaptación emocional y social, provocado por la inadecuada estimulación afectiva y sensorial que recibe, se tiene como problema de investigación el siguiente: "¿Qué información básica acerca de la aplicación de la estimulación temprana, requieren los padres para promover el desarrollo integral y la mejor adaptación del niño al medio?".

Esto tratará de definirse en los capítulos de la presente investigación, teniendo como base de la elaboración del presente trabajo la siguiente hipótesis:

"Un ambiente familiar armónico aunado a una estimulación temprana, son de importancia decisiva para el desarrollo del niño en sus aspectos emocional y social, lo que va a apoyar su desarrollo psicomotor y cognoscitivo".

En este trabajo se tratará de describir la importancia de la estimulación temprana en un ambiente familiar armónico que provea en el niño una adecuada integración emocional y social. Esto se hará a través de los cuatro capítulos que conforman esta investigación.

En el primer capítulo se define la estimulación temprana, se describe su importancia en el desarrollo infantil, las áreas en que debe ofrecerse la estimulación y las habilidades que son básicas para aprender y adaptarse al medio, cuya adquisición va a ser facilitada con la aplicación de la estimulación temprana.

En el segundo capítulo se trata el medio familiar, su influencia en el desarrollo del niño, y cómo contribuye la estimulación temprana en la familia a mejorar tanto el desarrollo infantil como las relaciones familiares, a través del modo de socialización que recibe el niño y como apoyo en la adquisición de la autonomía.

En el tercer capítulo se aborda la teoría de Piaget para los primeros años de vida y se describe el papel del juego en el desarrollo infantil.

Finalmente, en el cuarto capítulo se explica la relación que existe entre la pedagogía y la familia, cuyo enorme potencial educativo ha sido descuidado y que debería ser aprovechado y encauzado con ayuda de los conocimientos que puede aportar la pedagogía acerca de los factores biológicos, psicológicos y sociales que influyen en el proceso educativo que experimenta el niño; basadas en esos conocimientos, se ofrecen algunas sugerencias prácticas para los padres, con el fin de que se promueva de un modo fácil y agradable, el desarrollo integral infantil.

Capítulo 1:

LA ESTIMULACION TEMPRANA

Introducción:

El UNICEF es el fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y tiene como objetivo principal el ayudar a proteger la vida de los niños y promover su desarrollo. A partir del año de 1950 comenzó a brindar ayuda a los países subdesarrollados con proyectos relacionados con el mejoramiento de la nutrición, atención de la salud y enseñanza básica para madres y niños; se distingue porque ha tratado de aumentar el conocimiento del público acerca de las necesidades de los niños pequeños y de los medios para satisfacerlas. El UNICEF está consciente de que el primer y más importante medio de defensa del niño son los padres, y en segundo lugar, la comunidad local; por esto, trata de difundir la información que haga posible aplicar los medios más prácticos y económicos para salvar la vida de los niños y proteger su salud y su buen desarrollo.

Si se consideran los datos aportados por el UNICEF, actualmente "cada semana siguen muriendo más de un cuarto de millón de niños por infecciones frecuentes o desnutrición prolongada en los países en desarrollo". (Estado mundial de la infancia, 1988, p. 1.) Debemos tomar en consideración además que esta cifra es menor incluso que el número de niños que sobreviven pero quedan afectados por las infecciones y la desnutrición, lo que les impide desarrollar plenamente sus potencialidades mentales y físicas.

Esta situación alarmante propició que se diera inicio a la promoción de medidas de bajo costo dirigidas a las familias, que protegen la supervivencia y el desarrollo de los niños; gracias a esto, actualmente se ha logrado salvar 40,000 vidas infantiles por semana aproximadamente. Esto es claro indicio de que es posible prevenir aún más de esas muertes infantiles y el número de niños que sobreviven, pero disminuidos en su desarrollo por la mala salud

y un crecimiento insuficiente.

Se ha implementado una acción importante para poner al alcance de todos los padres los conocimientos básicos y los medios para proteger el crecimiento y el desarrollo de sus hijos a través de medidas tan simples y baratas como - la inmunización infantil, la utilización de suero oral, la promoción de la lactancia natural en los primeros meses, el espaciamiento entre los nacimientos, etc.

Es necesario que los padres conozcan y obtengan ayuda de los innumerables conocimientos que se tienen hoy en día acerca del desarrollo infantil, -- por que "hay un marco insustituible en la crianza del niño, que a su vez significa un factor decisivo en el desarrollo de lo mejor de sus capacidades, es - la familia". (Naranjo, C. 1981, p. 56.) Esta le ofrece al niño las condiciones indispensables para que inicie su desarrollo. Incluso se afirma que el - destino del niño está muy influenciado por el tipo de familia en la que el niño crece y se desenvuelve, en cuanto a la estructura, la valoración del niño, la cultura y la clase social a la que pertenece.

Por todo esto, hay que informar a los padres acerca de cómo proteger - la salud y el desarrollo de sus hijos, y a pesar de la obvia trascendencia de esto, se sabe que "uno de los conocimientos menos divulgado, es la importancia de los primeros años de vida en el destino de cada ser humano. O sea, que del cuidado y de la atención que se preste a cada niño en los seis primeros años, depende el desarrollo de su capacidad integral como ser humano". (Naranjo, 1981, p. 59.).

La necesidad de divulgar esta información es más imperiosa en los países subdesarrollados porque en los años ochenta, las dos terceras partes de los - países en desarrollo han tenido un crecimiento económico negativo, o bión, in - significante; y en general, los que más se han visto afectados por esta recepción son los niños de las comunidades pobres de los países en desarrollo. "Gran parte del desarrollo corporal y cerebral humano se completa durante los primeros cinco años de vida. Un niño que tiene que pasar esos años sin alimentación o una atención adecuada, no crecerá todo lo que su potencial físico

o mental permite". (Estado Mundial de la Infancia, 1988, p. 25)

El UNICEF propone un "ajuste con rostro humano" para evitar en lo posible que los niños de esas comunidades pobres sean los más afectados por la recesión. "Ajuste con rostro humano", significa que del dinero disponible se obtenga el máximo de protección para los grupos más afectados en términos - de atención de la salud, y educación para el bienestar social. El modo más - factible de lograr esto, está en informar y ayudar a los padres a proteger la vida y el desarrollo de sus hijos, a través de todos los medios de comunica-- ción. Aquí, es donde se puede hacer algo a un costo tan bajo que resulta - accesible en casi todos los países y en beneficio de un gran número de niños.

Bajo el título de "Medidas vitales", el UNICEF y la OMS, (Organiza -- ción Mundial de la Salud) publicaron información expresada de modo muy sencillo y que proporciona información básica dirigida a los padres de familia y - a la comunidad sobre los siguientes temas:

- Espaciamiento de los nacimientos
- Lactancia materna
- Inmunización
- Infecciones respiratorias
- Maternidad sana
- Promoción del crecimiento infantil
- Higiene en el hogar
- La estimulación temprana, entre otros.

Uno de los aspectos más difíciles del trabajo que se realiza en beneficio del niño, es que su verdadera perspectiva de vida no sólo depende de su familia, sino de las características de la comunidad a la que pertenece, de los - medios y servicios como agua, luz, etc., que tenga, las posibilidades de edu- cación, los ingresos para cubrir por lo menos las necesidades básicas, el amor que se sienta por el niño y tantas cosas más. Todas estas circunstancias van a afectar de alguna u otra manera, la dinámica familiar de la que el niño forme parte y va a influenciar, por tanto, su desarrollo.

Se han definido tres etapas que son consideradas las más críticas en la vida humana, estas son la infancia, la adolescencia y la senectud; de estos grupos tan diversos, sólo los niños carecen de medios para afrontar por sí solos sus conflictos y satisfacer sus necesidades. "En la infancia se vive la crisis de nacer: salir de un útero agradable, tibio, en penumbra, en que hay un balanceo muy grato y está asegurado el alimento, pasar a un período intenso de aprendizaje y a vivir un violento y constante crecimiento". (Naranjo, - 1981, p. 12).

Las investigaciones realizadas en el siglo XX han hecho descubrimientos sorprendentes acerca de la enorme importancia de los primeros años de vida y han echo evidente como estas experiencias pueden afectar de modo perdurable la personalidad y el tipo de relación que establezca el niño con el mundo. Una persona es producto tanto de las capacidades heredadas genéticamente, - como de las características del medio ambiente en el que crece y se desarrolla. Esto es particularmente cierto para los primeros años de vida; por ejemplo, en el desarrollo de la inteligencia tienen gran importancia las experiencias que -- tenga un niño durante sus tres primeros años de vida; momento en que se están desarrollando en mayor medida las células cerebrales; las cuales se conectan entre sí para correlacionar la información que se recibe del medio exterior a través de los sentidos y reaccionar en consecuencia a esa información. "El período durante el cual las células cerebrales aprenden con mayor rapidez a hacer dichas conexiones, es el que transcurre entre el nacimiento y los tres años de edad; para entonces ya está formado entre un 70 y un 80 por ciento de las conexiones, y a medida que dichas conexiones se desarrollan, incrementa la capacidad del cerebro". (Ibuka, Masaru, 1988, p. 22) por supuesto que hay un desarrollo posterior a los tres años, pero la base sobre la que se pueden fundamentar capacidades posteriores ya está formada, para ese entonces. El desarrollo de la inteligencia en esos primeros tres años equivale, al alcanza do desde los cuatro hasta los diecisiete años de edad.

Se ha encontrado además que el niño tiene una gran capacidad para reconocer cosas en términos de patrones, un ejemplo sería la habilidad del bebé para identificar el rostro de su madre; gracias a esta capacidad, se dice que "antes de los tres años de edad el niño no experimenta dificultad alguna en -

aprender todo aquello que le interese, sin importar cuántos esfuerzos y concentración le exija esa tarea". (idem, p. 37) De este modo se puede enseñar a los niños cualquier idioma, música, por ejemplo violín, a nadar, etc., la única condición para esto sería, el despertar el interés suficiente en el niño por determinada actividad. La posibilidad de desarrollar al máximo el potencial con el que el niño nace, depende en gran medida de la forma en que se eduque al niño y de la clase de medio ambiente que se le proporcione.

Las experiencias y el medio en el que el niño crece en sus primeros años moldean la personalidad y el modo de relacionarse con el mundo del niño. No importa en realidad que no podamos recordar la mayor parte de las experiencias que tenemos a esa edad, porque de alguna manera quedan almacenadas para siempre en la mente de la persona; "cada experiencia e impresión hasta los tres años de edad, se convierte en parte de los cimientos mismos del yo actual". (idem., p. 58.)

Una manera de enriquecer y hacer más propicio el ambiente en que vive el niño para lograr un óptimo desarrollo es por medio de la aplicación de la estimulación temprana.

1.1. ¿Qué es la estimulación temprana?

La estimulación temprana se refiere a todas aquellas acciones que, de una manera u otra, contribuyen al desarrollo del niño al ofrecerle diversas experiencias, de manera organizada y oportuna, que aumenten su interés por el mundo que lo rodea, de modo que se anime a interactuar con su medio, para que sus capacidades y potencialidades vayan desarrollándose a través de estas experiencias y de la actividad que el niño lleva a cabo.

La estimulación temprana es definida por el doctor Hernán Montenegro, investigador chileno, como "el conjunto de acciones tendientes a proporcionar al niño las experiencias que éste necesita desde su nacimiento, para desarrollar al máximo su potencial psicológico. Esto se logra a través de la presencia de personas y objetos, en cantidad y oportunidad adecuadas y en el contexto de situaciones de variada complejidad, que generen en el niño un cierto grado

de interés y actividad, condición necesaria para lograr una relación dinámica con su medio ambiente y un aprendizaje efectivo". (Naranjo, 1981, p. 14.)

La estimulación temprana ofrecida de modo adecuado puede contribuir a mejorar la dinámica familiar y a aumentar las posibilidades de desarrollo del infante. La estimulación debe adecuarse a la realidad y circunstancias de cada niño para que se convierta en un verdadero medio de ayuda para su desarrollo.

El niño ha de pasar de ser una persona dependiente a lograr una independencia responsable. Para esto hay que rodearlo de un ambiente favorable y apoyarlo con prácticas sencillas para que logre su más amplio desarrollo. Se trata de ofrecer al niño diversas oportunidades de interacción tanto objetiva como personal; estas experiencias contribuirán al aprendizaje si despertan interés suficiente como para que el niño se involucre en ellas por medio de la actividad. Es importante que sean adecuadas a sus necesidades, su nivel de maduración y tomando en cuenta su propio ritmo de desarrollo. Es decir, todos los niños pasan por diversas etapas del desarrollo, pero cada uno lo hace con su propio paso, a su tiempo; en esto influyen tanto factores genéticos como ambientales. Si las actividades no son adecuadas a su nivel de desarrollo, el niño puede fracasar en su intento de interactuar adecuadamente en ellas y estos fracasos pueden desalentarlo en posteriores intentos, lo cual le sería muy perjudicial porque, afectaría su confianza en sí mismo, lo que quizá redujera sus tentativas de interacción con su medio circundante en otras ocasiones.

Es muy importante que la estimulación temprana abarque todas las áreas del desarrollo infantil, que son el cognoscitivo, psicomotor, emocional y social; y no dar más importancia a algún área en particular porque se puede afectar la óptima evolución en las demás. Algunos padres creen que deben enfatizar más el desarrollo cognoscitivo, lo cual es un grave error; "no crea que un niño brillante es un niño bien desarrollado. La superioridad intelectual suele obtenerse, con frecuencia, a expensas de la evolución en otras áreas que son igualmente importantes o aún más". (White, 1985, p. 259.)

Como ya se ha planteado, para lograr un desarrollo óptimo en todas las áreas, es muy importante dar igual importancia tanto a las actividades intelectuales como a las actividades afectivas que pueda realizar el niño.

Según Jean Piaget, el desarrollo de las actividades intelectuales y afectivas, es resultado de tres factores:

- La maduración
- La información que proporcionan los ambientes físico y social, y
- La actividad espontánea del niño que lo lleve a la adaptación.

Tomando en cuenta estos factores, deben ofrecerse al niño todas las experiencias adecuadas para llevarlo a su desarrollo integral.

El desarrollo intelectual no puede dissociarse del afectivo, ya que este -- hace posible en buena medida el desarrollo cognoscitivo al definir los niveles -- de actividad del niño y su adaptación al medio. Igualmente, lo cognoscitivo -- toma parte en las estructuras afectivas ayudando asimismo al logro de una buena adaptación.

Es por esto que la estimulación temprana no debe limitarse a programas de actividades y ejercicios a realizar con el niño; sino que es imprescindible -- el ampliarla a los aspectos afectivos, el tratar de propiciar una buena relación entre los padres y el niño, basada en el respeto mutuo, en la confianza, la camaradería, de ésta manera el modo de crianza que se establezca en el ambiente familiar le permitirá al niño establecer una relación dinámica con el medio, -- para que vaya aumentando su capacidad de interacción objetual y personal, se fomente su autonomía y su confianza en sí mismo y en su capacidad para resolver problemas, de modo que su desarrollo integral sea óptimo.

Lo más relevante de la estimulación temprana "está en constituir un elemento modelador de la personalidad del ser humano, y por ende de la sociedad.

Como ya se ha planteado, para lograr un desarrollo óptimo en todas las -

Así, entonces resulta posible, mediante las influencias ambientales sobre el desarrollo temprano, mejorar la calidad de vida." (Montenegro, 1984, folleto "Alternativas").

La estimulación debe proporcionarse tomando en cuenta las diferencias - que existen en cada niño, que son originadas por la herencia. "Pero mientras que la herencia define la potencialidad que se puede desarrollar, el ambiente determina el COMO o aún SI ese potencial se desarrollará". (Jenkins, Shacter y Bauer, 1976, p. 9), es preciso estar conscientes de esto y de que los factores ambientales y hereditarios se relacionan y apoyan mutuamente en el crecimiento infantil. "La responsabilidad de quienes participamos en la tarea de criar niños es la de procurarles las mejores experiencias posibles, sobre todo en los primeros años de vida, INDEPENDIENTEMENTE del potencial que el niño pueda haber heredado". (White, B. 1985, p. 299).

Como ya se ha establecido, la estimulación temprana incluye cualquier actividad que de modo adecuado y oportuno contribuye al desarrollo integral del niño. "La estimulación temprana se incorpora a los patrones de crianza adecuados y certeros, que introducen al niño a su medio, mediante una seguridad -- afectiva básica, una motivación para que aprenda y un interés en su desarrollo". (Naranjo C. 1981, p. 15.) Se han retomado algunas antiguas técnicas de -- crianza y se han modificado de acuerdo a los nuevos conocimientos, pero puede decirse que en esencia es respetada la cultura propia de cada familia, introduciendo algunas técnicas nuevas que apoyan mejor al infante. La estimulación -- implica respetar al niño como individuo, apreciar sus cualidades y fomentar una adecuada comunicación con él.

Los niños van a seguir un cierto proceso de desarrollo, que es afectado -- por el medio, la estimulación les da la oportunidad de lograr un desarrollo al -- máximo y armonioso de todas sus habilidades y capacidades. "A menudo me han preguntado: ¿Acaso el desarrollo temprano trata de producir genios? La res-- puesta es "no". El único propósito del desarrollo temprano es educar a un niño a fin de que tenga una mente flexible y un cuerpo sano, y para que sea una

persona brillante y bondadosa". (Ibuka, M. 1988, p. 19).

El hecho de proporcionarles a los niños actividades y experiencias adecuadas en momento oportuno, les hace más divertido y sencillo el adquirir habilidades: "tomemos por ejemplo la habilidad de tomar objetos bajo la guía de la vista, la cual, como hemos visto, se adquiere normalmente a los cinco o cinco meses y medio de edad (...) Al ofrecer al niño objetos para mirar, tocar, golpear y jugar, a partir de las tres o cuatro semanas de edad, comprobamos que adquieren la capacidad de tomar objetos a los tres meses de edad". (White, B. 1985, p. 140.)

En general, un niño puede desarrollar sin gran problema y casi independientemente del ambiente en que se desarrolle, las capacidades psicomotoras básicas, aunque emplee más tiempo en hacerlos, pero no pasa igual con otras habilidades, como las del lenguaje o las sociales por ejemplo; las condiciones ambientales tendrían que ser extremas para que llegaran a afectar de manera importante y duradera el desarrollo motor, cognoscitivo y emocional de un niño. Pero hay un aspecto en el que el niño que no haya sido estimulado no puede alcanzar al niño que si ha recibido estimulación temprana, y este es el desarrollo social.

En su mayoría, los niños estimulados adquieren un buen concepto de sí mismos al ir aprendiendo a dominar diversas habilidades que son reconocidas y aprobadas por las personas cercanas a ellos; estas circunstancias favorecen interacciones personales agradables, lo que motiva a los niños a seguir realizando conductas aprobadas socialmente; con las buenas relaciones mejoran sus actividades sociales, de modo que adquieren progresivamente un patrón de socialización más adecuado y positivo, en general, que el que desarrollan los niños no estimulados.

Como el niño crece y se desenvuelve dentro del ámbito familiar en esos primeros años, su influencia va a ser muy importante y va a decidir en gran medida las perspectivas futuras del niño. Si una familia no proporciona una adecuada estimulación será muy poco lo que alguna persona externa preparada

para tal efecto, pueda hacer por el niño. Es por esto que es tan importante - el dirigir la información a los padres y el ofrecerles al mismo tiempo, ayuda y apoyo; el proporcionar una idea más o menos precisa de lo que necesita un in fante para adquirir una base sólida que le posibilite su pleno desarrollo, es - de fundamental importancia. La familia es la que da el primero y el más impor tante sistema educativo; "la educación informal que la familia provee a sus hi- jos, TIENE UN IMPACTO MAYOR SOBRE EL DESARROLLO EDUCATIVO DEL - NIÑO QUE EL DE LA EDUCACION FORMAL". (White, 1985, p. 17.).

Las bases de la personalidad y el tipo de relación que se establece con las personas, están en gran parte definidas para cuando el niño cumple dos años; "una vez que el niño ha llegado a los dos años, su orientación social primaria ya está establecida y a partir de allí, es muy difícil alterarla en forma signifi- cativa". (White, 1985, p. 305.). Este estilo social personal, va a delinear el tipo de relaciones que el niño guarde con los demás a lo largo de su vida.

Por esto, el niño debe de ser criado de modo que se sienta amado y cuida do, que adquiera aquellas destrezas para las que ha alcanzado madurez, que se fomente su capacidad de aprender y de disfrutar del ambiente que lo rodea; -- para lo cual deberá aplicarse la estimulación temprana en todas las áreas, te-- niendo como fin el desarrollo integral del niño para que logre una mejor adapta ción a su medio.

1.2. Areas de estimulación

Las áreas en las que se deberá aplicar la estimulación temprana son:

- Lenguaje
- Desarrollo psicomotor
- Sensopercepciones
- Autonomía
- Socialización
- Area cognoscitiva.

Estas áreas están tan estrechamente relacionadas, ya que cualquier con--

-ducta entra en dos o más de ellas, que se dividen más que nada para fines prácticos de la estimulación, para definir con claridad a qué está más enfocada determinada actividad, esto es para fines de programación.

El área del lenguaje se refiere a todos los medios de comunicación en los que se simbolizan pensamientos y sentimientos, de modo que tengan sentido -- para los demás. Aquí lo que se debe estimular son las conductas expresivas, tales como el balbuceo, la ecolalia, el lenguaje, etc.

El desarrollo psicomotor es el control de los movimientos corporales basados en el uso coordinado de diferentes grupos de músculos, lo que es posible por la maduración neuromuscular. En esta área se estimulan la coordinación motora gruesa, ésta abarca movimientos de grandes grupos de músculos como el caminar o el pararse, y la coordinación motora fina, la cual involucra los movimientos de manos y dedos en coordinación con la vista.

Las sensorpercepciones se conocen como la interpretación que da un sujeto a los estímulos que recibe a través de los órganos de los sentidos. (Cfr. - Mussen et al). Lo que se debe estimular en esta área son las sensorpercepciones táctiles, gustativa, olfativa, auditiva y visuales.

La autonomía se refiere a la capacidad de tomar en cuenta varios puntos de vista en relación a determinada situación o problema, y en base a ello, la capacidad de formular una decisión propia. En esta área se estimula la participación del niño en las decisiones familiares, debe procurarse establecer un estilo de crianza democrático en el que el niño se sienta amado y respetado, donde se estimule su independencia y su confianza en su capacidad para resolver problemas, tomando en cuenta otros puntos de vista.

La socialización es el proceso por el que un niño adquiere las conductas, normas, creencias y motivos aprobados por su familia y por el grupo social al que pertenece. En este aspecto se estimula la interacción del niño con diferentes adultos, y con coetáneos; aquí también ejerce mucha influencia el modo de crianza que impera en el hogar, que deberá ser, idealmente, democrático.

El área cognoscitiva se refiere a la capacidad de utilizar las habilidades -

que están madurando para relacionarse con los objetos y las personas, lo que tiene como fin la adaptación. Dentro de esta área se estimula la actividad sensorio motriz, la clasificación, seriación, cantidad, el lenguaje, la percepción, el conocimiento del esquema corporal, etc.

Se hace evidente, con esta breve explicación, que todas las áreas a las que se va a abocar la estimulación temprana, están estrechamente relacionadas entre sí, y que se afectan y apoyan mutuamente. Un buen desarrollo motor y cognoscitivo ayudan a la autonomía del niño y a su proceso de socialización, - pues contribuyen a mejorar su interacción con los padres y los adultos, de la misma manera, el desarrollo del lenguaje y las sensopercepciones, son fundamentales para el desarrollo afectivo, cognoscitivo, etc.

La estimulación temprana debe enmarcarse en la realidad cotidiana de cada familia, para lograr el mejor desarrollo del niño, estimulando todas las áreas oportuna y adecuadamente, sin ejercer presiones sobre el niño y utilizando esta técnica dentro de las actividades de crianza normal del infante.

La mayoría de las familias pueden tener los recursos necesarios para educar a un niño; no es indispensable el tener una larga educación formal, y tampoco se precisan de grandes recursos económicos, "para educar bien a un niño sólo hace falta sentir un profundo amor por él, una buena dosis de paciencia y vigor y cierto nivel de conocimientos (...) conocer los detalles de los principales procesos del crecimiento del niño y tener idea de como ayudar al niño a través de sus acciones, directas e indirectas, las cuales afectan las experiencias que el niño vivió durante esos años cruciales". (White, 1985, p. 313).

El desarrollo del potencial de un niño depende en buena medida de la educación y el medio ambiente en que crece y se desenvuelve. Estos dos aspectos tienen gran influencia en la formación del carácter y el desarrollo de los talentos y habilidades del niño. Es por esto necesario, ofrecerle los estímulos adecuados tratando de abarcar todas las áreas del desarrollo. Estas están muy relacionadas entre sí, "el niño de tres a cuatro años, por ejemplo, no puede desempeñarse satisfactoriamente en una prueba o test de inteligencia a menos que su desarrollo lingüístico sea bueno (...) además, el lenguaje tiene

una gran incidencia en el desarrollo de las aptitudes sociales" (White, 1985, - p. 144, 145.). Es indispensable por tanto, lograr una evolución adecuada y equilibrada en todos los aspectos. La estimulación de éstas áreas se da de modo integrado, ya que con una sola actividad se pueden apoyar dos o más áreas.

Dentro de la estimulación afectiva, uno de los aspectos más importantes - es el hacer sentir al niño amado y aceptado, ya que esto influirá en la confianza en sí mismo y en el medio circundante, que el niño adquiera; afectando además la integración de la personalidad por el autoconcepto que el niño desarrolle.

Para hacer más clara la importancia de dar al niño la sensación de que es amado y cuidado se hablará sobre lo que es la primera tarea de desarrollo de un niño, que es la adquisición de la confianza básica.

Para Erik Erikson, los aspectos emocionales van a afectar todas las funciones humanas, la naturaleza de las experiencias emocionales, es decir, la calidad de las relaciones interpersonales determinan la estructura básica de la personalidad del hombre. (Cfr. Erikson, "Infancia y Sociedad"). Afirma que los dos primeros años de vida, los que llama de formación van a constituir los fundamentos de todas las motivaciones y disposiciones personales que se den posteriormente.

La primera fase de su teoría de desarrollo se centra en la adquisición de un sentido de confianza básica al mismo tiempo que se supera un sentido de -desconfianza básica. La confianza se refiere al sentimiento que el niño adquiere de que el mundo es seguro y que las personas que lo integran lo tratarán con bondad; el que el niño adquiera la confianza básica o la desconfianza básica, va a influir de una manera importante en la perspectiva que el niño se forme del mundo y va a afectar de modo perdurable su desarrollo emocional; al grado de que Erikson afirma que no puede alcanzarse un desarrollo emocional; al grado de que Erikson afirma que no puede alcanzarse un desarrollo armónico en ninguna etapa si se carece de esta confianza inicial.

Un pequeño recién nacido depende de los cuidados y atenciones de los -adultos, en general, sus padres y éstos al cuidar al bebé van a reflejar sus -

actitudes ante él y frente al rol que ellos desempeñan; si a una madre le molesta cuidar a su hijo, lo demostrará en su descuido para con él, si por el contrario está contenta, jugará mucho con él, lo alimentará con calma, etc. Estas diferentes conductas expresivas le indican al niño que es lo que puede esperar del mundo, si frialdad e indiferencia, o tranquilidad y afecto. Basado en estas primeras experiencias construirá su sentido de confianza en la vida, o de desconfianza. Esta actitud podrá sufrir algún cambio a través del tiempo, pero va a afectar de modo perdurable sus actitudes sociales.

La confianza básica sería una creencia general de que las necesidades del bebé serán satisfechas y de que el mundo es un lugar propicio y seguro para vivir; como dijimos, esta confianza va a ser resultado de la integración de las reacciones a las conductas expresivas del bebé, por parte de quienes lo cuidan en los dos primeros años. "La madre misma, y los sentimientos que hacia ella suscita en el niño, representan una realidad interior y una posibilidad exterior de predicción", (Maier, 1971, p. 44.). La adquisición de la esperanza en esta etapa va a afectar de manera importante el desarrollo integral del niño al influir en la formación de su carácter y su personalidad.

Las reacciones de los padres y el medio en general, a las conductas expresivas del niño, van a tener mucha influencia sobre el logro de la confianza básica.

La personalidad se manifiesta a través de la conducta expresiva, que en el momento del nacimiento se limita al llanto, la agitación y el relajamiento; por las reacciones que los demás tengan a estas conductas, el bebé va aprendiendo cuales son más afectivas para calmar su malestar. Alrededor de las tres o cuatro semanas de vida, el bebé empieza a establecer marcadamente el contacto visual, conducta que suele ser muy importante para los padres; gradualmente el bebé comienza a mostrar preferencia por los rostros humanos por sobre otro tipo de estímulos. Casi al mismo tiempo, alrededor de las seis semanas, comienza a diferenciarse otra forma de conducta expresiva que es el balbuceo, este indica una diferencia en la producción de sonidos que tiene más que ver con sus necesidades y sus estados de ánimo; este balbuceo lo prepara para el lenguaje expresivo, para comunicarse con otras personas, además de una tercera

forma de conducta expresiva que es la ecolalia, que consiste en repetir los -- sonidos que se escuchan. Estas conductas reflejan la necesidad del bebé de -- relacionarse y de experimentar los estímulos afectivos que requiere para el desarrollo de su sentido social.

El lenguaje aparece al final del primer año y durante el segundo; le permite al niño realizar grandes adelantos en su relación y comunicación con los -- demás, lo capacita para discriminar entre sus necesidades y sentimientos, y los objetos y las personas. Una de las diferenciaciones más importantes es la aprobación y desaprobación verbal, el "si" y el "no", estas van a comenzar a -- dirigir su conducta. A medida que el niño progresa en el lenguaje, su interacción con los demás se vuelve más eficiente; a través del lenguaje el niño va -- comenzando a definir su identidad como persona distinta, y avanza en la creación de un concepto de sí mismo como persona separada.

Estas formas de conducta expresiva se vuelve con el tiempo más complejas y diferenciadas, pero sus orígenes están en las primeras reacciones sociales de la infancia, y van a afectar el ulterior desarrollo del niño. Por esto, el procurar buenas relaciones al interior de la familia, y que el niño se sienta amado y respetado, va a influir en todo su posterior desarrollo, y es en la -- reacción positiva de los padres a estas conductas expresivas que pueden fomentarse las buenas relaciones afectivas, lo que va a influenciar el adecuado desarrollo de la personalidad del niño.

El darle a un niño la sensación de que es amado y querido, lo ayudará en la adquisición de la confianza básica.

Otro aspecto importante en la crianza del niño es ayudarlo a adquirir las habilidades para las que ha alcanzado madurez, es necesario tener una idea de cuales son los logros del niño en determinada edad, de modo que se pueda ayudarle adecuadamente. "UNA BUENA EDUCACION EN LAS PRIMERAS ETAPAS DE LA VIDA DE UN BEBE, incluye el conocimiento del patrón normal de habilidades y en facilitar su adquisición". (White, 1985, p. 26.).

Para información de los padres, a continuación se esbozan los principales logros de los niños en las diferentes edades; esto para ir estimulando lo que sea pertinente de acuerdo a cada edad; en cualquier caso es necesario enfatizar que la estimulación debe llevarse a cabo en un clima cordial y de afecto, procurando establecer un vínculo estrecho entre los niños y sus padres, y - fomentar un interés creciente por el mundo que los rodea.

Al cumplir los seis meses el bebé controla ya su cabeza, es capaz de girar sobre sí mismo, de agarrar un objeto y sentarse con algún apoyo. Su interés visual es muy amplio, succiona y muerde cualquier cosa que esté a su -- alcance, juega con sus propios sonidos y es sociable, especialmente con su madre. Tiende la mano cuando se le ofrece algo, se ríe a carcajadas, grita de -- alegría, busca la fuente de sonido, juguetes escondidos, pasa los objetos de -- una mano a la otra, tira repetidamente los objetos y reconoce rostros familiares.

El niño de un año garea, es capaz de trepar escaleras y muebles bajos, - toma los alimentos con los dedos, comienza a manejar la cuchara, se detiene en alguna actividad cuando se le dice "no", saca y mete objetos, reconoce sus juguetes preferidos, demuestra miedo hacia las personas extrañas, es especialmente cariñoso con la madre; dice "mamá", "papá", y alguna otra palabra, garabatea espontáneamente, comprende órdenes sencillas y comienza a usar al adulto como ayuda.

Cuando cumple un año y medio el niño es capaz de caminar sin ayuda, -- subir y bajar escaleras gateando, pasar hojas de un libro, beber de una taza; practicar habilidades simples como abrir y cerrar puertas, llenar y vaciar cajas, comienza a comprender causas y efectos, tales como encender las luces o - el televisor, empujar una pelota, puede conducir un carrito de cuatro ruedas, cooperar cuando lo visten, se quita los zapatos y los calcetines, puede hacer - torres de tres o cuatro cubos, hay mayor comprensión del lenguaje y él mismo utiliza varias palabras; se inicia la época en que comienza a negarse a obedecer a los padres por afirmarse a sí mismo.

Cuando el niño llega a los dos años puede comprender mejor el lenguaje y asociar él mismo dos palabras, puede rodar y dar marometas, hacer garaba-

-tos imitando trazos verticales, puede aprender a manejar un triciclo, avisar - para ir al baño, usar la palabra "no" de modo correcto, juega por medio de la simulación, desarrolla su creatividad con dibujos simples y construcciones; termina la época del negativismo y accede a pedidos simples, posee los rudimentos de una inteligencia mental básica y aparece el interés por los pares.

A partir de los dos años y medio el niño es capaz de conversar un poco, coordinar los movimientos gruesos con más equilibrio, brincar en una pierna, - empezar a usar las tijeras; comprender conceptos como: afuera, adentro, arriba abajo, etc., utilizar frases cortas, juega utilizando situaciones reales y con -- otros niños, comprende la mayor parte de lo que se le dice, comienza a utilizar pronombres, en especial "yo".

Cuando el niño cumple tres años, las habilidades psicomotoras tales como trepar, saltar, rodar, correr, y brincar en una pierna se hacen más precisas y con mayor equilibrio, puede incluso andar de puntillas; es capaz de clasifi-- car, seriar , ordenar de acuerdo a distintos criterios; su capacidad de obser**u** bación aumenta y ya toma en cuenta pequeños detalles y discrepancias, repro**u** duce un círculo en un papel, hace torres de 5 ó 6 cubos, puede vestirse y - desvestirse casi sin ayuda, su lenguaje mejora notablemente utilizando sustanti**u** vos, adjetivos y verbos, dice su nombre completo y el de sus padres, puede reconocer tres o cuatro colores, es capaz de encargarse de tareas simples en el hogar como guardar sus juguetes o los mantelitos de la mesa, etc., comienza a satisfacer su curiosidad por medio de preguntas, participa activamente en - juegos con niños de su edad, es capaz de expresarles su afecto o disgusto y competir con ellos; en algunas circunstancias es capaz de ponerse en el lugar de otra persona.

A esa edad deben de empezar a fomentarse más específicamente las acti**u** vidades que forman parte de las habilidades básicas; tales como clasificar, se**u** riar, la coordinación motora gruesa y fina, el conocimiento de los colores y las formas geométricas, etc.

Es claro que estas habilidades ya se han empezado a desarrollar en los - primeros años, pero deben de comenzar a precisarse con actividades que sean interesantes para el niño con el fin de promover su participación en ellas.

Algunas investigaciones aportan evidencia de que "niños que se desarrollan extraordinariamente bien a los tres años de edad, habían adquirido los elementos más importantes de la capacidad del niño sobresaliente de seis años de edad. Entre los tres y seis años se había producido un proceso de refinamiento de esas habilidades y no un surgimiento de habilidades nuevas". (White, 1985, p. 305.)

Es necesario procurar que el infante vaya adquiriendo estas habilidades y que vaya ganando control y dominio sobre su cuerpo; hay que permitir al niño ejercitarse y realizar las actividades para las que está listo, bajo una cierta supervisión. Un buen desarrollo psicomotor contribuye de muchas maneras al desarrollo integral del niño; le permite ampliar su visión y conocimiento del mundo, ayudando al desarrollo cognoscitivo, crece su sentido de independencia al aumentar las actividades que los niños pueden hacer por sí mismo, lo que influye positivamente sobre su confianza; el ser capaces de controlar bien sus cuerpos les permite participar en actividades conjuntas, lo que les da a los niños oportunidad de aprender habilidades sociales y contribuye a su adaptación personal. El alcanzar esta meta es, por lo descrito anteriormente, un aspecto muy importante del desarrollo integral de un niño.

Para estimular su interés por el mundo de los objetos y de las personas, es necesario ofrecerle al niño oportunidades de aprendizaje, darle objetos de variadas formas y texturas, permitirle oír música de todo tipo y no sólo la que es considerada "infantil"; darle la posibilidad de desplazarse por la casa, de modo que tenga siempre a la mano objetos nuevos que pueda manipular e investigar; llamar su atención sobre pequeños mecanismos como el de encender la luz o dejar salir agua de una llave; proporcionarle materiales que promuevan su habilidad manual y su creatividad, tales como papel, crayolas, plastilina, agua, cubos, arena, etc., darle la oportunidad de interactuar con personas nuevas, agradables, y permitirle acercarse a otros niños, aunque debe de haber siempre supervisión por parte de un adulto.

Un aspecto muy importante que debe contemplarse para que el niño alcance un buen desarrollo integral a través de las metas propuestas, es procurar que no centre su atención únicamente en la madre, lo que le haría perder

en gran parte su interés por lo demás. Hay que procurar que su curiosidad por los objetos y su deseo de investigarlos crezca, y que guarde equilibrio -- con el interés que sienta por las personas. En esta etapa del desarrollo infantil, el niño "manifiesta un fuerte interés en: su madre, la exploración del entorno y el dominio de su cuerpo. Deseo insistir en que la base de una buena educación descansa en el equilibrio de esos tres intereses, unido al estímulo - simultáneo de su buen desarrollo". (White, 1985, p. 212).

El lograr que en el medio familiar haya un clima amonioso y el procurar darle al niño la sensación de que es amado, ayudarle a que vaya adquiriendo - habilidades y estimular su interés por el medio, le va a facilitar en buena medida una adecuada adaptación al mundo que lo rodea, puesto que tendrá las - bases necesarias para el desarrollo de las habilidades básicas, las cuales van a facilitarle al niño proseguir su aprendizaje y alcanzar una buena adaptación - a su medio familiar, social y escolar.

1.3. Las habilidades básicas.

Una adecuada estimulación temprana en la familia, va a contribuir a la formación de ciertas actitudes y habilidades que son muy importantes.

Estas habilidades básicas son las siguientes:

1) Coordinación motora gruesa:

Se refiere a los movimientos corporales que involucran a grandes grupos de músculos. Con la estimulación se pretende facilitar estos movimientos mediante el ejercicio, para adquirir flexibilidad, agilidad, equilibrio y fortaleza, además se estimulan los conceptos espaciales de tamaño, distancia, dirección y longitud para hacer - más precisos los movimientos y el control postural.

2) Coordinación motora fina:

Comprende los movimientos que se realizan con la coordinación ojo-mano; tales como abotonar, recortar, escribir, ensartar. etc. Este tipo de coordinación se estimula mediante la actividad con los

objetos pequeños, lo que favorece el manejo de pinza. Una correcta coordinación ojo-mano le permitirá a un niño desde comer sólo - hasta aprender a escribir.

3) **Conciencia corporal:**

Implica el localizar y reconocer las diferentes partes de su cuerpo y el poder hacerlo en el de los demás y en una lámina o muñeco. La conciencia corporal es importante porque el niño necesita diferenciarse del mundo que lo rodea para percibir mejor las relaciones entre los objetos exteriores a él. Las primeras nociones numéricas se derivan del esquema corporal, pues parten de observaciones directas del cuerpo; se tiene una boca, una nariz, dos ojos, cinco dedos en una mano, 10 dedos en las dos. El principio de la ubicación espacial también tiene que ver con la conciencia corporal, pues se ubican los objetos en relación con el propio cuerpo antes de apreciar las posiciones relativas que guardan entre sí.

4) **Lenguaje:**

Esta habilidad se refiere básicamente al habla, que es una forma de lenguaje que utiliza sonidos y palabras articuladas para transmitir mensajes con significado. El habla supone capacidad motora y mental. Es importante porque permite estar en constante comunicación con los demás; aparte de que hace más precisas las funciones mentales como la memoria, la formación de conceptos, la resolución de problemas. El habla constituye un organizador del pensamiento, por lo que es una habilidad que no debe descuidarse si se pretende lograr el desarrollo integral del niño.

5) **Conocimiento de los colores básicos:**

Se refiere a la capacidad del niño de distinguir el color rojo, azul, verde, amarillo, café, negro, blanco, naranja y rosa. Este conocimiento se utiliza para valorar las capacidades perceptivas de un niño.

6) Conocimiento de las figuras básicas:

Se refiere al reconocimiento de las figuras geométricas, tales - como círculo, cuadrado, rectángulo, óvalo, triángulo, cruz, estrella y rombo; el poder reproducirlos sin copiarlos y relacionarlos - con objetos del medio ambiente, esta habilidad tiene que ver con la percepción, la memoria visual, y la visualización de estas figuras - en otros contextos. Este conocimiento se utiliza para valorar los - aspectos mencionados.

7) Percepción visual:

Es la interpretación que damos a los estímulos que recibimos a través del sentido de la vista; consta de cinco áreas principales, que a continuación se enuncian:

a) Coordinación motora de los ojos:

Se refiere a la capacidad de coordinar la vista con los diferentes músculos del cuerpo o la totalidad de él. Dentro de esta habilidad, se da más importancia por necesitar de mayor precisión a la coordinación ojo-mano.

b) Discernimiento de figuras:

Se refiere a la discriminación figura - fondo; la figura se percibe mejor y es sobre lo que se enfoca la atención; si cambia el -- foco de atención el fondo se puede convertir en figura y viceversa. La importancia de esta habilidad reside en que permite la concentra ción prolongada en unos cuantos estímulos, sin tomar en cuenta -- todos los demás. Un ejemplo sería el distinguir una pelota de entre muchos juguetes, o el no perder una línea en una lectura.

c) Constancia de forma:

Se refiere al conocimiento de que un objeto tiene características constantes, a pesar de cambios en la imagen que percibimos de él. Esta habilidad implica reconocer colores o figuras geométricas en diferentes contextos, agrupar objetos, como por ejemplo, vasos o sonajas que varían en cuanto al modelo, etc. la constancia de -

forma permite el distinguir pequeñas diferencias, como las que tienen entre sí algunas letras y números; además permite al niño - ejecutar acciones como las de clasificar, seriar, discriminar, etc., que lo van a llevar a las primeras nociones matemáticas como tamaño, cantidad, correspondencia y número.

d) Posición en el espacio:

Se refiere a la comprensión de la relación que guarda un objeto con la persona. Tiene tres áreas importantes:

- d.1.) Noción derecha - izquierda
- d.2.) Lateralidad
- d.3.) Direccionalidad

Implica igualmente la comprensión y utilización de términos como -- arriba, abajo, adentro, afuera, a un lado, alrededor, enfrente, -- atrás, etc.

Finalmente:

e) Relaciones espaciales:

Abarca la percepción de dos o más objetos en el espacio - en relación con otros objetos o con sí mismo. Gracias a esta habilidad el niño puede ordenar una serie de láminas en secuencia, formar patrones de cuentas, de cubos, líneas, etc., construir con diversos materiales siguiendo órdenes. Esta habilidad también contribuye a la formación de las nociones matemáticas; en especial la noción de cantidad está muy relacionada con la percepción espacial, incluso los primeros conjuntos que hace un niño tienen más carácter espacial que numérico; el desarrollo de esta noción es importante porque lleva a la noción de conservación (la cantidad es la misma independientemente de cómo se presente o esté ordenada).

8) Ubicación temporal:

Se refiere a que el niño se da cuenta de que todo lo viviente está expuesto e influenciado por el paso del tiempo; ésta será una

de las bases de la construcción lógico-matemática, ya que la ubicación temporal implica la comprensión de las secuencias de acción; - por ejemplo, sale el sol por el este llega al cénit y después se - - oculta por el oeste; o bien, si se van a hacer galletas es necesario primero hacer la masa, luego hornearla para, finalmente poder comerlas.

9) Percepción auditiva:

Se refiere a la interpretación de los estímulos recibidos a través del oído. Implica distinguir sonidos comunes, copiar patrones de ritmo, identificar palabras que riman, etc. Es muy importante porque la buena audición va a permitir el aprender un código sonoro organizado convencionalmente para comunicarse. El ritmo es indispensable para la buena articulación del lenguaje, además de -- contribuir de manera importante en la coordinación psicomotora. A través del oído recibimos información constantemente y es un medio por el cual aprendemos, por lo que el aumentar la capacidad - de discriminación y percepción auditiva va a ayudar en la adquisición de otras habilidades.

10) Habilidades cognoscitivas:

Se refiere a las capacidades tales como recordar instrucciones o eventos pasados, ordenar láminas, clasificar por semejanzas o -- diferencias, agrupar según características diferentes como procedencia, uso, material, etc., es decir, hacer alusión a todas aquellas funciones mentales que van a permitir realizar operaciones con cretas y la creación de un pensamiento lógico matemático.

11) Aritmética:

Implica el comprender y saber utilizar palabras como más, menos, pequeño, grande, corto, largo, alto, bajo, pocos, muchos, - etc., contar y reconocer los números del uno al veinte, clasificar objetos, contar objetos agrupados de distinta manera, ordenar, etc.

Todas estas habilidades contribuyen a la adquisición de las nociones de reversibilidad, la posibilidad de volver al punto de partida de una operación, y de conservación, que son las bases del pensamiento lógico matemático.

Que el niño adquiera estas habilidades, que conozca y se adapte a su medio es, sin duda, uno de los objetivos más importantes de la educación infantil; la estimulación temprana puede contribuir a que el niño aprenda y conozca de un modo fácil y divertido, tanto al medio ambiente como a sí mismo; para a través de este conocimiento, lograr la adaptación. En los primeros años de vida la familia es uno de los factores que más influencia tiene en el desarrollo del niño, por lo que se hablará acerca de esta influencia y de cómo por medio de la aplicación de la estimulación temprana en la familia, puede lograrse un desarrollo armónico e integral en el niño.

Capítulo 2:

LA FAMILIA Y LA ESTIMULACION TEMPRANA

Introducción:

La familia es el medio donde el niño crece y se desenvuelve, por lo que ejerce una gran influencia sobre su desarrollo psicomotor, cognoscitivo, emocional y social; se considera incluso que la educación que el niño recibe en su familia durante sus primeros años, tiene más impacto sobre su formación que todos los años que pueda pasar dentro del sistema educativo formal.

La dinámica familiar, en la cual el niño está inmerso y que va a afectar todos los aspectos de su desarrollo, se ve influenciada y determinada por múltiples factores; entre éstos se cuentan la personalidad de los padres, sus actitudes y su conducta, el número y el sexo de los hijos, el modo de crianza que se da en la familia, si uno o ambos padres trabajan, si la familia está bien integrada o no, si se ama al niño y se le respeta, si se estimulan sus habilidades y logros intelectuales, si recibe una buena alimentación, si se vive en medio rural o urbano, la clase social a la que pertenece, etc.

Todos estos factores psicológicos y sociales determinan en buena medida el ambiente familiar. Como toda familia está inserta dentro de una sociedad, las condiciones de ésta la afectan de modo importante; es por esto que se comenzará por dar una visión general, de la situación económica y social que viven muchas familias en América Latina, y que afecta directamente el desarrollo de sus hijos.

La situación sociofamiliar de gran parte de la población se ve dificultada por la existencia de grandes problemas en cuanto a salud, educación, vivienda, alimentación, etc. Incluso se afirma que en América Latina hay 142 millones de personas afectadas por la desnutrición, además de que se sabe que "aproximadamente el 40% de la población de América Latina y el Caribe podrían ubicarse en el denominado estrato de extrema pobreza". (Martínez S., en "Los años postergados" 1982, p. 12.).

Esto señala la necesidad creciente de tratar esta situación con un nuevo enfoque y otorgando la importancia debida al desarrollo de los niños en esas condiciones de privación; ya que el futuro mismo de toda la región se verá dificultado en gran medida si esos niños no logran un buen desarrollo en sus primeros años, no se adaptan al sistema escolar, como es muy probable que suceda y no contribuyen, finalmente, al desarrollo productivo y económico de sus países.

El niño no existe sólo, y si ha de ayudársele de alguna manera, deberán de atenderse las necesidades de los padres en cuanto a estar bien informados sobre cómo hacer algo por ellos mismos en beneficio de la salud y el desarrollo de sus hijos, dentro del contexto que más influencia e importancia tiene en todos los aspectos en esos primeros años y que es el medio familiar. Como ya se había anotado, son los padres y la familia quienes más influencia tienen en el desarrollo temprano del niño y es mediante su participación como puede lograrse que éste reciba desde una alimentación adecuada, las vacunas que le son necesarias, el afecto y la aceptación que requiere para lograr un buen desarrollo emocional; hasta los estímulos sensoriales indispensables para su desarrollo psicomotor y cognoscitivo.

La información que se da a los padres a este respecto y enfatizando la trascendencia de estos primeros años, ayudará a que la familia contribuya de una manera adecuada al desarrollo integral del niño. "Sólo mediante un esfuerzo concertado en materia de educación y lanzando un amplio ataque en muchos frentes se persuadirá al número suficiente de padres y madres que proteger mejor la salud del niño en sus primeros años es fundamental, no sólo para su supervivencia sino para su desarrollo posterior como adolescentes y adultos". (Schmidt, W., "Hablando..." en "Los años postergados", 1982, p. 33.).

Es necesario lograr que se dé una mayor importancia a la difusión del conocimiento del desarrollo normal del niño pequeño, de sus necesidades afectivas, físicas y cognoscitivas, y de la influencia del medio familiar en el desarrollo infantil, para que los padres actúen en consecuencia. Si éstos tuvieran una idea más clara de la diferencia que marca la familia en términos de la cali-

-dad que se puede lograr en el desarrollo de los hijos y conocieran qué aspectos son los que hacen esta diferencia, tendrían la oportunidad de mejorar este desarrollo.

Una familia armónica, que acepte, respete y que estimule al niño afectiva y sensorialmente de un modo adecuado, puede lograr que el niño se desarrolle integralmente y que alcance una buena adaptación a su medio familiar, escolar y social.

En el otro extremo, cuando una familia no contribuye al desarrollo del niño ofreciéndole amor, respeto, oportunidades de aprendizaje, cuidados y una buena alimentación; todo lo que incluye una adecuada estimulación afectiva y sensorial, puede incluso entorpecer su desarrollo al extremo de ocasionarle lo que Hernán Montenegro denomina "retardo mental sociocultural". El modo cómo el ambiente sociofamiliar influye sobre el desarrollo del niño y sobre su capacidad de adaptación al medio, puede adquirir dimensiones desproporcionadas cuando se carece de los elementos indispensables en el desarrollo infantil y se vive en un medio de privación nutricional, afectiva y cultural, situación que según Montenegro se presenta frecuentemente en la llamada cultura de la pobreza.

De acuerdo con esto, cuando hay una gran falta de estímulos sensoriales y afectivos, poca variedad de experiencias de aprendizaje debido a un reducido espacio físico, la reclusión del bebé en una cuna por la falta de tiempo de los padres para atenderlo, el que ambos trabajen o la ausencia de una de las imágenes parentales, la mala alimentación, la escasa o nula interacción del bebé con los objetos y con las personas por intervalos largos de tiempo, etc., se ven limitados seriamente los factores que son indispensables para la maduración, el crecimiento y el desarrollo del niño. Cuando éstos factores coinciden, se ven disminuidas las oportunidades de desarrollar las capacidades psicomotoras, intelectuales, emocionales y sociales que son necesarias para alcanzar una buena adaptación al medio; en estos casos, puede llegar a darse el retardo mental sociocultural, dentro del cual queda incluida la mayoría de los retardos mentales leves (CI entre 50 y 70) para los que no se ha podido identificar alguna causa biológica.

Este es un grave problema de una magnitud inimaginada en América Latina ya que "las tasas de retardo mental en la población general en países desarrollados llega a un 5%, en nuestro medio este porcentaje se eleva hasta un 40% en ciertos sectores de población obrera o campesina". (Montenegro, "El retardo ..." en "Los años postergados" 1982, p. 158.). Se considera que este tipo de retardo mental es por lo menos quince veces más alto en los niños que pertenecen a los niveles socioeconómicos más bajos, lo que repercute en una disminución o falta de las habilidades que son necesarias para el aprendizaje, lo que comienza a hacerse evidente en la desadaptación al medio escolar, lo que se refleja en la aparición de problemas de aprendizaje y finalmente en un alto índice de deserción escolar.

De modo que pueda evitarse esta triste y extremosa situación, es necesario ofrecer a los padres la información que les facilite los medios para dar al niño la estimulación afectiva y sensorial que precisa, las oportunidades de aprender e interactuar tanto con los objetos como con las personas, una alimentación mejor balanceada, además de un ambiente familiar armónico que le permita al niño lograr un adecuado desarrollo.

Recuérdese que en América Latina aproximadamente el 40% de la población vive en la extrema pobreza, inténtese imaginar el número de familias que no pueden apoyar debidamente el desarrollo de sus hijos por vivir en una situación en la que se carece de lo indispensable para vivir. Los niños que pertenecen a este medio sociofamiliar deprivado, tienen menos oportunidades de aprendizaje, menos variedad de experiencias y una estimulación afectiva y sensorial menos rica y organizada, además de que en general, por la misma situación de pobreza, los padres no participan en la vida educativa de sus hijos.

Esta situación trae como resultado el que los niños no se desarrollen de modo adecuado y que no adquieran las habilidades que les hagan posible aprender y adaptarse a su medio familiar y social, en la época en que la inteligencia llega a un 70% de su desarrollo; que es alrededor de los tres años de vida. La mala adaptación familiar y social, el que el niño no haya adquirido un modo adecuado de relacionarse con los demás, o no domine el lenguaje, o no tenga un buen desarrollo psicomotor y no participe en los juegos propios de los niños de

su edad, o no haya alcanzado la capacidad de comprender y utilizar símbolos y abstracciones, etc., tiene como consecuencia la incorporación del niño al sistema escolar con una serie de deficiencias que van a impedirle el logro de una -- buena adaptación.

Es en este sentido como el origen social y familiar tiene relación con la - adaptación escolar que se alcanza. Cuando el niño ha crecido en un medio sociofamiliar que lo estimula y lo apoya adecuadamente, adquiere una serie de habilidades tanto psicomotoras como cognoscitivas, emocionales y sociales, que le van a permitir adaptarse al medio escolar.

Cuando el niño ha crecido en un medio familiar que no le ofrece una adecuada estimulación afectiva y sensorial, por desconocer los medios que tiene al alcance para hacerlo, se le dificulta adquirir las habilidades que le son necesarias para adaptarse al medio escolar.

Este problema se agrava por el tipo de sistema escolar que predomina en América Latina, competitivo, meritocrático y autoritario. "En un sistema competitivo, los alumnos que adquieren conocimientos son los que no tienen dificultad alguna en acceder a ellos; los demás quedan abandonados a sí mismo o reducidos a adquirir jirones irrisorios de conocimientos que no guardan proporción - con el tiempo que ~~h~~andedicado a la escuela. Los que adquieren conocimientos - suelen disponer del apoyo familiar. Desde un principio estos niños han tenido una preparación adecuada para el tipo de transmisión de conocimientos característico del sistema escolar (...) Han tenido contacto precoz con conceptos abstractos, desligados de la práctica, y han sido educados en la valoración del -- lenguaje empleado en su transmisión. Procedentes de ambientes sociales que -- valorizan las manifestaciones de precocidad intelectual, estos niños conocen ya el placer que significa recibir elogios originados en una frase acertada o en la calidad de una observación. Conocen además el estímulo al éxito individual y - se encuentran en suma, en condiciones de afrontar la competencia. (Lurcat, L. 1983, p. 19.)

La inadecuada adaptación al medio escolar de los niños provenientes -

de medios deprivados se dificulta por lo que se considera uno de los problemas más importantes al que se enfrentan los educadores: la división tan grande que se ha hecho del proceso educativo, por una parte la escuela, basada en programas impuestos, en los que la enseñanza se convierte en un proceso de mera información, en el que no se toman en cuenta las necesidades sociales, culturales y de aprendizaje de los niños, porque en general se desconoce, o bien se ignora, su origen social y familiar. Y por otra parte las expectativas de los padres de que la educación se imparte en la escuela y que su apoyo se limita a la esfera del comportamiento moral. En este marco, "el niño y el joven van creciendo en un ambiente de desamparo, en donde sus verdaderas necesidades físicas, vocacionales, afectivas y sociales, no obtienen una respuesta adecuada que les permita lograr un óptimo crecimiento y desarrollo integral". (Sánchez, J., 1974 p. 11.)

Es indispensable por lo tanto unir esfuerzos entre estos sectores para integrar el proceso educativo, de modo que la familia contribuya tanto a los procesos afectivos como intelectuales de los niños para que cuando éstos se integren al sistema escolar, hayan desarrollado al máximo las habilidades y actitudes que les permitan proseguir sus aprendizajes de una manera afectiva. De la misma manera, la escuela debería tomar en cuenta el origen sociofamiliar de los niños para adaptar los programas a sus necesidades de aprendizaje. De este modo no se usaría al sistema escolar para hacer más grandes las desigualdades ya existentes en los niños al iniciar la educación formal. En relación a la escuela - "Schwartz distingue entre igualdad de oportunidades e igualación de oportunidades. La igualdad es un utopía, un mito. La igualación es un proceso dinámico y un acto político (...) Una escuela no es igual a menos que se haga desigual, a menos que asigne más dinero, maestros y otros medios a aquellos alumnos que lo necesitan". (Cámara, G., 1983. p. 63.)

Estas desigualdades a las que se hace mención, son las diferencias originadas en los niños por el medio familiar y social en el que crecen los primeros -- años de su vida. Son producto de la diferencia en la estimulación afectiva y -- sensorial que recibieron de pequeños, que les permite el desarrollo de sus habilidades y potencialidades como para proseguir su proceso de aprendizaje ya dentro de la educación formal.

En esta misma dirección, el reporte Coleman, elaborado en los Estados -- Unidos en 1966, dice claramente que: "Las escuelas influyen muy poco en el logro académico del alumno en comparación de su familia y medio social; al no tener la escuela un efecto independiente, se concluye que las desigualdades impuestas a los niños por su hogar, lugar de residencia y medio ambiente de -- compañeros, perduran y son las mismas desigualdades con las que se enfrentan a la vida al salir de la escuela". (Cámara, G., 1983, p. 27.)

Es necesario enfatizar que se ha hablado de desigualdad de oportunida-- des originada en la diferencia de los medios familiares y sociales en lo que el niño se desarrolla. Esta diferencia no redundaría necesariamente en una inferioridad de los niños de la clase socioeconómica baja, ya que la diferencia reside más en el aspecto social, que en el psicológico o biológico; aunque estos guarden tan estrecha relación que en cierta medida se determinen mutuamente. Es el carácter de los primeros conocimientos de la educación formal que son la lectura y la escritura, y la velocidad a la que suelen impartirse, lo que hace -- más evidente la desigualdad; si se hiciera un ajuste en la escuela a las necesidades de aprendizaje, al interés y el ritmo del niño, éste podría igualmente adquirir esos automatismos, porque básicamente tiene la capacidad para aprender, pero es necesario que el maestro otorgue al niño que lo necesita, más tiempo, más atención, algunos ejercicios de maduración, más motivación, etc. Cuando la familia ha hecho una contribución menor en apoyo del desarrollo integral del niño, es necesario que la escuela compense esta desigualdad; si la ignora, como generalmente sucede, el niño en desventaja inadecuadamente podrá adaptarse al medio escolar y la desigualdad no sólo persistirá, sino que se hará mayor.

El problema de la adaptación de los niños de nivel socioeconómico bajo al medio escolar, reside más en las características de sistema escolar, que no ha sido planeado pensando en ellos, que en la capacidad propia de los niños; no se pretende caer en lo que acertadamente critica L. Lurcat cuando dice que: "Es cierto que algunas familias, sobre todo de medios intelectuales, saturan a sus hijos desde la edad más temprana con estímulos de toda clase que agudizan su espíritu y desarrollan en ellos su capacidad de aprender en la escuela"

"Al mismo tiempo, los medios populares, calificados de medios sociocultu-

-rales desfavorecidos cargan con una culpa doble; no sólo no saben educar a sus hijos, sino que tampoco saben intelectualizarlos para que en el futuro -- sean buenos alumnos". "¿Es que es misión de las familias fabricar buenos -- alumnos?" (Lurcat, 1983, p. 89.)

En realidad no es que sea su misión fabricar buenos alumnos; pero sí, - el ofrecer al niño todas las oportunidades de adaptarse no sólo al medio escolar, sino al mundo en general; y esto ha de lograrse a través del cumplimiento de las tareas que la sociedad ha delegado tradicionalmente a la familia, tales como satisfacción de las necesidades tanto físicas como afectivas, la socialización, la estimulación de las habilidades y actitudes necesarias para aprender, el fortalecimiento de la personalidad, el apoyo a la autonomía, etc. En relación al sistema formal de educación, debe tenerse en cuenta que, al ser considerablemente más difícil y mucho más largo el logro de un sistema escolar igualitario y teniendo presente que los niños necesitan ayuda y respuestas hoy, es - indispensable el considerar como una alternativa más viable el informar a las - familias acerca de cómo ayudar a sus hijos, con el apoyo de la estimulación -- temprana, a enfrentar la adaptación a todos los medios, incluido el escolar, -- que aunque en ocasiones injusto, resulta de particular importancia en el proceso de su desarrollo integral.

Un ambiente familiar armónico y la información que ayude a los padres a proporcionar una adecuada estimulación temprana y a cuidar la salud de sus -- hijos, pueden evitar que se inicien la escuela y la vida con desigualdades y, por lo tanto, con desventajas; puede hacer posible que el niño desarrolle todas las habilidades y actitudes que necesita para adaptarse a su medio familiar, social y escolar. Es en la estimulación temprana y en las medidas para - cuidar la salud de los niños, donde puede buscarse la igualdad de oportunidades para emprender con éxito la adaptación del niño al medio.

La importancia de los primeros años, y la diferencia en el desarrollo de los niños si se siguen las recomendaciones para preservar la salud y estimular los sensorial y afectivamente en forma adecuada; resulta tan evidente, que en el sistema educativo formal peruano se trataron de tomar medidas al respecto - en la Reforma Educativa llevada a cabo en este país en el año de 1969; marcanu

-do una nueva pauta en América Latina, esa reforma abrió un nuevo nivel de educación que se dirige a los infantes que tienen entre cero y cuatro años de edad y al cual se denominó 'educación inicial'. Su creación se basó en los hallazgos de los investigadores del desarrollo infantil, y como un intento de dar a los niños peruanos todas las posibilidades de alcanzar un desarrollo integral óptimo. Entre los fundamentos presentados para apoyar la creación de ese nivel, se transcriben dos a continuación:

- "Las vivencias y experiencias de los primeros años de la vida del niño condicionan sus patrones básicos de comportamiento, afectan sus características emocionales, su desarrollo intelectual y su futuro rendimiento escolar. Por lo tanto, hay que propiciar programas de estimulación -- precoz, orientando a la familia para que se constituya en escenario propicio para la evolución infantil".
- "Estando seriamente comprometido el futuro de la mayoría de los niños peruanos, la educación inicial debe comprender no sólo la atención directa de los niños de hogares deprivados sino, principalmente, la acción comunitaria tendiente a educar a las familias, proporcionandoles - los medios necesarios para que puedan atender a sus hijos". (Castillo, "La educación..." en "Los años postergados". 1982, p. p. 176, 177).

Se reconoce aquí la importancia que para el desarrollo del niño y su adaptación al medio, tiene el medio sociofamiliar en que se desarrolla, sobre todo en sus primeros años; por lo que pretende integrarse la estimulación temprana al sistema educativo formal, así como al medio familiar a través de la información proporcionada a los padres para ayudarlos a apoyar adecuadamente el desarrollo de sus hijos, reconociendo la información divulgada para orientar a los padres como el medio más viable para otorgar al niño la oportunidad de lograr un desarrollo integral. De todo esto se desprenden dos puntos de particular importancia y sobre los que gira el presente trabajo:

- 1) Mediante la estimulación temprana y el apoyo familiar se puede mejorar sustancialmente la perspectiva de vida de los niños, en todos -- los aspectos; y

- 2) Es indispensable informar a las familias sobre la importancia de los primeros años, para que actúen en consecuencia y se aumenten las posibilidades de los niños de alcanzar un desarrollo integral y una óptima adaptación al mundo.

2.1 Influencia de la familia en el desarrollo del niño.

De modo que pueda comprenderse más claramente porqué es tan importante la familia para el desarrollo del niño, de qué manera determina la calidad de éste desarrollo y la influencia que ejerce a través de la convivencia cotidiana - en la formación de la personalidad y en la socialización infantil; se comenzará - por explicar el papel que tiene la familia en la sociedad, las funciones que desempeña, los procesos por lo que la lleva a cabo, los aspectos que afectan su - dinámica y los términos de su influencia en el desarrollo del niño.

De acuerdo con Sánchez Azcona, el ser humano es social por naturaleza y para poder satisfacer sus necesidades psicológicas, físicas y sociales, recurre - a la participación en diferentes grupos, tales como la familia, la escuela, la comunidad, el trabajo, etc. De estos grupos, el más importante es la familia - - "considerada como el núcleo primario y fundamental para proveer a la satisfacción de las necesidades básicas del hombre y sobre todo de los hijos, quienes por su carácter dependiente deben encontrar plena respuesta a sus carencias, como requisito para lograr un óptimo resultado en su proceso de crecimiento y desarrollo". (Sánchez, 1974, p.15). Esto es, la familia tendrá como función - primordial el satisfacer las necesidades de los miembros que la componen, haciendo especial referencia a la responsabilidad de la familia con respecto a los hijos; ya que de acuerdo a como sea cumplida esta función familiar, los hijos tendrán mayores o menores posibilidades de desarrollarse íntegramente.

Dentro del sistema familiar se implican toda una serie de procesos sociales que ayudan a crear y fortalecer una interdependencia emocional y material entre sus integrantes, por lo que se fomenta un sentimiento de comunidad y - pertenencia. Sánchez Azcona considera a los procesos a los que nos referimos como:

- El contacto recíproco
- Interacción e influencia recíproca
- Cooperación para la división del trabajo
- Cooperación solidaria
- Ajustes entre cónyuges
- De subordinación de los hijos a los padres
- De servicio de los padres a los hijos
- De mutuo apoyo y auxilio

Estos procesos conforman el sistema dinámico que es la familia, la cual, dentro de sus funciones, va a cumplir una serie de expectativas de cada uno de sus miembros, a saber:

- Satisfacción de las necesidades físicas
- Satisfacción de las necesidades afectivas
- Fortalecimiento de la personalidad
- Formación de los roles sexuales
- Socialización
- Estimulación de las habilidades y actitudes de aprendizaje
- Apoyo de la autonomía.

El modo cómo estas expectativas son cubiertas y los procesos llevados a cabo, influye en el clima familiar sobre todo en cuanto a la formación de los hijos, los que por medio de las relaciones interpersonales y el tipo de ambiente sociofamiliar, van conformando la estructura interna de su personalidad y el tipo de relación que establecen con el mundo.

La familia posee una identidad como grupo propio; se concibe como grupo y no como suma de sus miembros; supone estabilidad por el mantenimiento de su estructura a lo largo del tiempo. Ejerce un cierto control sobre los miembros mediante normas que hacen la convivencia familiar.

Muchos son los factores que afectan a la familia y, por tanto, que definen el tipo de relaciones que guardan entre sí sus miembros. Entre éstos podemos mencionar la relación que guarda la pareja entre sí, la relación que exis

-te entre los padres y los hijos, y entre los hermanos, el número de hijos, el orden en que cada hijo nació. También es un factor importante la clase social a la que la familia pertenece, ya que existen rasgos culturales ligados al origen social; esto va a influir en el ambiente familiar porque afecta las actitudes, la conducta y la personalidad de cada miembro de la familia y por tanto las relaciones que guardan entre sí. "El pertenecer a una clase social canaliza a los individuos en los niveles biológico y psicológico. Los gestos, la entonación de la voz, la mirada, la postura llevan el sello de esa pertenencia, así como también las actitudes y las conductas sociales" (Lurcat, 1983, p. 98.).

Se ha hablado mucho de la importancia que tiene la familia en el desarrollo de los niños, y se sabe que su influencia sobre la formación de actitudes, valores, conductas, etc., es considerable por el gran impacto formativo que tienen las experiencias familiares tempranas.

El tipo de familia en la que un niño se desenvuelve afecta todos los aspectos de su desarrollo; porque determina el ambiente en el que el niño crecerá; es decir, la cantidad y la calidad, en términos de organización, variedad, frecuencia y oportunidad de estímulos de todo tipo que va a recibir, que lo ayudarán en su desarrollo físico, cognoscitivo, emocional y social.

La familia contribuye de varias maneras al desarrollo de los niños. Les da sentimientos de seguridad por formar parte de un grupo estable, los miembros son fuente de afecto, de ayuda, de aceptación y compañerismo; les ofrece modelos conductuales y estimulación de las capacidades verbales, motoras, intelectuales y sociales que necesitan para una buena adaptación, tanto en la vida social como en la escuela; (Cfr. Hurlock, 1982.) Una familia que no da al niño estas contribuciones, lo llevan a una inadecuada adaptación.

La forma y la cantidad de influencia que ejerza una familia va a depender del modo de crianza, autoritario y democrático, y de las características y personalidades de los miembros que la forman.

La manera en que los niños reaccionan a las influencias de su hogar depende de la personalidad del niño y de su edad. Un niño extrovertido reac-

-cionará diferente que uno introvertido en el mismo ambiente. Cuanto más pequeño sea el niño, mayor será la influencia familiar; conforme los miembros crecen se influenciarán más por el grupo de coetáneos que por la familia.

Muchos son pues, los factores que van a modelar el tipo de influencia -- que ejerce la familia en cada niño; lo que la hace tan importante es que afecta las dos funciones que conforman la personalidad de un niño: las intelectuales y las afectivas, estas están interrelacionadas y afectan prácticamente toda la vida del niño. Un ambiente pobre en estímulos puede impedir la evolución normal de las capacidades intelectuales heredadas, del mismo modo que una estimulación afectiva pobre puede impedir a un niño potencialmente normal, convertirse en un adulto emocionalmente sano.

El ambiente es básico en cuanto al apoyo que va a ofrecer a las capacidades heredadas genéticamente que posee el niño, y bien podría marcar la diferencia entre el desarrollo o la inhibición de estas capacidades "cada etapa de desarrollo viene caracterizada mucho menos por un contenido fijo del pensamiento -- que por una cierta posibilidad, una cierta actividad potencial susceptible de -- conducir a uno u otro resultado según el medio en que vive el niño" (Piaget, 1981, p. 197.).

El mundo de los objetos y las personas y el momento en que se interrelacionan es lo que puede transformar una posibilidad en capacidad real. Es a través de la experiencia adquirida e internalizada como un niño llegará a poseer con el tiempo la capacidad de construir sus conocimientos tanto como su concepto de sí mismo. Las líneas de desarrollo del sujeto serán moldeadas por y a través de la experiencia.

En el caso de los niños, sobre todo los pequeños, los estímulos tanto afectivos como sensoriales y las experiencias que conforman diariamente su vida provienen de los padres y la familia cercana; lo que nos lleva a reconocer el tremendo impacto que la constelación familiar tiene sobre el desarrollo del niño en los primeros años de vida; estos serán fundamento de lo que una persona pueda llegar a sentir o ser en los años posteriores; considerando a la personalidad como "una perdurable organización o pauta de características o maneras -

de pensar, sentir, relacionarse con los demás y adaptarse al ambiente". (Mussen, 1982, p. 321.), se sabe que su formación es el resultado de todas las relaciones entre los sujetos y experiencias en las que un individuo se ve envuelto, de aquí que sea tan importante la relación que existe entre los padres y el hijo, en el desarrollo temprano de su personalidad, ya que es de ellos de quienes recibe los primeros estímulos afectivos y sensoriales, que contribuirán en el aspecto emocional al desarrollo del autoconcepto y los rasgos de personalidad que habrán de definirlo, así como las expectativas que tenga acerca de sus futuras experiencias.

2.2. La estimulación temprana en la familia.

El clima familiar será de importancia crucial en el concepto que un niño se forme de la vida; si sus pasadas experiencias han sido placenteras y enriquecedoras, él esperará de las nuevas lo mismo; si en cambio han sido desagradables, el niño tenderá a ver su futuro como amenazante y poco confiable. Es decir, responderá y esperará del mundo el placer o el desagrado que sienten sus padres cuando están con él. De la misma manera, todas las experiencias tempranas que viva en su familia, van a contribuir o a entorpecer su desarrollo en todos los aspectos.

Una técnica que contribuiría a la tarea de ayudar en la familia a la adaptación del niño a su ambiente, sería la estimulación temprana, que incluye todas aquellas acciones que ayudan de alguna manera al desarrollo integral del niño por medio de experiencias de todo tipo, presentadas de modo oportuno y organizado, abarcando todas las áreas del desarrollo; esto es, psicomotor, cognoscitivo, emocional y social.

La estimulación temprana procura ofrecer variedades de experiencias que sean adecuadas a la edad y las necesidades del niño, de modo que le sean útiles para incrementar su conocimiento del mundo, sus habilidades y su adaptación al medio. No se intenta el lograr niños superiores al promedio por la estimulación, ni sería posible; ya que el desarrollo se da por el uso de las capacidades que están madurando, en la interacción con los objetos y las personas; de modo que sin maduración no hay desarrollo aunque haya estimulación. "El término -

maduración designa la serie sucesiva de cambios biológicos que ocurren en la mayoría de los infantes. Estos cambios permiten la aparición de una función psicológica si se dan las necesarias condiciones ambientales (...) La maduración no es la causa de la aparición de una función psicológica; únicamente fija los límites del momento en que hace su primera aparición." (Mussen, 1982, p. p. 123, 124.).

Lo que se pretende lograr con la estimulación temprana es un mejor uso de las cualidades que han madurado, por esto los estímulos han de ser adecuados a la edad y necesidades particulares de cada niño.

Piaget dice que el niño necesita de la experiencia y de las interacciones con el mundo para conocerlo y adaptarse mejor al medio en que vive. Las experiencias le son básicas para su formación de conceptos y su desarrollo integral; por esto la estimulación temprana se debe ofrecer en aspectos tales como el amamantar a un bebé, en el mejor de los casos, o el darle el biberón acunándolo, acciones que estimulan sensorial y afectivamente al bebé, fomentando el fortalecimiento del apego entre la madre y el niño, hablándole y sonriéndole para animarlo en sus respuestas y jugando con él; "mediante la interacción lúdica, los padres proporcionan sorpresas que obligan al niño a prestarles atención y a hacer algo por acomodarse a ellas. En sus intentos de comprensión de tan interesantes acontecimientos, la mente del niño se va desarrollando". (Mussen, 1982, p. 178.).

La interacción de un niño con los adultos va a ofrecerle las experiencias que necesita para su crecimiento intelectual, su adaptación social y un buen autoconcepto que le brinde seguridad emocional; en investigaciones realizadas con bebés que están institucionalizados y que tienen pocas oportunidades de interacción, se observó a los ocho meses de edad, que todas aquellas actividades que se aprendían sobre todo mediante la interacción personal, estaban atrasadas, en especial el lenguaje (Provence y Lipton, Banco de datos, Enciclopedia Británica). Puede decirse que el atraso se debió a la poca estimulación afectiva y sensorial que recibían los niños, y las pocas oportunidades de practicar sus capacidades.

Es de los adultos, igualmente, de quienes el niño recibe los datos lingüísticos fundamentales y los modelos de los que el niño aprende el lenguaje; mediante el uso de éste, el niño va a enriquecer sus interacciones sociales y apoyar su desarrollo cognoscitivo en aspectos como el pensamiento, la memoria, la formación de conceptos y la solución de problemas. Piaget afirma que la inteligencia antecede al lenguaje y de hecho, lo sustenta; aunque posteriormente - el lenguaje va a afinar las capacidades cognoscitivas mencionadas. Una buena estimulación tanto afectiva como sensorial, aumenta las posibilidades del niño - de adaptarse al medio al aprender a relacionarse con los objetos y las personas.

2.3. La familia como primer socializador del niño

Una adecuada interacción personal de afecto y respeto ayudará al niño a tener una personalidad bien integrada. Esta se conforma a través de todas las relaciones interpersonales en las que el niño se ve envuelto; la organización básica de la personalidad tiene lugar en los primeros años de vida, por lo que las relaciones entre padres e hijos, y el ambiente familiar, son de gran importancia en la organización temprana de la personalidad. "El niño posee -- una psicología especial. Así como durante la existencia embrionaria su cuerpo es parte del organismo materno, del mismo modo, durante muchos años, su espíritu es un elemento de la atmósfera espiritual que configuran sus padres". (Jung, C., 1978, p. 27.).

Actualmente ha habido una serie de cambios en cuanto al status del niño y en cuanto al rol del padre. En general se reconoce más ahora la importancia de la participación del padre en la crianza cotidiana de los hijos, es más -- común que tome parte en su cuidado y que el trato para con los niños sea menos autoritario.

El clima emocional y el ambiente familiar son determinantes en la manera en que el niño conciba la vida, dependiendo de lo placenteras o no, que sean habitualmente sus experiencias. Existen varios factores que deberían prevalecer en un hogar que se preocupe por el buen desarrollo del niño, estos son; la confianza, el respeto, la autoridad, la seguridad, la empatía y una buena -

comunicación. No debería de ser frecuente que el lado más amable y placentero de la personalidad de los padres, sea más familiar para los amigos de éstos que para sus hijos; "un niño necesita amor, y ellos por motivos bien concretos. No se trata de que el medio o una alimentación, o incluso el cuidado -- amoroso de los padres, pueda formar a un ser humano, sino de que el cuidado amoroso es necesario para los procesos innatos del crecimiento emocional" (Winnicott, 1980, p. 55.).

Las relaciones existentes entre padres e hijos poseen ciertas características que explican el tremendo y permanente impacto del ambiente familiar sobre la personalidad de los miembros. La primera es que la familia es un sistema dinámico, si algo altera a uno de los miembros, se altera todo el sistema familiar; además de que la cercanía y la intensidad de contacto que hay en las interacciones cotidianas, tienen lugar en un clima cargado emocionalmente lo que afecta a cada uno de los miembros.

En este sistema dinámico en el que el contacto y la interrelación diaria se dan en un clima emocional determinado en gran medida por las propias personas que la conforman, la estructura familiar se ve afectada por tres aspectos de los padres principalmente; su conducta, sus actitudes y su personalidad; esto es, un padre se comporta de determinado modo con su hijo de acuerdo a sus actitudes acerca de la crianza infantil, que son un aspecto de su personalidad. Los tres aspectos se relacionan mucho y se determinan en gran medida mutuamente. Si la personalidad se ve afectada por las actitudes y los valores, y todas influyen en el comportamiento que tengan los padres, se deduce que la personalidad de los padres va a afectar de modo importante el desarrollo de la personalidad de los hijos. Behrens encontró que hay una relación muy estrecha entre la estructura de la personalidad de la madre, en cuanto a su ajuste al rol materno, y la buena adaptación de su hijo al medio.

Básicamente las relaciones entre padres e hijos dependen de las actitudes de los padres. Cuando éstas son favorables, se establecen mejores relaciones entre padres e hijos, lo que generalmente repercute en los niños en mostrarse más contentos, y ser más amigables e independientes. Por otro lado, cuando

los niños tienen relaciones desfavorables con sus padres tienden a tener inadecuadas adaptaciones y a mostrarse exageradamente deseosos de atención y afecto. Uno de los aspectos más importantes en cuanto a las actitudes de los padres hacia sus hijos, es que una vez que se constituyen tienden a persistir. Entre los factores que las afectan están que la llegada del bebé haya sido planeada y deseada, qué tan apegado al ideal de hijo de los padres sea el niño, si el número de hijos es el deseado, si son del sexo que se quería, si se han creado problemas económicos, etc.

Los distintos valores de los padres se relacionan mucho con el modo de crianza que se da a los niños, y éste afecta las relaciones entre los miembros y en consecuencia, el ambiente familiar.

Las actitudes y la personalidad de los padres definen en gran medida el modo de crianza de los hijos; lo que un padre concibe como rol paterno en relación con el niño, influye en sus actitudes como padre; aunque "la esencia de la relación padre-hijo, es necesario enfatizarlo, se debe más a lo que un padre SIENTE, que a lo que un padre HACE". (Symonds, Banco de datos; Enciclopedia Británica). El método de crianza se define, además de la personalidad y actitudes parentales, por su propia crianza y por cómo quisiera que fueran sus hijos.

De modos de crianza en la familia, se distinguen: el autoritario y el democrático.

El modo de crianza autoritario, implica el énfasis en la autoridad y la creencia en el valor y la eficacia de una actitud dominante en relación a los hijos. El control del niño es básico. Los padres dictan las reglas y exigen conductas sin dar explicación alguna; se muestra poco respeto por los derechos y deseos del niño. (Cfr. "Parent-childrelations") La disciplina es estricta y todas las decisiones son hechas por los padres. Las actitudes autoritarias se refuerzan cuando hay poca aceptación del niño como persona.

Este método de crianza puede llevar a un niño a ser sumiso, dependiente

y a tener poca confianza en sí mismo, lo que va a afectar sus relaciones con los demás, incluso fuera de la familia. Se ha encontrado también, que los niños que son educados de un modo autoritario, tienden más a pelear físicamente con otros niños, y a mostrarse menos considerados con los demás; en general asumen un rol autoritario cuando están en un medio permisivo. Se dice que muestran una mayor inestabilidad emocional, que puede deberse a varias razones: la diferencia de métodos de crianza utilizados en el hogar y en la escuela, o -- entre las actitudes autoritarias de uno de los padres y permisivas del otro, etc. Esta inestabilidad emocional puede ser causa de una mayor ansiedad en los niños.

Los padres que siguen el modo de crianza democrático, ejercen su influencia orientando más que castigando; el niño es aceptado y respetado como persona. Se ejerce un cierto control en la medida en que se establecen límites a la conducta, ya que es necesario que los padres ejerzan autoridad, aunque no sea continuamente. Se da libertad al niño para expresarse y se fomenta su autonomía.

Hay evidencia de que las necesidades que el niño tiene para lograr un buen ajuste emocional, se satisfacen mejor en un ambiente familiar democrático, donde la influencia paterna se ejerce más por el ejemplo, en un clima de aceptación y camaradería. Los padres democráticos suelen pasar más tiempo con sus hijos, y tratan de educarlos evitando los castigos, lo que no excluye a las sanciones. En general, el clima afectuoso y positivo que existe en el hogar se refleja en la personalidad del niño, que tiende a ser más cariñoso, curioso, amigable, cooperativo, imaginativo y democrático en sus relaciones con los demás.

Los padres democráticos no deben confundirse con los permisivos, quienes no establecen límite alguno de conducta a sus hijos, no les hacen demandas ni los presionan. Esta falta de límites confunde a los niños y no los beneficia en lo más mínimo al no permitirles que se descentren y tomen en cuenta a los demás. La disciplina les da a los niños un sentimiento de seguridad, al hacerles claro lo que pueden o no hacer, aprenden a comportarse del modo que es aprobado por los demás, lo que conduce a actitudes de aceptación por parte de las otras personas, esto les sirve como motivación para realizar lo que se les exige;

además de que los ayuda en el desarrollo de la conciencia.

A continuación se enlistan algunas de las actitudes que el investigador - Peairs considera que en general presentan los padres democráticos y autoritarios:

Padres autoritarios:

- Poco afectuosos
- Muy estrictos y poco flexibles
- Inconsistentes en la disciplina
- Pasan menos tiempo con sus hijos
- No consultan a los niños para los asuntos familiares
- Se espera obediencia sin preguntas
- Permiten y animan a la agresión contra otros niños
- Admiran el poder y la fuerza
- Son sumisos con quienes tienen más status
- Tienden a reprimir más en sus actitudes hacia el sexo
- Tienden a esperar más del comportamiento de los niños.

Padres democráticos:

- Son abiertamente afectuosos y respetuosos con el niño
- Pasan más tiempo con sus hijos
- Son poco agresivos y flexibles
- Utilizan más el razonamiento y las explicaciones que los castigos
- Tienen límites bien definidos de conducta
- Estimulan la curiosidad, la exploración y la toma de decisiones en los niños.
- Comparten planes y actividades con los niños
- Son más libres en sus actitudes hacia el sexo
- Esperan lo razonable del comportamiento de los niños

Cada familia es única en la medida en que lo son sus miembros y por tanto las relaciones que guardan entre sí; y cada una muestra una combinación de actitudes autoritarias y democráticas, enfatizando más unas que las otras.

"Cada niño desarrolla su personalidad a partir de las líneas de combinación -- únicas que existen en el ambiente particular en que vive". (Peairs, Banco de datos, Enciclopedia Británica).

Muchos estudios se han llevado a cabo sobre los efectos de los modos de crianza sobre el desarrollo de los niños y algunos implican aspectos de la aceptación o el rechazo del niño, consciente o inconsciente, por parte de sus padres. Medinnus y Curtis encontraron una relación muy alta entre la aceptación personal de la madre y la capacidad de aceptar a sus hijos; esto implica que una persona puede aceptar a los otros sólo bajo la premisa de que se acepta a sí mismo tal cual es. Symonds encontró que la cuestión de la aceptación o el rechazo es una de las más importantes y determinantes dentro del ambiente familiar; la -- otra es el control autoritario o democrático del niño. Encontró que los niños -- que eran aceptados generalmente llevaban a cabo conductas socialmente aceptadas.

Esto es porque cuando un niño es aceptado y querido, la imagen que se forma de sí mismo es positiva; cuando es rechazado tenderá a verse a sí mismo como digno de poca estima y amor, como poco valioso e importante. El autoconcepto que el niño adquiere, resulta por esto de gran trascendencia porque va a formar parte de la personalidad, y definirá además los rasgos que la van a -- constituir. El autoconcepto es lo que la persona opina de sí misma; está determinado en gran medida por las relaciones que se guardan con las demás personas y lo que éstas piensen o se crea que piensen de él; los rasgos vendrían a ser cualidades de patrones conductuales. El autoconcepto puede ser causa de una personalidad bien organizada o no y va a influir en la formación de los -- rasgos. Cuando un autoconcepto es positivo, los niños tendrán rasgos como -- confianza en sí mismos, seguridad, autonomía y la capacidad de evaluarse de -- modo realista, lo que propicia buenas relaciones interpersonales y buena adaptación social. Cuando el autoconcepto es negativo los niños serán inseguros, heterónomos y se sentirán poco capaces, lo que los lleva a malas adaptaciones sociales. La influencia de la familia en el desarrollo del autoconcepto del niño es muy grande, y por ende para la organización de la personalidad; la que po -- dría determinar, si sus rasgos son adecuados, un desarrollo emocional y social buenos.

"Symonds observó que las actitudes de un individuo hacia sí mismo nacen de las actitudes demostradas hacia él por sus padres durante su infancia (...) Una pobre concepción de sí mismo resulta de una baja valorización del niño por sus padres". (Medinnus y Johnson, Banco de datos. Enciclopedia Británica).

Un niño que se siente rechazado intentará por todos los medios ganar el afecto de sus padres. Estos esfuerzos pueden tener la forma de conductas -- que llamen la atención, tales como el negarse a comer, a hablar, el hacer rabietas, mojar la cama, etc., si esto falla, se dan en general dos tipos de comportamientos, o bien el niño opta por ser agresivo y hostil, o bien se vuelve sumiso y apocado.

Cuando el niño se siente aceptado por sus padres, se crea una buena opinión de sí mismo, son niños en cuyos hogares "prevalecía la libertad de discusión, de modo que los hijos consideraban con razón, que participaban de verdad en los asuntos familiares; por consiguiente, se habían habituado a tener confianza en sus propias opiniones, la cual habían generalizado a otras situaciones". (Mussen et al, 1983, p. 338.)

El hecho de poseer un buen autoconcepto y por tanto rasgos de personalidad positivos, facilita en gran medida la buena adaptación del niño a su medio; y en este aspecto, las actitudes de los padres hacia sus hijos son fundamentales.

Las actitudes y la personalidad de los padres, determinan en gran medida el modo en que socializan a sus hijos; ya que en esto se implican los modos de crianza y la conducta que tienen los padres y que va a servir a los niños de modelo; además, el modo como se lleva a cabo el proceso de socialización va a afectar la formación de la personalidad de los niños. El hecho de que existan buenas relaciones familiares favorecen los procesos de imitación e identificación y que el niño se sienta aceptado o rechazado va a influir en la formación de la personalidad al afectar en gran medida el autoconcepto que el niño se forje de sí mismo.

La familia es el agente de socialización más importante durante los prime--

-ros años de vida, aunque hay otros que contribuyen a este proceso. La socialización implica la adaptación del niño al medio, por la adquisición de valores y conductas que son aprobadas por los demás. "Las respuestas patentes son más a menudo producto de las recompensas y los castigos, así como de la observación de la conducta de los demás; las creencias y las actitudes, que en lo esencial son estructuras cognoscitivas, las más de las veces son resultado de la identificación con los padres". (Ibid, p. 323.)

Los padres suelen utilizar desde la más temprana edad, las recompensas y castigos para obtener las respuestas que desean y esperan de sus hijos. Las recompensas fortalecen las conductas y las generalizan a otras situaciones; los castigos suelen debilitar las conductas que los provocan.

Otro de los procesos que contribuye a la socialización es la observación - que hacen los niños de las conductas de las demás personas y la imitación que hacen de ellas. Los padres son los modelos de conducta más observados e imitados por los niños. Existen cuatro fundamentos de la imitación; uno es el --deseo de alargar la atención por parte de los padres por la conducta de los niños; otro es que el niño imita una acción cuando la encuentra discrepante con sus experiencias anteriores o bien interesante; otro aspecto que determina que un acto sea imitado o no es que el niño posea ya el esquema de una acción --pero no está seguro de poderla imitar, por lo que la lleva a cabo. Una acción que sería llevada a cabo con seguridad, no será lo suficientemente interesante para el niño como para imitarla. El último aspecto es el deseo del niño de dominar el papel que otra persona representa, estos modelos de imitación de roles y papeles son en general los padres.

El tercer proceso que contribuye a la socialización es la identificación. Como se ha dicho, las conductas más sutiles como creencias, motivos, actitudes etc., son adquiridas sin que intervengan directamente las recompensas y los castigos, sino que son producto de la identificación; esta es definida como "el proceso por el cual el niño cree que es semejante a otra persona (modelo) es --decir, que el niño comparte algunos de sus atributos y se ve llevado a actuar como si fuese el modelo y poseyese sus pensamientos, sentimientos, y características. En el caso del niño chico, el modelo es las más de las veces uno de

los padres". (*ibid.*, p. 324.). Este proceso implica una vinculación afectiva con el modelo, requiere que el niño se dé cuenta de que comparte algunas características, en especial físicas, con el modelo, y que éste posea cualidades - que sean atractivas para el niño. La identificación es fuente de seguridad para él cuando el modelo es adecuado, porque el niño siente haber adquirido la fuerza, voluntad y cualidades del modelo, aunque esto no sea en forma consciente; además la identificación procurará el aumento de la semejanza con el -- modelo, por lo que se irán adquiriendo cada vez más conductas, actitudes y - cualidades propias de éste. Esto no excluye la existencia de identificaciones - negativas.

Los tres procesos descritos: las recompensas y castigos, la imitación y la identificación, se relacionan e influyen mutuamente; esto nos ayuda a comprender lo que afirma Symonds acerca de que un padre educa más con lo que es y siente que con lo que hace; pero de cualquier manera hay que procurar el hacer cotidianas para el niño conductas como la cooperación, la solidaridad, la -- generosidad, el respeto, la expresión de los sentimientos, etc., que fueran de mostradas por los padres, evitando la agresión, la sumisión, el egoísmo, la apata fta y otras conductas no deseables, por lo menos para los padres que busquen el desarrollo integral del niño.

Los padres tienen una gran responsabilidad como modelos de conducta de sus hijos y deberían tenerlo más en cuenta si les preocupa su buen desarrollo. Sería bueno recordar las palabras de Turgot, acerca de que el principio de la educación es predicar con el ejemplo.

2.4. La estimulación temprana como ayuda en la formación de la autonomía en el niño.

A través del proceso de socialización, el niño va adquiriendo normas de conducta y valores que van a ir delineando el desarrollo de su moral. Este -- tiene gran relación con el desarrollo cognoscitivo del niño y Jean Piaget fué el primero en interesarse seriamente por esta relación; realizó entrevistas a niños entre los cinco y los doce años y encontró que "el concepto de justicia del ni-

-ño pasa de ser una noción rígida e inflexible de bien y de mal, aprendida de sus padres, a un sentido de la equidad en los juicios morales que toma en cuenta a la situación específica en que se ha producido una infracción moral". -- (Mussen, et al, 1983, p. 348.)

Piaget señala dos tipos de moralidad, la heterónoma y la autónoma; la primera se caracteriza por regirse por las reglas establecidas y las normas de las personas que tienen la autoridad; este tipo de moralidad no es deseable porque implica obediencia sin reflexión ni crítica a las reglas y a las personas con poder. Cuando se es heterónomo, se es gobernado por los demás; la moralidad autónoma da la posibilidad de gobernarse a sí mismo; se llega a ella a través de la coordinación de diferentes puntos de vista y cuando se toma una decisión a través del razonamiento crítico.

Los niños al nacer, tienen como característica el ser heterónomos y conforme crecen y se desarrollan van adquiriendo autonomía; esto es, por lo menos, lo que cabría esperar idealmente, sin embargo muchos niños no llegan a ser adultos autónomos; es decir, su sentido de moralidad no evoluciona.

Piaget explica este fenómeno diciendo que los adultos refuerzan la heteronomía propia de los niños por la utilización de recompensas y castigos, acostumbrándolos a acatar órdenes y normas sin reflexión alguna, sino simplemente para evitar los castigos. Por el contrario si los adultos redujeran su poder sobre los niños y propiciaran un intercambio de opiniones y puntos de vista; y se animara a los niños, en la medida de lo posible, a tomar sus propias decisiones se iría fomentando la adquisición de una moralidad autónoma; de este modo, los niños tendrían la oportunidad de elegir ellos mismos su propia conducta y a través de sus experiencias interpersonales, aprenderán a conducirse tendiendo a lograr una mejor interacción con los demás, con lo que llegarán a construir por sí mismos sus propias reglas morales a través de la coordinación de diferentes puntos de vista. "La moral autónoma en otras palabras, es elaborada por cada persona a partir de sus relaciones humanas(...) es la Regla Dorada de tratar a los demás como queremos ser tratados por ellos". (Kamil, Constance, p. 10.)

Un aspecto importante de la autonomía es que los niños aprendan a tomar sus propias decisiones, por lo que deben ofrecérsele al niño oportunidades de decidir por sí mismos, desde pequeños y comenzando con decisiones sencillas, que vayan aumentando paulatinamente en importancia.

Para estimular la adquisición de la autonomía, Piaget habla acerca de seis tipos de sanciones, que él denomina por reciprocidad, y las diferencia de las sanciones por castigo. Las primeras tienden a motivar al niño a construir reglas de conducta tomando en cuenta a los demás y deben relacionarse estrechamente con la acción que se sanciona; las segundas no otorgan opciones al niño y no guardan relación con el acto sancionado, por ejemplo el hecho de no obedecer no tiene nada que ver con no recibir postre.

Las sanciones por reciprocidad son:

- La exclusión temporal o permanente del grupo: Cuando el comportamiento del niño no es aceptable para los demás, se le excluye del grupo, lo mejor es darle la opción de que si se comporta adecuadamente puede regresar a él.
- Dirigirse a la consecuencia directa de la acción: En lugar de decirle a un niño que si miente no podrá ver su programa favorito de televisión, se le puede indicar que si no dice la verdad los demás ya no podrán creerle.
- Privar al niño del objeto del que ha abusado: Es decir, se permitirá que utilice objetos o permanezca en determinado lugar cuando demuestre hacer buen uso de los objetos y sepa comportarse en el lugar donde esté.
- Hacer al niño lo que éste ha hecho a los demás: Esta sanción es conocida por Piaget como muy peligrosa, pero puede ser útil por ejemplo cuando un niño pequeño pellizca o muerde a alguien sin tener idea de que puede doler; habría que utilizarla como demostración

del punto de vista de otra persona, y evitar en lo posible su utilización.

- La indemnización: Por ejemplo cuando un niño ha derramado un plato de sopa, lo más indicado es pedirle que lo limpie, o que ayude - si no le es posible hacerlo sólo.

- Una simple expresión de desagrado o desaprobación: Hay ocasiones en que el niño se da cuenta de haber hecho mal y lo lamenta, por lo que ya no es necesario una sanción de otro tipo.

Es muy importante que estas sanciones se apliquen dentro de un marco de respeto y afecto por el niño, para que sean efectivamente, un incentivo para el logro de la moralidad autónoma en el niño. Todas estas sanciones tienen -- por objetivo lograr que el niño se descentre y tome en cuenta las opiniones de los demás, y aprenda a respetarlos, para finalmente construir sus reglas morales él mismo.

Se han señalado tres fases importantes en el desarrollo moral; la primera es la heteronomía absoluta, es decir, el acatamiento a la autoridad; en esta fase una acción se juzga como "buena" o "mala", en base a sus consecuencias, - independientemente de la intencionalidad. Si un niño es obligado a comportarse de determinada manera, por medio de recompensas y castigos, sin encontrar él mismo un sentido a esa conducta, puede alargar esta etapa de la moralidad - quizá indefinidamente y si se acopla a las reglas no será porque las considere justas, sino porque hay personas con autoridad que así lo han determinado y - resulta mejor para el niño obedecerlas sin más; de este modo será gobernado - por los demás y no por sí mismo.

Cuando el niño tiene la oportunidad de tomar algunas decisiones y de comparar diferentes puntos de vista para ir encontrando sentido a algunas normas de conducta, pasa a una segunda etapa de la moralidad, alrededor de los siete u ocho años, en la que se inicia la autonomía moral; en esta etapa las reglas -

conductuales que el niño posee se van haciendo menos absolutas y autoritarias, tendiendo a ser más equitativas. Finalmente, alrededor de los once o doce -- años, se comienza la tercera etapa de la moralidad en la que el sujeto determina que una acción es "buena" o "mala", dependiendo del contexto y circunstancias en que se da y dando más importancia a la intencionalidad de la acción, -- que a las consecuencias de la misma; comienza a considerarse ya las necesidades mutuas para el logro de un acuerdo; este es el tipo de moralidad que sería más deseable alcanzar en los niños; la que traería un trato más justo y equitativo entre ellos; además de que se fomentaría la adaptación del niño a su medio sin disminuir capacidades como la iniciativa, la creatividad, el juicio crítico, la solidaridad, entre otras, tratando de evitar la sumisión, la agresión, la indiferencia, el egocentrismo, etc.

El sentido de la autonomía debe estimularse a muy temprana edad y fomentar la tendencia del niño a ser independiente y a valerse en lo posible por sí mismo, además de permitirle comenzar a hacer algunas decisiones; esto sería -- como al año o año y medio de edad, por lo que las decisiones podrían referirse al horario de la comida, si esperando media hora puede comer con su papá o si prefiere comer en ese momento; o en cuanto a la ropa que va a usar en el día, que puede escogerse entre dos o tres opciones similares.

El logro de la autonomía fué también estudiada por Erikson, quien señala como segunda tarea de desarrollo, después de la adquisición de la confianza -- básica, el logro de un sentido de la autonomía al mismo tiempo que se combate contra un sentido de la duda y la vergüenza.

Esta tarea se inicia cuando ya se ha ido adquiriendo confianza en el medio en la madre y en sí mismo; lo que propicia que el niño descubra que puede -- hacer su voluntad en cuanto a desarrollar conductas propias. En esta etapa -- se va de la necesidad de irse afirmando como ser independiente, a la duda de poseer la capacidad de serlo. Esta etapa, que también es conocida como del -

negativismo, requiere por parte de los padres de un cierto control, mediante el establecimiento de límites sensatos; pero también, al mismo tiempo, deben permitir la independencia del niño en aspectos que vayan de acuerdo a su edad darle cierta libertad al niño sin transgredir los límites de conducta señalados - va a estimular en él el sentido de tolerancia y le irá dando seguridad en sí mismo, lo que afirmará su autonomía y disminuirá su duda y vergüenza.

Es necesario que al mismo tiempo que se alienta la autonomía del niño, se le evite ser objeto de excesivas críticas o sanciones, provocadas por su curiosidad y su deseo de afirmarse a sí mismo como persona independiente, lo que lo lleva a oponerse a la voluntad de sus padres, aún en las cosas más sencillas. En esta etapa es necesaria mucha paciencia por parte de los padres además de procurar evitar innecesarios enfrentamientos entre éstos y el niño; en estos casos puede ser eficaz recurrir al antiguo método de distraer la atención del niño cuando parezca inevitable el enfrentamiento.

Un niño que experimenta demasiada vergüenza, ve disminuido su autoconcepto, lo que afecta su confianza en sí mismo y su autonomía, lo que finalmente puede llevarlo a sentirse eternamente apocado y dependiente, o bien, a tratar de hacer las cosas impunemente, sin que nadie lo vea, en lugar de lograr que se corrija. "Esta etapa, por lo tanto, se vuelve decisiva para la proporción de amor y odio, cooperación y terquedad, libertad de autoexpresión y su supresión. Un sentimiento de autocontrol sin la pérdida de autoestimación da origen a un sentimiento perdurable de buena voluntad y orgullo; un sentimiento de pérdida del autocontrol y de un sobrecontrol foráneo da origen a una propensión perdurable a la duda y la vergüenza". (Erikson, E., 1985, p. 228.).

El autocontrol al que hace alusión Erikson, sería el comienzo de la independencia personal, para llegar a ser gobernado por sí mismo y no por los demás; la autonomía es uno de los logros que más importancia y repercusión tiene en la vida de una persona, tanto durante su infancia como en su vida adulta, y va afectar su desarrollo emocional y social, así como el psicomotor y el cognoscitivo.

La autonomía deberá ser tomada en cuenta por los padres como un objetivo

primordial de la educación; ya que implicaría el procurar que el niño, con el - paso del tiempo, a través de diversas experiencias, intercambie puntos de vista, piense y haga juicios críticamente y tome decisiones, lo que le permitirá -- paulatinamente lograr una independencia responsable.

Como puede verse son muchos los aspectos en que el medio familiar influye en la formación de la personalidad y el desarrollo integral del niño; ya que la personalidad va a afectar todos los demás aspectos de su desarrollo; en -- cuanto a cómo aprenda a relacionarse tanto con los objetos como con las personas, en cuanto a la seguridad que adquiera en sí mismo, lo que va a afectar -- el grado y la calidad de las actividades que el niño desarrolle, además del estilo que adquiera para relacionarse interpersonalmente.

Es importante tener siempre en cuenta que el desarrollo emocional, social, psicomotor y cognoscitivo, se afectan y de alguna manera se determinan mutuamente; por esto, el tipo de personalidad que el niño desarrolle, el grado de -- autonomía que adquiera y la confianza en sí mismo que tenga, van a influir en su desarrollo integral. Todos estos factores son en buena medida definidos en los primeros años de vida del niño, por las características de su medio familiar el tipo de educación y las actitudes, la conducta y la personalidad de los padres.

Capítulo 3:

COMO APRENDE EL NIÑO

3.1. Los primeros años de acuerdo a la teoría de Piaget.

Los tres primeros años de vida son de gran importancia dentro de la estimulación temprana, porque constituyen la base de la vida futura tanto en lo afectivo, como en lo cognoscitivo.

Se ha elegido la teoría de Jean Piaget, para dar una visión breve sobre estos primeros años, porque para él, la acción tiene una importancia capital -- dentro de la construcción del conocimiento, y a través de éste se va a dar la adaptación del individuo a su medio, para así alcanzar el equilibrio.

"La inteligencia procede de la acción en su conjunto, porque transforma los objetos y lo real; y el conocimiento, cuya formación puede seguirse en el niño, es esencialmente asimilación activa y operatoria". (Piaget e Inhelder, 1984. p. 38.).

La estimulación temprana se basa en la acción que el individuo ejerce sobre los objetos y las personas para conocerlas y en el estímulo del medio sobre el individuo, lo suficientemente eficaz como para motivar la acción. El hecho de proporcionar estimulación sensorial y afectiva tiene como fin ayudar al conocimiento tanto de los objetos como de las personas y lograr la adaptación; es por esto que la teoría de Piaget resulta de gran interés dentro del tema de la estimulación temprana.

La teoría de Jean Piaget sobre el desarrollo cognoscitivo es muy aceptada actualmente y ha influido en el pensamiento de los educadores actuales; "el término 'cognición' designa a los procesos que intervienen en : **a)** la 'percepción' o descubrimiento, organización e interpretación de la información procedente -- tanto del mundo exterior como del ambiente interno; **b)** la 'memoria' o almacenamiento o recuperación de la información recibida; **c)** el 'razonamiento' o uso del conocimiento para hacer inferencias y sacar conclusiones; **d)** la 'reflexión' o valorización de la calidad de las ideas y soluciones, y **e)** el 'discernimiento' o re-

-conocimiento de nuevas relaciones entre dos o más segmentos del conocimiento". (Mussen et al, 1983, p. 231.).

Existen dos principios básicos dentro de ésta teoría; uno es la existencia de un orden determinado o pautas definidas en la maduración de los principales procesos cognoscitivos, maduración que puede acelerarse o entorpecerse de acuerdo a la clase de medio ambiente en que se desarrolle el niño; y el segundo principio es que cada intelecto se estructura dependiendo del tipo de experiencias que guarde con los objetos y la clase de ambiente en que estas experiencias tengan lugar.

La capacidad de organizar las experiencias determina en gran medida el desarrollo cognoscitivo, que debe entenderse como el resultado de la combinación de cuatro factores, que son;

1. Maduración (diferenciación del sistema nervioso)
2. Experiencia (interacción con el mundo físico)
3. Transmisión social (cuidado y educación para influir sobre la naturaleza de la experiencia del individuo).
4. Equilibrio (autorregulación de la adaptación cognoscitiva, es decir; 'el principio supremo del desarrollo mental, según el cual el crecimiento mental progresa hacia niveles de organización cada vez más complejos y estables') (Maier, 1982, p.p. 101, 102.).

La estimulación temprana apoya el desarrollo cognoscitivo dentro del aspecto de la experiencia, procurando ofrecerlas al niño en el momento adecuado, de una manera organizada y con la mayor variedad posible para tratar de alcanzar un mejor conocimiento de los objetos y las personas; también lo apoya dentro del aspecto de la transmisión social, procurando ofrecer las diversas experiencias al niño en el ambiente más adecuado, ya que este influye tanto en la cantidad como en la calidad de las experiencias que el niño tiene, afectando su capacidad de organizarlas para adquirir un mayor conocimiento, además influye en la disponibilidad afectiva del niño para acceder a un mayor número de experiencias y saber manejarlas.

El aspecto de la maduración se ve afectado en la medida en que puede ser acelerado o retrasado de acuerdo al tipo de experiencias que se le ofrezcan al niño, a su grado de organización y oportunidad. El equilibrio puede ser más fácilmente alcanzado si la estimulación temprana que se recibe ayuda al niño a conocer su medio y por tanto a adaptarse a él, esto último es lo que Piaget considera como la finalidad de la inteligencia; el lograr una mayor adaptación para, eventualmente, alcanzar el equilibrio entre la persona y su medio. Esto no quiere decir que el equilibrio sea algo que se alcance y ya,; muy por el contrario, a través del conocimiento del medio se logra una mayor adaptación y esta nos lleva o nos acerca al equilibrio, pero como el ambiente siempre está cambiando, se precisa de un mayor conocimiento para lograr nuevamente la adaptación y alcanzar un nuevo y más avanzado estado de equilibrio; de modo que esto es un proceso porque el equilibrio es algo que se tiene que estar alcanzando continuamente a través del conocimiento del medio, que precisa cada vez de mayor organización a medida que se va comprendiendo como más complejo.

Para el logro de la adaptación y el equilibrio se precisa del conocimiento, que se basa primeramente en la acción del sujeto sobre los objetos. Es por medio de la acción que los objetos son incorporados al sujeto o que llega a conocerlos; la acción es organizada en lo que Piaget denomina esquemas, lo que viene a ser un modo de representar los aspectos más importantes, es decir, los rasgos distintivos de un objeto, o una serie de ellos, conservando el ordenamiento y la relación que guardan entre sí; un ejemplo sería la caricatura de un rostro. Los esquemas también son aplicados a las acciones cuando éstas se pueden utilizar con diversos objetos, por ejemplo, la tendencia de los niños de año y medio a aventar los objetos sería un esquema de acción.

La acción es la que sustenta el conocimiento y a éste se llega a través de dos procesos que son la asimilación y la acomodación.

La asimilación es la incorporación de un objeto a un esquema que el niño ya posee; es decir, es la acción del sujeto sobre el objeto.

La acomodación es la tendencia a ajustarse a un objeto nuevo, cuando éste no encaja en los esquemas de acción que el niño tiene éste los ajusta para adap

-tarlos al nuevo objeto; implica la acción del objeto sobre el sujeto.

Estos dos procesos se dan siempre juntos; para alcanzar el conocimiento hay una interrelación e influencia del sujeto sobre el objeto y viceversa; de modo que el equilibrio entre la asimilación y la acomodación, es lo que da lugar a la adaptación.

Dentro del proceso de desarrollo para el logro de la adaptación y el equilibrio, Piaget habla de cuatro periodos principales:

- 1.- El período sensoriomotor
- 2.- El período del pensamiento preoperatorio
- 3.- El período de las operaciones concretas
- 4.- El período de las operaciones formales

1.- El período sensomotor es el que va del nacimiento a los dos años aproximadamente, cuando aparece el lenguaje; en esta etapa el infante utiliza el movimiento coordinándolo con la percepción cada vez en mayor medida, para ir logrando un poco de organización en su mundo. El infante comenzará a desarrollar algunas de las nociones cognoscitivas que serán el punto de partida de estructuras cognoscitivas superiores. Se inicia lo que se conoce como construcción del objeto; ya que el niño cuando nace es indiferenciado, no se reconoce como un sujeto separado del todo. En esta construcción del objeto y como base de construcciones intelectuales superiores, el infante debe de hacer tres descubrimientos importantes:

- Que el universo está lleno de objetos permanentes y poblado de personas autónomas: es el descubrimiento del objeto permanente.
- Que los objetos pueden ser representados a través de acciones ficticias, de símbolos, de signos y de la imagen; esto contribuye a la formación de la función simbólica.
- Que los objetos pueden clasificarse en seriados y medidos, etc.; que actuando sobre ellos el niño descubre que puede introducir un cierto orden en el universo. Estos son los orígenes de las operaciones in-

-lectuales." (Pansza, M., 1982, p. 12.)

Mediante estos descubrimientos el niño va a lograr ir integrando su concepto del mundo y de sí mismo como sujeto separado de los demás, lo que constituye un gran adelanto tanto en el aspecto cognoscitivo como afectivo, por que implica un descentramiento del niño que favorece su interés por los objetos y las personas lo que ayuda a su desarrollo integral.

El período de la formación del objeto tiene gran importancia y repercusión tanto en el aspecto cognoscitivo, como emocional, ya que al discriminarse los objetos físicos aparecen igualmente los objetos efectivos.

Dentro del período sensoriomotor, en el que se da el inicio de la formación del objeto, se habla de la existencia de una inteligencia práctica, anterior al lenguaje, que se manifiesta en la resolución de problemas de acción, como el utilizar un palo para alcanzar algo o el buscar un objeto escondido; así como comprender algunas relaciones de causa-efecto; estos problemas son resueltos sin que intervengan la representación o el pensamiento. En este período se dan seis estadios, que se describirán brevemente a continuación:

a) Estadio de los mecanismos reflejos:

Tiene lugar en el primer mes de vida; se caracteriza por ejercitar los reflejos y los movimientos que son continuación de las actividades prenatales tales como el reflejo de prensión palmar, el de succión, etc.. El infante comienza a demostrar su individualidad a través de conductas expresivas tales como el llanto, la succión y las variaciones del ritmo de la respiración; la intensidad y la frecuencia se determinan por la incipiente personalidad del infante y posteriormente, por la respuesta del medio ambiente a esas conductas expresivas. El constante uso de los mecanismos reflejos va dando lugar a la maduración neurológica, además de que se establece una cierta regularidad en el vivir cotidiano del infante, con lo que en un futuro, se formarán los hábitos.

La adaptación dentro de este estadio se va alcanzando a través de una asimilación generalizada, en que el infante incorpora cada vez más elementos de su medio ambiente inmediato, al principio sin selección alguna y posteriormente me-

-diante la asimilación por reconocimiento. En esta etapa se inician pautas generales de organización de la conducta.

b) Estadio de las reacciones circulares primarias y los primeros hábitos:

Se da aproximadamente entre el primero y el cuarto mes de vida. Se caracteriza por el reemplazo del uso de los mecanismos reflejos por movimientos que son ya voluntarios, lo que implica una maduración. Durante esta época el niño se dedica a hacer de manera consciente y voluntaria las acciones que antes eran reflejas, por lo que se dice que se inician las respuestas a los estímulos que le proporciona el medio ambiente; con la repetición de los estímulos y las reacciones del infante a éstos se va creando la tendencia a reconocer los estímulos específicos que se han experimentado y a los que se ha reaccionado repetidamente, como una señal; esto sería lo que se conoce como reacción circular primaria, que "alude a la asimilación de una experiencia previa y al reconocimiento del estímulo que desencadena la reacción. Piaget afirma que con esta aparece el proceso de acomodación. El niño incorpora y adapta sus reacciones a una realidad ambiental. Se produce una síntesis de la asimilación y la acomodación, que en esencia constituye la adaptación". (Maier, 1982, p.p. -- 113, 114.).

Toda reacción circular primaria da lugar a la formación de un esquema -- que, como se dijo anteriormente, es la organización de una pauta de relación -- entre los elementos que conforman una conducta que es repetible y psicológica significativa. La aparición de los esquemas da lugar a nuevas funciones sensoriomotrices, en las que los estímulos tienen ahora un mayor poder y significado, lo que constituye en una primera forma, un hábito elemental.

La secuencia implicada en las reacciones circulares primarias van creando en el niño un primer sentido de la noción causa-efecto; además la seriación de hechos que cotidianamente vive el infante le aportan una idea de espacio temporal. En este estadio se inician también los rudimentos de la coordinación ojo-mano, que va a tener especial importancia dentro del desarrollo del infante.

c) Estadio de las reacciones circulares secundarias:

Esta etapa va de los cuatro meses a los nueve aproximadamente. Du-

-rante este estadio la actividad del infante estará centrada en hechos cotidianos y objetos familiares con la finalidad de retenerlos y ya no tan sólo de repetirlos; comienza a adquirir la noción de permanencia tanto de los hechos como de los objetos. Las reacciones circulares secundarias se caracterizan porque el infante en su actividad comienza a relacionar dos o más esquemas de acción, los que pueden llamarse actividades sensoriomotrices en secuencia. Coordina la visión con la aprehensión de los objetos y a partir de las experiencias que tiene a través de su interacción con éstos, se inicia lo que es un principio de diferenciación entre el fin deseado y el medio que se precisa para alcanzarlo. En esta etapa se pasa por tanto, de los hábitos elementales a lo que sería el inicio de una inteligencia práctica, porque se adquieren además, la mayoría de las bases de la futura comprensión cognoscitiva, principalmente en los siguientes aspectos:

- El infante reacciona ya a objetos que están alejados de él y comienza a diferenciar entre causas y efectos.
- Se inicia una evaluación cuantitativa y cualitativa simple, del tipo -- "más", "menos".
- Las respuestas del infante se dan en secuencias unificadas de acción, es decir, en esquemas.
- El infante comienza a darse cuenta de que él forma parte de los esquemas de acción.
- Se va adquiriendo la noción de tiempo de modo rudimentario.
- Comienzan a reconocerse ciertos estímulos como precursores de secuencias determinadas de acción, lo que implica su reconocimiento como -- símbolos y una primera idea de futuro.

Cuando se llega a este punto del desarrollo se da inicio a tres procesos nuevos, que son: el juego, la imitación y el afecto.

El juego aparece en el tercer estadio aunque es difícil precisar su inicio; la conducta de juego tiene que ver con la asimilación de una habilidad en particular, por ejemplo cuando el bebé jala el cordón de un móvil y éste se sacude, al principio sería sólo una repetición del acto; pero cuando éste es asimilado se -- convierte en juego, porque el bebé lo hace voluntariamente con el fin de obtener placer con ello. El juego forma parte de las actividades cotidianas del infante durante esta etapa.

La imitación consiste en la repetición de un movimiento o un sonido en particular; aparece cuando ya se han integrado los esquemas necesarios para ejecutar la acción imitada.

El afecto es lo que Piaget conoce también como emoción, le da mucha importancia como parte fundamental del desarrollo integral del niño, incluso llega a considerar indisolubles la afectividad y la inteligencia: "El desarrollo afectivo posibilita y acompaña el desarrollo cognoscitivo, ya que proporciona los niveles de la actividad del niño y valoriza su adaptación al medio". (Panza, M., 1982, p. 11.).

Como ya se había dicho, el desarrollo sólo es óptimo cuando todos sus aspectos se integran en un punto equilibrado, de modo que la afectividad forma parte muy importante del desarrollo integral. Las experiencias que el niño vive y las diferencias cualitativas que encuentra en ellas, van dándole un determinado matiz afectivo, esto es considerado por Piaget como lo que da origen al interés y posteriormente al afecto, del que habla como la fuerza que da dirección a la conducta.

d) Estadio de la coordinación de esquemas secundarios:

Esta etapa va de los nueve meses al año de vida aproximadamente. Se caracteriza por un aumento de la experiencia del infante con personas y objetos nuevos por su recién adquirida capacidad de desplazamiento; su conducta está basada en el ensayo y el error para llegar al objetivo deseado; aumenta su capacidad de diferenciar y generalizar; se observan acciones que revelan una inteligencia práctica porque se coordinan medios utilizados y fines buscados en situaciones no previstas. Se inicia una nueva forma de experimentación, cuando el infante no puede realizar directamente una acción, puede observar como los resuelve alguien más, y de este modo, llega a comprenderla.

e) Estadio de las reacciones circulares terciarias y experimentación activa:

Esta etapa se extiende del año de vida al año y medio aproximadamente. Se distingue porque la experimentación activa del niño continúa, aplicándose antiguos esquemas de acción a nuevas situaciones y ensayando medios nue

-vos para observar los resultados, con lo que el niño va aprendiendo por sus experimentaciones; aquí es donde Piaget encuentra las bases del juicio racional y del razonamiento intelectual; el niño reproduce secuencias enteras y partes de éstas en su experimentación, va tomando más interés en su medio y se da cuenta de la existencia del objeto como independiente de la acción. Aparecen las primeras señales de la existencia de la memoria y esto aparece a partir de la comprensión, por parte del niño, de las relaciones existentes entre los objetos.

El manejo de los objetos y su reconocimiento como independientes favorecen el conocimiento de las relaciones espaciales. Otro avance importante es -- que el niño se da cuenta de que las demás personas son fuentes potenciales de acción independientes de él mismo; esto es muy importante para el desarrollo de sus relaciones interpersonales, iniciándose las conductas afectivas de competencia y rivalidad.

f) Estadio de la invención de nuevos medios mediante combinaciones mentales:

Se da del año y medio de vida a los dos años aproximadamente, en que aparece el lenguaje. Se caracteriza porque el niño comienza a pasar su -- atención de las experiencias sensoriomotrices mismas a una mayor reflexión sobre ellas. El niño puede ya encontrar soluciones nuevas a través de combinaciones interiorizadas y no solamente en base a tanteos reales; se observa una reacción nueva y es que cuando el infante está enfrascado en la resolución de un problema, cesa la manipulación del objeto en cuestión y lo observa atentamente, con gran concentración, y súbitamente encuentra la solución, y la lleva a la práctica satisfactoriamente; Claparede llamaba a esto un tanteo interiorizado, mientras que Piaget se refiere a estas acciones como producto de la intuición.

La retención de imágenes mentales se va mejorando, además de que se inicia la comprensión de nuevas cualidades en objetos ya conocidos, por ejemplo, su uso u su color, esto implica un mayor grado de desarrollo intelectual. Puede también prever acciones gracias a comparaciones con antiguas experiencias

y a su mayor capacidad de responder a las señales; de este modo, durante -- este estadio "las pautas sensoriomotrices son reemplazadas lentamente por de-- sempeños semimentales". (Maier, 1982, p. 125).

Se observa un aumento de la acomodación, lo que se hace patente en la - imitación de un modelo ambiental, lo que ayuda de manera importante en el -- aprendizaje del lenguaje y en la socialización. Esta imitación lleva, cerca del - segundo año de vida, a la identificación a través de la cual el niño hace pro-- pias las características del modelo elegido, en general alguno de los padres, - por el que el niño muestra un mayor interés en asimilar su conducta; la identi-- ficación se da gracias a la capacidad intelectual del niño de diferenciar conduc-- tas, actitudes y en la motivación afectiva de imitar.

Con este estadio termina la etapa sensoriomotora, a la que Piaget dedicó - más atención que a ninguna otra y en la que se tienen logros tan importantes como la diferenciación del infante del todo, la construcción del objeto y su per-- manencia, los principios de causalidad, la aparición de la inteligencia en su for-- ma práctica o sensomotora, las líneas generales del desarrollo de la personali-- dad, las características del desarrollo social del infante, que para esta época - ya están en su mayoría delineadas, etc.

2.- El período del pensamiento preoperatorio.

Alrededor de los dos años comienza un segundo período que va a -- durar hasta los siete años aproximadamente y que se denomina del pensamiento preoperatorio, en el que se va a ampliar el interés por el mundo social del in-- fante; se divide en dos estadios: el preconceptual y el del pensamiento intuiti-- vo.

a) Dentro del estadio preconceptual aparece una función que va a ser - de gran importancia y que es la capacidad de representar algo, ya sea un obje-- to, un acontecimiento o un esquema conceptual por medio de un significante -- que sólo servirá para esa representación particular; ese significante puede apa-- recer en forma de lenguaje, imagen mental, gesto simbólico, etc., a esto se le conoce como función semiótica.

Se observa la aparición de conductas que evocan un objeto ausente y que implican la construcción y el uso de significantes diferenciados. Se distinguen varios tipos de esas conductas evocadoras que son:

- La imitación diferida. Esta es la que se inicia en ausencia del modelo imitado, implica una representación acompañada generalmente de -- gestos imitadores.
- El juego simbólico, o de ficción. Se da por ejemplo cuando el niño - toma una cuchara y finge estar hablando por teléfono; acción que im - plica una representación, un gesto imitador y el uso de objetos sim - bólicos. Este tipo de juego le es muy útil al niño para consolidar y hacer más amplias sus adquisiciones anteriores.
- El dibujo. Viene a ser un intermediario entre el juego y la imagen - mental; el niño en un rayón representa una piñata, por ejemplo, lo - que implica una imitación interiorizada.
- La evocación verbal. Viene dada por el incipiente lenguaje del niño, cuando por ejemplo hace "rrun-rrun" aludiendo a un coche; esto se - ría una representación verbal acompañada de una imitación y en mu - chos casos de una imagen mental. Esta evocación verbal se conside - ra necesaria para aprender a generalizar, diferenciar y comprender - conceptos.

Tomando en cuenta lo anterior puede decirse que la imitación es la que -- juega el papel de la representación en la etapa sensoriomotora, que se da en - actos materiales y no en el pensamiento como la representación propiamente di - cha. La representación o función semiótica, implica dos instrumentos: los sín - bolos y los signos. Los símbolos, aunque son significantes diferenciados, guar - dan semejanza con sus significados por lo que pueden ser construídos por el - sujeto; un ejemplo sería los primeros juegos simbólicos del niño, como el simu - lar estar dormido; esto, claro, sin excluir la existencia de símbolos que son co - lectivos. Los signos son en cambio arbitrarios y convencionales, por lo que - son necesariamente colectivos, por lo que su aprendizaje requiere de la imita - ción como adquisición de un modelo exterior.

- b) El estadio del pensamiento intuitivo va de los cuatro años de vida a

los siete aproximadamente. Se le considera como una extensión del período anterior en el sentido de que se sigue desarrollando la inteligencia práctica, a través de la interacción del niño con objetos y materiales cada vez más complejos. Además, se sigue ampliando la función simbólica y la interiorización de la inteligencia sensomotora; este último proceso es lo que caracteriza básicamente la segunda etapa del desarrollo infantil: la transformación, mediante la función simbólica, de la inteligencia práctica o sensomotora en pensamiento. Este proceso consiste en interiorizar las acciones en pensamiento, lo que se lleva su tiempo porque supone su reconstrucción en un plano diferente; esto implica a su vez una descentralización continua del niño, mucho mayor que en las últimas etapas del nivel sensomotor. "Ya durante los dos primeros años de desarrollo el niño se ve obligado a realizar una especie de revolución copernicana en pequeño: mientras que en un principio atrae todo hacia sí y hacia su propio cuerpo, acaba por construir un universo espacio-temporal y causal tal que su cuerpo no es considerado ya más que como un objeto entre otros en una inmensa red de relaciones que lo superan".

"En el plano de las reconstrucciones del pensamiento ocurre lo mismo, pero en mayor escala y con una dificultad más: se trata de situarse en relación al conjunto de las personas, lo que supone una descentralización relacional y social a la vez, y por tanto, un paso del egocentrismo a las dos formas de coordinación que son el origen de la reversibilidad operatoria (inversiones y reciprocidades)." (Piaget, Jean, 1986, p. p. 41, 42.).

Uno de los conceptos más importantes dentro de la teoría de Piaget, es el de "operación", que es considerada una clase especial de rutina mental que transforma la información con algún fin y es reversible; esto es, que efectuando la acción opuesta se puede volver al punto de partida; como en el conocido ejemplo de que la cantidad de agua que hay en un vaso delgado y largo, no cambia si la pasamos a uno ancho y corto; cuando el niño comprende esto ha adquirido una operación, lo que implica tener la noción de conservación, el comprender que la cantidad es la misma si no se añade o se quita, independientemente de la apariencia o forma que tenga. Las operaciones se adquieren al finalizar esta segunda etapa del desarrollo infantil.

3.- Período de las operaciones concretas.

El tercer período es el de las operaciones concretas; va de los siete años a los 11 ó 12 aproximadamente; se caracteriza porque los problemas que requieren de operaciones son resueltos fácilmente. Las operaciones pueden ser en forma de clasificaciones, encadenamiento de relaciones, seriaciones, correspondencias, etc., la limitante es que sólo se refieren a objetos y problemas concretos, no a hipótesis o proposiciones verbales.

4.- Período de las operaciones formales.

Existe finalmente un cuarto período que aparece alrededor de los 11 ó 12 años y su nivel de equilibrio máximo se alcanza en la adolescencia; se caracteriza porque se adquiere la capacidad de razonar no sólo en base a objetos o problemas concretos, sino también en base a hipótesis o proposiciones verbales; en este período se comprenden ya las implicaciones, disyunciones, incompatibilidades, etc.

A través de este bosquejo de la inteligencia, puede verse que esta se desarrolla a partir del período sensoriomotor, en el que la interacción con objetos y personas es de vital importancia para que el niño comience a conocer y comprender su mundo.

La estimulación temprana ayudaría de manera importante al desarrollo integral del niño al ofrecerle toda la variedad posible de experiencias objetuales y personales que aumenten su interés por el mundo y su confianza en su capacidad de adaptarse al medio ambiente en que vive. Es importante hacer notar que durante los dos primeros años de edad, se hacen descubrimientos de gran importancia y esto a través de la interacción del niño con el medio; es en esta etapa donde se da lo que Piaget llama una asimilación generalizada para poder conocer todo lo que sea posible; y en el período siguiente, de los dos a los siete años, Piaget habla de la interiorización de la actividad sensoriomotora, de la que tuvo lugar en los primeros dos años de vida.

Si el niño aprende a través de las percepciones que obtiene por medio de sus sentidos, es muy importante ofrecerle al niño la oportunidad de tener las

experiencias más variadas posibles; el permitirle ver, gustar, oler, oír y tocar todo lo que pueda estimular su interés por el mundo que lo rodea; de modo que le sea, además de natural, más fácil, el adquirir las capacidades de observación, relación, comprensión, deducción, abstracción, etc., que le permitirán -- aprender mejor y más rápidamente.

El conocimiento, como se ha visto, tiene sus bases en la actividad del niño, en su interacción con los objetos y las personas, y la actividad natural en el -- niño es el juego a través de él organiza su mundo y lo aprehende, ejercita su -- cuerpo y adquiere nuevas habilidades que van a facilitar su interacción con el -- medio.

3.2 La adaptación del niño a través del juego.

El juego es una parte muy importante del desarrollo integral del niño porque se relaciona y afecta los aspectos cognoscitivo, emocional, psicomotriz y social del niño; a través del juego conoce, experimenta, se ejercita y recibe estímulos tanto afectivos como sensoriales que ayudan a su desarrollo integral.

Teniendo en cuenta que la estimulación temprana busca ofrecer al niño todas aquellas experiencias que precisa para lograr el máximo desarrollo de su potencial, el juego viene a ser el modo ideal de acercarse al niño, motivarlo a conocer cosas nuevas, hacer que sienta cariño y afecto, adquirir y ejercitar habilidades, estimular su interés por el mundo, etc.

Dentro de la estimulación temprana se debe tomar en cuenta la capacidad, el interés y las actividades del niño, y ha de ofrecerse dentro de los patrones de crianza cotidianos; el juego llena todos los requisitos de la estimulación temprana, procura centrarse en el niño, en su motivación, en su curiosidad; no lo fuerza ni pretende cansarlo, además de que el ambiente de juego suele ser para el niño muy agradable y lleno de afecto. No se trataría de atiborrar al niño con toda clase de juegos educativos, sino más bien, el que los padres aprovechen el juego del niño para motivar su interés y su curiosidad por el medio que lo rodea, que se sienta querido y protegido, y que a través del jue-

-go procuren ejercitar todas aquellas habilidades psicomotoras que le vayan -- dando al niño oportunidad de ampliar sus exploraciones, mismas que a su vez, apoyaran los aspectos cognoscitivos, emocional y social de su desarrollo.

Piaget toma en cuenta la clasificación de los juegos en cuatro categorías básicamente:

1. El juego de ejercicio. Aparece alrededor del tercer estadio del nivel sensoriomotor, consiste en repetir movimientos y habilidades motoras adquiridas con un fin de adaptación y de ejercitación; utiliza esas conductas por placer y para afirmar una habilidad o saber reciente; no implica ningún simbolismo. Este juego es el único que se da hasta el año y medio aproximadamente, en que aparece otra clase de juego.
2. El juego simbólico. Este va del año y medio o dos de vida hasta los cinco o seis aproximadamente; de acuerdo con Piaget, el niño tiene que adaptarse continuamente al mundo que lo rodea que es regido por los mayores y que no alcanza a comprender bien, por esto, sus necesidades cognoscitivas y afectivas quedan insatisfechas "resulta, por tanto, indispensable a su equilibrio afectivo e intelectual que el niño pueda disponer de un sector de actividad cuya motivación no sea la adaptación a lo real, sino por el -- contrario, la asimilación de lo real al yo, sin coacciones ni sanciones: tal es el juego, que transforma lo real, por asimilación más o menos pura, a las necesidades del 'yo', mientras que la imitación es acomodación más o menos pura a los modelos exteriores, y la inteligencia es equilibrio entre la asimilación y la acomodación". (Piaget e Inhelder, 1984, p. 65.).

De este modo el niño a través del juego capta y absorbe la realidad y trata de dominarla, en lugar de ser dominado por ella. En el juego simbólico se pueden, incluso, construir símbolos a voluntad para expresar algo a -- través de la actividad lúdica, en lugar del lenguaje. Se dice que a través del juego el niño comunica y resuelve sus problemas o conflictos afectivos, compensa necesidades no satisfechas, tiene margen para experimentar una inversión de papeles o roles como el de la autoridad y la sumisión, etc.

3. El juego de reglas. Aparece cuando hay un aumento de la interacción so-

-cial del niño con sus padres, ya que se transmiten socialmente y van adquiriendo mayor importancia conforme el niño va teniendo una mayor vida social; son juegos tales como 'encantados' o 'resorte'.

4. Juegos de construcción. En estos juegos el niño manipula los objetos, los combina, agrupa, modifica y construye a partir de éstos nuevos objetos o soluciona problemas.

Los niños gozan con las experiencias que les proporciona el juego; estas van desarrollando poco a poco el 'yo' del niño por que le permite conocer más de sí mismo y del medio a través de la acción misma del juego, este aprendizaje contribuye a la formación de su personalidad y a la adaptación al medio en que vive, ya que a través de las experiencias adquiridas aprende a organizar y relacionar los objetos.

"El niño por medio de los juegos sensomotores va incorporando y operando mentalmente, por lo tanto los progresos del conocimiento están íntimamente asociados al progreso del sistema motor. El comportamiento sensomotriz de los primeros años de vida es el punto de partida para la formación del conocimiento -- (...) por medio del juego simbólico, el niño va camino hacia la formación de las categorías conceptuales y sus relaciones lógicas". (Zapata, 1988, p. 48.).

Piaget considera como juego cualquier actividad que es desarrollada por el mero placer de realizar una conducta comprendida o una habilidad adquirida; - por ejemplo, el que el bebé se tape la cara con una cobijita y se destape continuamente es juego por que lleva a cabo esta actividad por el placer que siente en una conducta recién comprendida. Estos juegos serían de ejercicio, tienen mucha importancia porque se dedican a la práctica de actividades que van a favorecer su desarrollo físico; Claparede incluso considera al juego como estimulante del sistema nervioso y necesario para el desarrollo del cuerpo; ofreciendo al niño objetos de diversas formas, texturas, colores, etc., se van a desarrollar la coordinación ojo-mano, la percepción visual y táctil, entre otras habilidades; como el niño aprende al principio a través de sus sensopercepciones, es necesario darle oportunidad de ejercitarse y recibir estímulos variados, oportunos, organizados, etc., para que el infante vaya desarrollando gradualmente las capaci

-dades motoras que van a apoyar en buena medida su desarrollo emocional, social y cognoscitivo.

Es importante la contribución del juego a la adquisición de destrezas psicomotoras y posteriormente, de habilidades que forman parte de las llamadas básicas, tales como una buena coordinación motora gruesa y fina, la noción del esquema corporal, la ubicación temporo-espacial, el ordenar, seriar, clasificar, agrupar, etc. Son muchos los aspectos en que contribuye el juego por que a través de éste, el niño desarrolla su destreza psicomotora, lo que le permite una interacción mayor con el mundo que lo rodea.

Con el juego el niño experimenta, tanto a nivel real como simbólico, y desarrolla esquemas prácticos que apoyan su desarrollo cognoscitivo. En cuanto a la adquisición del esquema corporal, que es base del sentimiento del "yo", se va formando ayudado por el juego porque cuando se tiene actividad, ésta da una imagen de propio cuerpo; cuando se integra y se conoce mejor esa imagen corporal, es posible moverse con mayor precisión, y ya en base a este esquema corporal, se elabora la ubicación en el tiempo y en el espacio, con la sucesión cotidiana de eventos y el propio cuerpo, respectivamente, como puntos de referencia.

Cuando a partir del año y medio o dos años de vida aparece la capacidad de evocar y representar, se inicia el juego simbólico, que resulta de particular importancia en el desarrollo emocional y social del niño; contribuye a la adaptación porque el niño imita y se imagina en situaciones de la vida real, ya sea asumiendo roles o experimentando con diversos papeles; puede aumentar su experiencia "viviendo" situaciones sociales diferentes. En este tipo de juego el niño es dueño de hacer y deshacer por medio de símbolos y representaciones, lo que le da un cierto dominio de su mundo, situado entre la fantasía y la realidad.

Erikson afirma que "el juego tiene una función definida en el ser en crecimiento en tanto le permite liberar emociones acumuladas y encontrar un alivio imaginario para las frustraciones pasadas". (Erikson, 1985, p. 193.).

De este modo el juego contribuye al sano crecimiento emocional del niño, al permitirle liberar en un espacio permitido, su ansiedad o su enojo, expresar sus

conflictos y resolverlos. Además de esto, el niño aprende a ser creativo, dando diferentes soluciones, a veces inimaginables para un adulto, a las situaciones que representa. Este tipo de juego fomenta y amplía las habilidades cognitivas y sociales del niño, por lo que es bueno aceptar y fomentar la imaginación libre y creativa propia de esta edad.

El juego simbólico apoya el desarrollo social del niño porque "es en gran parte a través del juego, en el que los otros niños vienen a desempeñar papeles preconcebidos, que una criatura comienza a permitir que sus padres tengan existencia independiente (...) el juego proporciona una organización para iniciar relaciones emocionales y permite así que se desarrollen contactos sociales". (Winnicott, 1980, p. 156).

El niño no solo construye sus símbolos, sino que ha de hacerlos verdaderos para los otros; los demás niños tienen que aceptar el símbolo y compartirlo en el juego; de este modo comienza a darse más importancia al otro, lo que es positivo para fomentar el descentramiento del niño y acercarlo a sus pares. (Cfr. O. Zapata, 1988).

Así pues, es por medio de este juego que se establecen los primeros contactos entre padres, además del juego de reglas. "A través del juego el niño tiene libertad para explorar tanto los sentimientos de rivalidad como los de -- compañerismo (...) 'la singularidad o superioridad', por una parte y la sumisión o simplemente el hecho de llevarse bien por la otra". (Cottle, en "Los años postergados", 1982, p. 145.)

El juego les enseña los principios de la convivencia en grupo, la necesidad tanto de ser respetados como de respetar, y la importancia de la cooperación entre los niños del grupo para jugar.

Se dice además que las disputas entre niños no son necesariamente negativas, sino que son importantes porque fomentan en el niño la sociabilidad y la -- iniciativa; existen muchas y diversas causas para las disputas entre los niños, -- pero lo mejor que pueden hacer los padres, cuando sus hijos están en condiciones de igualdad, es procurar no intervenir cuando estos discuten o intentan -- arreglar sus diferencias, "cualquier intento de reñir al pequeño y enseñarle que

es malo pelear, sin averiguar la causa de la pelea, no logrará promover en él el espíritu de cooperación, (...) En vez de eso, las disputas pueden considerarse como la primera lección para una vida en grupo". (Ibuka, M., 1988, p. 86).

A través del juego se desarrolla el aspecto psicomotor, social, emocional y cognoscitivo, se van formando las estructuras de la personalidad; durante el juego el niño se conoce más a sí mismo y los demás, aprenden habilidades nuevas - que le hacen posible adquirir un poco más de autonomía. Aprende, asimismo, a manejar el enojo, la ira o la violencia y a conocer sus consecuencias sociales, a aceptar que se puede elegir dentro de las actividades de juego, pero también -- que se deben aceptar reglas y normas de control social.

Por todo lo que implica el juego y la actividad en el niño, puede decirse -- que es indispensable dentro del desarrollo integral infantil, y de particular importancia en el buen desarrollo emocional y social del niño; porque a través del juego experimenta con diversas conductas y actividades sociales, comparte, compete, se ajusta a las normas de juego y aprende a reconocer en el otro un papel tan importante como el suyo propio. Le ofrece además un espacio de adaptación al permitirle elaborar sus conflictos, sus temores, desahogar su ira o frustración de un modo aceptado por los demás; en la estimulación temprana el juego es considerado un aspecto muy importante en el adecuado desarrollo del niño, por lo que es utilizado por ésta para ofrecerle los estímulos afectivos y sensoriales que el niño requiere, sin forzarlo ni aburrirlo, sino como parte de la actividad que -- más importancia tiene en la vida del niño; es tan amplio su apoyo que se ha señalado incluso que "el juego desempeña en la infancia el rol que el trabajo desempeña en el adulto. De aquí la importancia fundamental del juego infantil; un niño que ha jugado adecuadamente será un adulto que se integre constructiva y -- creativamente a su realidad". (Zapata, O. 1988, p. 17).

Capítulo 4:

**PEDAGOGIA Y FAMILIA
PROPUESTAS EDUCATIVAS**

Introducción

La pedagogía es la disciplina que se aboca al estudio de la educación, los métodos que utiliza, los planes, los programas y en general, todos aquellos problemas que tienen que ver con el quehacer educativo. Aunque erróneamente se le limita a la educación infantil, la pedagogía abarca en realidad todas las edades de la vida del hombre y participa de muchas maneras en los procesos educativos que éste experimenta, en aspectos tales como la planeación, programación, investigación, capacitación, etc.

La educación que es, junto con el hombre, el objeto de estudio de la pedagogía, ha sido vista y entendida de diversas maneras:

- Para F. Dupanloup, la educación consiste en cultivar, ejercitar, desarrollar, robustecer y aquilatar todas las capacidades físicas, intelectuales, morales y religiosas del niño.
- De acuerdo con F. Paulsen, la educación es la actividad sistemática que realiza la transmisión de la herencia cultural e ideal de las generaciones adultas a sus descendientes.
- Según Ruíz Amado, la educación tiene por fin transmitir la semejanza moral.
- Para Piaget, educar es adaptar al individuo al medio social ambiente, utilizando las tendencias propias de la infancia y la actividad espontánea del niño, alentándolo a su autonomía.
- De acuerdo con Wallon, la educación es la incorporación gradual de los niños a la vida social organizada por el adulto.

Como puede verse, las definiciones van de concebir el proceso pedagógico

con transmisión de normas y saberes al niño, que en este caso es visto como un ser pasivo; a concebir a la educación como el desarrollo de las capacidades propias del niño, para que logre vivir en armonía con el medio; es decir, se parte de la concepción del niño como un sujeto activo en su proceso de formación.

En el presente trabajo, la educación es considerada como un proceso dialéctico - que va del sujeto al objeto de conocimiento y viceversa, un proceso en el que - debe haber influencia en las dos direcciones para que pueda decirse que tiene - lugar una verdadera formación; es decir, una parte de la educación consiste en el desarrollo paulatino de las capacidades de todo tipo que el niño tiene, por naturaleza, la posibilidad de adquirir; y, otro aspecto de la educación sería la - transmisión de saberes, valores, rasgos culturales, etc., que ejercen innegablemente, gran influencia en el desarrollo infantil. Una parte de la educación se - ve determinada por el potencial que una persona haya heredado y la otra la proporciona el medio que puede facilitar o entorpecer ese potencial.

En ocasiones se comete el error de ver a la educación como un proceso que se lleva a cabo entre el educador y el educando, aislado del contexto en el que se da; sin embargo, no debe perderse de vista que implica un proceso mucho - más amplio y complejo. La educación, por el hecho de llevarse a cabo y estar inmersa en una sociedad, está estrechamente relacionada con los aspectos económicos, productivos, culturales y sociales del medio en que se dá; y esto es tanto para la educación formal, que es la institucionalizada, como para la educación no formal, que incluye todos aquellos procesos que sin proponerse explícitamente educar, si ejercen influencia en la formación de niños, jóvenes e incluso adultos, tales como los medios de comunicación.

Como un intento de hacer más clara la relación que existe entre la educación y el medio y como es determinada en gran medida por el contexto en el que se dá, sería bueno recordar que:

En el año de 1920, al concluir la revolución mexicana, Alvaro Obregón, asumió la presidencia y se enfrenta con la necesidad de reconstruir a la nación. Uno de los puntos importantes de esta reconstrucción nacional fué el apoyo que se le dió a la agricultura, para tratar de cubrir las necesidades que en ese momento - aquejaban al país. Ante el gran atraso que sufría el campo, el Estado tenía que apoyar económica y técnicamente al campesino; también era necesario el tratar de lograr la integración nacional.

Es así como el Estado mexicano asume entonces un nuevo papel, que es el de educador.

A partir de entonces, la educación comenzó a ser vista como un recurso importante para lograr el aumento de la producción, para satisfacer las necesidades del mercado nacional; se pensaba que la educación debía incrementar la capacidad productiva y creadora de cada persona, lo que iba a redundar en beneficio de la economía nacional. Según este nuevo enfoque, la educación va a ser vista como un medio de 'inversión' a través del cual se van a lograr mejoras económicas, tanto a nivel personal, como de nación en general. Es decir, la educación va a ser un camino para mejorar los niveles de vida de la población, se le ve como un medio para afirmar la autonomía tecnológica y cultural del país.

Al ser esta perspectiva la que sostiene el Estado mexicano, se le reconoce a la educación un papel económico. Esta visión no tiene otro fin que el de proteger los intereses de la clase dominante, ya que provee las bases necesarias para el desarrollo del capitalismo y la legitimación de esta dominación, teóricamente es esta clase, la que sustenta el poder porque es mejor para el país y las clases subalternas, a las que dará oportunidad de mejorar su nivel de vida a través de la educación y encaminar al país hacia el desarrollo. Con esta postura se implica que cualquiera que tenga el suficiente interés y capacidad para instruirse y hacerse buen profesional, podrá igualmente obtener buenos empleos y poco a poco ir logrando movilidad social; esto se maneja como algo obvio y natural en nuestra sociedad meritocrática.

Al mantener esta postura se alientan las esperanzas de los que pertenecen a las clases menos favorecidas y se da la imagen de una sociedad y un Estado igualitario, que casi está esperando que se haga un esfuerzo y se ponga dedicación personal, así de fácil, para ir subiendo por sí mismo en la escala social.

Sin embargo, a partir de los años 50's se ha venido dando una crisis en el sistema educativo mexicano, que se ha ido agudizando conforme la crisis económica del país, ya que la educación falla en la formación de trabajadores con alta capacidad productiva, en la integración nacional, en el fomento de la autonomía científica y tecnológica, en el alivio de las desigualdades sociales y en la for

-mación de una cultura nacional; tarea que fué tomada por los medios masivos de comunicación, que, dicho sea de paso, atienden más población que el sistema educativo formal y que, además, presentan modelos de cultura extranjerizantes.

Es entonces cuando vienen la masificación de la enseñanza y la proletarianización del trabajo intelectual y miles de profesionales se convierten en desempleados; así, se vió claramente que el sistema educativo no respondía en realidad a todas las promesas que se habfan formulado en torno a ella.

La educación no ayuda a suavizar las desigualdades sociales, e incluso puede acentuarlas. Se ha visto que la distribución de la educación es diferente en todas las regiones del país, y que se imparte de un mismo modo, sin las adecuaciones que son necesarias de acuerdo a cada región, lo que reduce aún más su efectividad; y en general existen mayores servicios educativos en las regiones que concentran a la población y los medios de producción; tales como el Distrito Federal, Monterrey, Guadalajara; en las zonas marginadas hay una atención sustancialmente menor de la demanda educativa, esto vendría a ser consecuencia de la acentuada centralización que existe en el país.

Además, se ha visto que las oportunidades de progresar en la escuela tienen mucho que ver con el origen sociofamiliar de los alumnos; entre más baja sea éste, menos probabilidades se tienen, porque "el retraso escolar y el abandono de la escuela (...) obedecen, principalmente, a causas estructurales, -- como la realidad socioeconómica y cultural de las poblaciones con menores recursos". (Cámara, 1983, p. 24.).

Esto hace notar que la educación, que fué vista como la panacea que aliviaba todos los males, en realidad no lo es debido a que no puede desligarse del contexto en el que se desarrolla; se ve afectada por la economía, la cultura y la política del país, incluso subordinada a éstas. De modo que, si ha de mejorarse la educación, si de alguna manera puede superarse la crisis educativa que se vive actualmente, es con la participación coordinada de todos aquellos que tienen que ver con la educación; esto es, el Estado, las instituciones educativas, los docentes, la comunidad y los padres de familia.

4.1. La labor pedagógica en relación a la familia.

El pedagogo ha de interesarse por difundir la importancia de esta -- participación coordinada, por esto su relación con cada una de las partes que -- integran el proceso educativo, tienen gran trascendencia.

La pedagogía necesita tomar en cuenta todos los factores que afectan al -- hombre y que determinan de alguna manera el proceso educativo que lo influye. -- lo que incluye los aspectos biológico, psicológico y social; la complejidad de es-- tos factores hace de la pedagogía una disciplina difícil, ya que implica un cono-- cimiento a fondo de las circunstancias específicas que afectan a cada comunidad, a cada grupo y a cada educando; para basados en esto, adaptar o incluso modifi-- car totalmente los métodos y los programas. "Cada individuo constituye un nue-- vo experimento de la vida sujeta a incesante cambio y representa el intento de -- hallar una solución y una adaptación inéditas (...) ello implica (...) para el pe-- dago, estudiar individualmente a cada educando". (Jung, C. 1978, p. 51).

La pedagogía, teniendo que ver con el proceso educativo en su totalidad, -- deberá evitar cualquier pretensión de aislar al niño de su contexto, ya que se-- ría desvirtuar la importancia de los factores biológicos, psicológicos y sociales -- que lo afectan y que además participan de su educación. Es muy importante -- que el pedagogo enfatice la participación de todos estos aspectos, junto con las instituciones y personas que los representan que serían, como ya se dijo, el Es-- tado, las instituciones, los docentes, la comunidad y los padres de familia; para lograr así una pedagogía que ejerza una influencia educativa positiva y que par-- ta de lo que el niño es, de su realidad; una pedagogía que tome en cuenta no -- sólo el aspecto psicológico del niño, sino el biológico y el social.

La educación tiene lugar dentro de la interacción entre un individuo y el -- grupo, y esta interrelación se da afectando inevitablemente todos y cada uno de estos aspectos.

La pedagogía no consiste en un mero acto de transmisión de saberes y nor-- mas, como en ocasiones se le considera equivocadamente, sino que implica toda -- una creación desde el punto de vista de los planes, métodos, programas, etc. De manera que considerando estos aspectos, la pedagogía tiene muchas posibili--

-dades de constituir una tarea interesante, creativa y de gran importancia por lo trascendente de una educación que se constituya realmente en un proceso formador del ser humano. Además, el quehacer pedagógico puede y debe enriquecerse fomentando una colaboración más estrecha tanto con los diversos sectores de la población que tienen que ver con la educación, como con las diferentes disciplinas, como la psicología, la sociología, la filosofía, etc., que pueden constituir una ayuda eficaz en el mejoramiento del proceso educativo en los aspectos de planeación, programación, elección de métodos, elaboración de material didáctico, etc. La interdisciplinariedad en las investigaciones y trabajos pedagógicos, puede ayudar a mejorar sustancialmente los proyectos, planes, programas, que se lleven a cabo tratando de coordinar a los diferentes sectores de la población. Esta es un área en la que queda mucho trabajo por realizar.

El quehacer pedagógico se fragmenta si la participación familiar, coordinada con los demás elementos, no es tomada en cuenta o se disminuye su importancia; lo que incide directamente en detrimento de la eficacia y relevancia de la educación que cada niño recibe.

La familia es el primero y más importante grupo social en que se desarrolla el niño, sobre todo en sus primeros años, en que se interrelaciona poco con el exterior; la familia transmite al niño los valores, normas, ideología, etc., sobre los que ella misma ha sido influenciada simplemente porque vive dentro de una comunidad que es parte de la sociedad.

La familia cumple la función de un tamiz que transmite los valores e ideología imperantes y aceptados en el medio social en que vive inserta, lo que obviamente ejerce una gran influencia en la educación y consecuentemente en la formación de los hijos. (Cfr. Sánchez A. 1974).

El pedagogo puede ser un colaborador eficaz de los padres para orientar en el logro de metas educativas tan importantes como son la adquisición de la autonomía tanto intelectual como moral, el respeto hacia sí mismo y hacia los demás, la motivación interior y la capacidad de aprender, el desarrollo de un espíritu crítico, creativo y solidario, etc.

Todo esto, sin tener la mínima pretención de negar la capacidad intrínseca de la mayoría de las familias para educar adecuadamente a sus hijos, capacidad que ha sido adquirida por tradición, información verbal o por imitación, pero sí recalcando la importancia y conveniencia de conocer, por ejemplo, las pautas generales del desarrollo infantil, de modo que dentro de la convivencia familiar -- cotidiana se estimule adecuadamente a los hijos, para el logro, a su tiempo, de las diferentes y sucesivas metas del desarrollo psicomotor, cognoscitivo, emocional y social; de modo que su crecimiento y desarrollo sea más fácil y placentero, tanto para la familia como para el niño, ya que se le brinda una ayuda importante para su adaptación al medio en que vive.

Otras aportaciones pedagógicas podrían ser el dar a conocer la importancia de las actitudes parentales, de posibles consecuencias de éstas, cómo influye el clima familiar en los hijos, la importancia de que el niño se sienta amado y querido para que adquiera confianza en sí mismo, la importancia del respeto mutuo, etc.

Estas aportaciones u orientaciones son dadas en base a numerosas investigaciones científicas que tienen como fin comprender mejor a la infancia y procurar, dando a conocer los resultados obtenidos, servir de alguna ayuda a los padres, docentes y personas que tengan que ver o se interesen por el desarrollo integral del niño y su mejor adaptación al medio.

El punto de más trascendencia de esto es la divulgación de información; - el papel de los padres es tan importante en el futuro desarrollo de sus hijos, - que es necesario ofrecerles aspectos básicos de orientación.

Para el pedagogo es tan importante como necesario estrechar la relación - que guarda con la familia, por las posibilidades tan amplias de educación y formación que ofrece a sus hijos. Es innegable que la educación que el niño recibe en su hogar va a tener una gran repercusión en el grado y calidad de adaptación que el niño logre alcanzar tanto en el medio familiar como escolar y social; en consecuencia, es muy importante que el pedagogo rescate y aproveche al máximo la enorme capacidad educativa del medio familiar para, ayudándose de ella y coordinándola con otros elementos educativos, lograr hacer de la educación un medio verdadero y palpable de alcanzar una mejor vida para el niño.

Debe considerarse que la posibilidad de alcanzar este objetivo, sería motivo más que suficiente para promover y destacar la relación que existe, o más bien debería existir, entre la pedagogía y la familia; esto, sin pretender hacer de -- esta relación la solución a todos los males, pero sí haciendo notar que ofrece las posibilidades de hacer accesibles a la mayoría de las familias, elementos para dar a sus hijos las bases que les serán necesarias para una vida plena como personas.

4.2. Sugerencias prácticas para la aplicación de la estimulación temprana en la familia.

La información que, sobre todo en regiones como América Latina, es necesario difundir entre las familias para proteger la vida y promover el desarrollo adecuado de los niños, consiste en medidas sencillas que puedan ayudar a evitar daños muy grandes.

Según datos aportados por la UNICEF, (Cfr. Estado Mundial de la Infancia, 1988), se dan aproximadamente 14 millones de muertes de niños menores de cinco años anualmente en los países subdesarrollados; se calcula que 10 millones de esas muertes podrían evitarse; por ejemplo, de 5 millones de muertes ocasionadas por enfermedades diarreicas, aproximadamente 3.5 millones son causadas por deshidratación, lo que puede prevenirse con la utilización del suero oral. O los casi dos millones de niños que mueren anualmente por el sarampión, situación -- que podría evitarse simplemente vacunando al niño antes de que cumpla nueve meses de edad.

La solución más viable está en informar a los padres para que puedan prevenirse tanto la muerte como el desarrollo deficiente de los niños.

El inicio de la información que la UNICEF difunde, tiene que ver con el empalme de los nacimientos; el saber que el embarazo presenta riesgos serios cuando la madre es menor de 18 años, mayor de 36, o si se embaraza antes de que su último hijo haya cumplido dos años; necesita informarse acerca de qué -- deberá, durante el tiempo de gestación, ingerir mayor cantidad de alimentos y -- descansar diariamente, así como conocer los síntomas de riesgo en el embarazo y

procurar la atención en el parto de una persona calificada; de este modo podrá disminuirse la mortalidad materno infantil, dentro de la cual "se estima que unas 500 000 madres mueren anualmente durante el embarazo o el parto dejando a más de un millón de niños huérfanos de madre y más de cinco millones de niños nacen muertos o mueren en el transcurso de la primera semana de vida". (Estado Mundial de la Infancia, 1988, p. 34.).

Quando los niños ya han nacido deberá promoverse la lactancia materna, - por lo menos durante los primeros seis meses de vida, ya que resulta la mejor - protección contra la desnutrición y las infecciones; la leche materna es mejor -- que cualquier fórmula para la crianza con biberón; es más nutritiva, más higiénica, más barata, además de que transmite al niño defensas contra las enfermedades comunes; pero esto debe promoverse sobre todo en las comunidades pobres donde la utilización del biberón resulta arriesgada por carecer de los servicios - que hacen posible una buena higiene en el hogar.

Quando ésta higiene no es la adecuada pueden darse las enfermedades diarreicas, que deberán tratarse con suero oral, que resulta barato y fácil de encontrar, para evitar la deshidratación; además ha de alimentarse una vez extra al día al niño durante su convalecencia, por lo menos durante una semana, si se quiere evitar el peligro de la desnutrición.

En los casos en que se presentan tos y resfriados, hay que mantener al niño caliente y bien alimentado, además de ofrecerle líquidos en abundancia; si un niño con tos rehusa beber o comienza a respirar más rápido de lo normal, es necesario buscar ayuda médica.

También resulta muy importante el administrar todas las vacunas que el niño necesita, y hay que hacerlo a tiempo. Estas medidas y algunas otras, promovidas por la UNICEF procuran mejorar las condiciones de vida del niño. Ya tomando en cuenta estos aspectos es necesario abocarse a promover el adecuado - crecimiento y desarrollo del niño; lo que puede lograrse también a través de medidas sencillas; tales como amar al niño, cuidarlo, animarlo a conocerse a sí mismo y a su medio, jugar con él, disfrutar y aprovechar ese corto tiempo en que tanto depende de sus padres para crecer, desarrollarse y adaptarse al mundo -

para alcanzar una vida plena. Para ayudar al logro de este objetivo, se explica a continuación una serie de metas, objetivos y funciones que deben tratar de cumplir en lo posible los padres para promover el desarrollo integral de sus hijos.

4.2.1. Desde la concepción hasta los nueve o diez meses:

Desde que un bebé es concebido, comienza la tarea de los padres por procurar su bienestar; a partir de ese momento deberán comenzar a planear el futuro en función de tres y ya no de dos.

Adquiere entonces mucha importancia la salud de la madre, su buena alimentación, así como también su estado emocional; el hecho de que la madre se sienta tranquila, contenta, y que acepte y espere con alegría la llegada de su nuevo bebé, son aspectos fundamentales que van a influir en el buen desarrollo del niño. A partir, por lo menos, del sexto mes de gestación, la comunicación o empatía que se establece entre la madre y el bebé, va a afectar su relación en los primeros meses, y éstos a su vez en los siguientes años de vida.

En esta etapa, el papel del padre como apoyo emocional de la madre es muy importante; su contribución radica en el procurar una buena relación con su pareja, en amarla, apoyarla, y darle confianza y compañía durante el embarazo y, posteriormente, durante el crecimiento de los hijos; esto va a repercutir en el establecimiento de una buena relación también con ellos.

Cuando nace el bebé hay tres metas que deben comenzar a tratar de cumplirse; (Cfr. B. White, 1985). estas son:

- Darle al niño la sensación de que es amado y cuidado
- Ayudarlo a desarrollar habilidades específicas
- Estimular su interés por el mundo exterior

La primera de estas metas pretende dar al niño confianza tanto en el medio exterior como en sí mismo; esto se logra a través de la forma en que sus padres lo atienden, lo cuidan, le dan de comer, etc., que preferentemente deberá ser con trato suave y cariñoso. El cumplimiento de esta meta tiene gran importancia para su desarrollo emocional.

Para tratar de cumplir con las otras dos metas, es necesario conocer el patrón normal de habilidades del bebé, de modo que se le pueda ayudar de manera oportuna y eficaz, proporcionándole oportunidad de participar en actividades que vayan de acuerdo con su edad y que lo lleven, poco a poco, a acrecentar su interés por el mundo.

Cumpliendo con estas tres metas los padres pueden confiar en que están - haciendo lo mejor por su bebé.

La primer meta incluye el tratar de crear o hacer más estrecha la relación - que existe entre el bebé y sus padres; no basta con que los padres lo amen, es indispensable que sepan transmitirle esos sentimientos; lo que se pretende es llegar a establecer las bases más importantes de cualquier relación humana; esto es, el conocimiento de la otra persona, la confianza, el respeto y la comunicación. Es necesario que los padres vean y consideren al bebé como lo que es, otra persona, diferente de ellos mismos, con su propia individualidad, y a la que hay -- que conocer para que sea posible adaptarse mejor a sus necesidades y ayudarlo a que sea más fácil, placentera y feliz su adaptación al medio.

Para esto es bueno el tratar de relacionarse con el bebé a través de juegos simples, como el cantarle, mecerlo, acercarse a su carita, platicándole en voz baja, dejando que toque nuestras manos, también es bueno mostrarle objetos diversos que atraigan su atención, jugar con él en el agua, darle mensajes suaves en el cuerpo, quizá con un poco de crema, etc.

De modo que se facilite el tener una buena relación con el bebé, hace falta tener idea de sus necesidades, conocer lo que le gusta y lo que le disgusta. Por lo que es importante que los padres lo observen cotidianamente.

El bebé tiene una enorme necesidad de contacto físico, que es importante - tratar de satisfacer. Resulta muy aconsejable que si la madre o el padre sienten ganas de abrazar, acariciar o mecer al bebé, o éste muestre descos de ello, no se priven de hacerlo; existen muchos prejuicios acerca de que si se carga demasiado al bebé se le puede sobreestimar y ponerse inquieto, o que se puede acostumar a los brazos y después no estar conforme si no es cargado; en realidad, no hay ningún fundamento para esto; en cambio, el tenerlo cerca y satis-

-facer su necesidad de contacto físico, sólo podría conducir a hacer más calida la relación entre los padres y el bebé. Claro que es importante aclarar que todo extremo es desaconsejable; se trata de que tanto los padres como el bebé disfruten de estar juntos y sentirse cerca, no de traerlo abrazado todo el día y -- convertirlo en un pequeño dependiente que demande atención constante, esto sólo lo conduciría al agobio de los padres; siempre lo más aconsejable es situarse en un justo medio, y esto puede ser cabalmente entendido si se dice que sólo los -- padres y el bebé son quienes pueden determinarlo, de acuerdo a sus necesidades individuales; pero es bueno tener en cuenta que "el calor, la suavidad de -- tacto y el balanceo y (...) el abrazo suave y tierno de la madre al sostener a su hijo en brazos es tan importante para la salud emocional del pequeño como lo es la leche para su bienestar físico". (Ibuka, 1988, p. 65.).

La comunicación que el infante es capaz de establecer con el medio, depende inicialmente del contacto físico y, además, del llanto. Este último es utilizado por el bebé para expresar cualquier incomodidad que sienta, como hambre, sed, frío, calor, cansancio, etc., es parte de lo que se llamó la conducta expresiva del infante; es muy importante que se atienda con prontitud el llanto del bebé, ya que haciendolo así se estimulan sus primeras nociones acerca de la comunicación social; cada vez que llora el infante, es porque necesita algo y el hecho de dejar sin atender esa petición debilitaría la incipiente confianza del bebé en el -- mundo exterior, además de que se debilita la relación que debe existir entre su llanto y la respuesta pronta de quien lo atiende, y que es importante para que -- continúe evolucionando favorablemente la conducta expresiva, que va del llanto -- al balbuceo, de éste a la ecolalia, para continuar posteriormente con el habla o -- lenguaje.

Al ser el llanto el intento inicial del bebé de establecer comunicación vocal con el exterior, es muy importante que sea atendido lo más pronto posible, esto no lo vuelve caprichoso, por el contrario, "la atención rápida y regular del niño que llora redonda en una mejor relación entre el bebé y la persona encargada de él, y es preferible a la ignorancia, deliberada o no, del llanto". (White, 1985, p. 48.).

De todas maneras, hay ocasiones en que no es posible encontrar alivio a la

incomodidad del bebé, o ésta resulta tan difícil de distinguir que éste simplemente no deja de llorar; en estos casos, cuando ya se ha comprobado que no tiene hambre, sed, frío, calor, no está mojado, no tiene aire en el estómago o algo le lastima, lo mejor es probar tomándolo en brazos y mecerlo, o bailar suavemente con él, también se puede tratar de calmarlo moviendo una sonaja o con un móvil de música, o incluso darle un poco de té tibio; además, es importante que quién lo atiende conserve la calma, porque si se pone tenso o nervioso por el llanto del bebé, éste lo percibe y se pone nervioso a su vez. De modo que lo más importante de esto, es no dejar de reaccionar cuando el bebé llora, conservar la calma y hacer todo lo posible por aliviar su malestar, y ya dejarlo llorar solamente como último recurso.

Los dos aspectos que se han mencionado, el contacto físico y el llanto del infante, son muy importantes para el desarrollo emocional del bebé; por las reacciones que los padres tengan en relación a estos dos aspectos, puede hacerse sentir que es amado y cuidado, lo que va a repercutir en todo su desarrollo, ya que es de esta manera, como el infante va a adquirir la confianza básica que necesita para su óptimo desarrollo; además de la influencia que ejercen las primeras experiencias sobre la formación de la personalidad en sus dos componentes: 1) El Autoconcepto, 2) Los Rasgos de Personalidad.

El autoconcepto o imagen que el niño tiene de sí mismo, es factor fundamental de la estructura de la personalidad; por lo que es importante procurar que la integración del autoconcepto sea positiva, para que los rasgos de personalidad que se vayan adquiriendo sean, a su vez, los adecuados; por todo esto es fundamental para su buen desarrollo integral, el hacer sentir al bebé que es querido y darle seguridad.

En cuando a los aspectos de contacto físico y el llanto, no es aconsejable -- que nadie, que no este involucrado específicamente con la orientación profesional, le indique a la madre lo que debe hacer o dejar de hacer; es ella quién, guiada por su buen sentido, alguna orientación y su amor al bebé, ha de decidir cómo reaccionar en cada caso, siempre atendiendo tanto a sus necesidades como a las del infante; esto va a depender tanto de la personalidad de la madre como de los requerimientos de su hijo. Cada madre y cada bebé son distintos, por lo que su relación será igualmente, única.

Lo más importante en cuanto a las reacciones de los padres hacia el infante,

es la honestidad de éstos en cuanto a sus sentimientos; es decir, la reacción -- que los padres adopten en cualquier caso deberá ser guiada por sus sentimientos en cada ocasión; nada positivo le traería a un bebé que está llorando, el -- que su madre lo cargue con el afán de calmarlo, pero en un momento de enojo o molestia tal, que lo último que desea en realidad es tener en brazos al bebé; esto no hace sino confundir al infante que recibe dos mensajes contradictorios, ya que el bebé posee la capacidad de captar los sentimientos de las personas de un modo casi sorprendente. Así que en el ejemplo citado anteriormente, lo más honesto sería que la madre reconociera su molestia y en lugar de cargarlo, procurara calmar su llanto de otro modo. Igualmente, si el bebé muestra deseos de ser abrazado y la madre está ocupada en otras cosas pero siente también ganas de estar con él, debería tomarse unos minutos para abrazarlo y después continuar con su trabajo; lo ideal es disfrutar de la compañía mutua.

Aunque es importante aclarar que cualesquiera que sean los sentimientos de los padres, ha de procurarse el ser consistente en cuanto al trato del niño y lo que se exige de él. A veces el cansancio de los padres, o el mal humor, hacen que se castigue en el niño una acción que en otras circunstancias puede pasarse por alto; esto desconcierta mucho a los niños porque no les indica con claridad -- cómo pueden comportarse para ser tratados siempre de la misma manera; por esto es muy importante que si los padres se sienten mal física o emocionalmente, -- tomen las cosas con mucha calma y estén conscientes de que su estado puede -- llevarlos a ser injustos con el niño. Considérese que en estos casos debe decirse al niño que uno de sus padres no está bien, o que está molesto, que son -- cosas que pasan y que lo más probable es que después de un rato se sienta mejor; en realidad, es más importante para el niño el reconocer en sus padres a -- personas como él y como todas las demás y no como dioses ajenos a las cuestiones humanas, sobre todo porque el comprender y aceptar la expresión de los sentimientos resulta de gran importancia para ir adquiriendo madurez emocional.

Todos estos aspectos se refieren a la estimulación de tipo afectivo que el -- bebé recién nacido requiere para su buen desarrollo emocional, para el logro de la autonomía y una adecuada socialización.

En cuanto al aspecto de la estimulación sensorial, es importante jugar con el bebé y procurar darle experiencias nuevas y actividades con las que el niño pueda entretenerse y adquiriera habilidades; estas actividades deberán estimular cualquiera de las siguientes áreas: el desarrollo del lenguaje, el desarrollo psicomotor, las sensopercepciones y el área cognoscitiva, aunque es claro que muchas actividades estimulan dos o más áreas.

Se puede, por ejemplo para las sensopercepciones, estimular al niño a tratar de alcanzar objetos llamativos, darle cosas de texturas diferentes, olores, sabores y consistencias variadas; lo mejor es no dar importancia al hecho de que él se ensucie, lo principal, es que se divierta y pruebe, toque, huelga y conozca objetos nuevos que vayan desarrollando su curiosidad; es bueno para el área psicomotora darle suaves masajes antes o después del baño, hacer un poco de ejercicio flexionando y estirando sus brazos y piernas, y rodar un poco su cuerpo, ya que esto ayuda a que se relajen sus músculos y vaya sintiendo todo su cuerpo y se conozca; lo más adecuado, para estimular el lenguaje, es acompañar estas actividades con pláticas sencillas dirigidas al bebé, llamándolo siempre por su nombre, deben mencionarse los nombres de los objetos y de las diferentes partes de su cuerpo, el tono de voz deberá ser suave y cariñoso; se trata de disfrutar de estas actividades como de un juego.

Para apoyar el aspecto cognoscitivo pueden esconderse objetos con una cobijita y procurar que el niño los busque y los encuentre, o tapar su cara con la cobijita y destaparlo para hacer que se ría; hacer sonar diferentes cosas como sonajas, campanas, música, chiflidos, etc., y procurar que el bebé se dé cuenta de dónde viene el sonido; o bien, ofrecerle frascos de plástico transparentes llenos hasta la mitad de agua, aceite o arena y con algún objeto dentro, para que los manipule como quiera y se fomente su curiosidad: para el aspecto psicomotor es bueno procurar que aprenda a girar sobre sí mismo, a agarrar y soltar objetos, a sentarse, a gatear y ayudarse de los objetos para ponerse de pie, etc.

Se han hecho varios experimentos en los que tutores entrenados especialmente, se dedicaban a una hora diaria a jugar y platicar con niños de distritos empobrecidos, especialmente negros, de quince meses de edad, con el objeto de estimular su inteligencia y su capacidad verbal; al cabo de un año, las pruebas de

inteligencia efectuadas demostraron una superioridad notable en relación con el grupo de control, especialmente en cuanto a la habilidad verbal. "El éxito de esos experimentos en tales hogares deberían garantizar un éxito todavía mayor en hogares más privilegiados, si los padres se tomaran la molestia de jugar con regularidad y con un fin intencional con sus hijos". (Ibuka, 1988, p. 69.).

El jugar con el bebé no sólo acerca emocionalmente a éste y a quien se encarga de cuidarlo, sino que es una manera importante de contribuir a todos los aspectos de su desarrollo, de una manera fácil y divertida.

Es muy importante para el desarrollo emocional, que el ambiente que rodea al bebé, esto es, el clima familiar, sea lo más agradable y armónico posible, ya que el niño estará muy influido por esto, porque aprenderá a actuar y a sentir de acuerdo con lo que vive cotidianamente; no se trata de crearle un paraíso libre de toda frustración y molestia, cosa que además de difícil sería perjudicial para el niño porque dificultaría su descentramiento y su acercamiento a la realidad, sino el procurar llevar una buena relación con todos los miembros de la familia, el mostrar simpatía y respeto, el no tener discusiones graves enfrente de él o ser poco paciente y enojarse constantemente, ya que esto puede acostumbrar al bebé a ser colérico; lo más adecuado es no ser demasiado exigente con él, ser paciente y tolerante y disfrutar del tiempo que se comparte.

Aquí cabe citar ese poema tan conocido y tan verdadero de Dorothy Law Nolte:

Los niños aprenden lo que viven.

Si un niño vive con crítica
aprende a condenar.

Si un niño vive con hostilidad
aprende a pelear.

Si un niño vive con ridículo
aprende a ser tímido.

Si un niño vive con pena
aprende a sentirse culpable.

Si un niño vive con aliento
aprende a tener confianza.

- Si un niño vive con alabanza
aprende a apreciar.
- Si un niño vive con justicia
aprende a confiar.
- Si un niño vive con aprobación
aprende a quererse.
- Si un niño vive con aceptación y amistad
aprende a encontrar amor en el mundo.

Esto resulta tan cierto y tan importante que bien vale la pena tenerlo en cuenta en la educación de los niños.

4.2.2. Desde los 9 ó 10 meses hasta el año y medio de edad.

En general puede decirse que un bebé es mucho más fácil de educar y criar cuando es pequeño, que cuando comienza a gatear; cuando esto sucede y el infante es capaz de trasladarse de un lugar a otro, se amplía la responsabilidad de la madre por el buen desarrollo de su hijo. De ese momento en adelante las posibilidades de aprendizaje del bebé aumentan considerablemente, así como el trabajo de la madre. Cuando hay un bebé pequeño en la familia, que ya gatea, es difícil darse tiempo para todo lo demás, y en ocasiones la madre está cansada y la casa parece desordenarse más a cada momento; lo mejor es tomar esto con calma y esperar un poco de ayuda y comprensión de los demás miembros de la familia. "Los bebés crean desorden. Es lo natural. Si hemos de ser justos; es un buen síntoma que la casa esté desordenada cuando hay en ella un bebé de diez meses. En realidad, una casa inmaculadamente ordenada y un bebé de diez meses que se desarrolla normalmente, son incompatibles". (White, 1985, p. 151)

A partir de este momento, la madre adquiere nuevas funciones que van a ser de gran importancia para el desarrollo del bebé, y posteriormente para el bienestar familiar en general. Estas funciones son:

- a) procurar al niño experiencias de aprendizaje cotidianamente.
- b) cerciorarse que la casa sea un lugar seguro para el niño
- c) consolar, aconsejar, informar, acompañar y ayudar al niño
- d) ser la fuente de autoridad y quien le señale límites

a) La primera función se refiere a que la madre procure ofrecer al niño la oportunidad de tener las experiencias de aprendizaje que necesita para seguir madurando y desarrollándose adecuadamente en todos los aspectos. Incluye el - tratar de acercarse al niño, comunicarse afectuosamente con él, tratarlo con cariño y procurar que participe en actividades agradables, interesantes y que - aprenda cosas nuevas. Es muy recomendable llevar al niño a dar pequeños paseos, al parque, a visitar algunas granjas con animales, dar la vuelta por su casa, a ver espectáculos sencillos, etc., el procurar que el tiempo compartido sea más agradable para todos, lo acercará más y mejorará las relaciones familiares; es bueno platicarle de lo que vé y en lo que muestra más interés el niño, de es te modo, prestará mucha atención a lo que se le diga, que deberá ser en pala- bras sencillas y concretas que pueda comprender.

Es bueno proporcionarle, para el área cognoscitiva y la coordinación motriz fina, bloques de madera, plastilina, papel, pelotas, agua, arena, etc., que son materiales que pueden manipularse de maneras tan diversas que motivan mucho - al niño, además de que experimenta y aprende con ellos.

En el área del lenguaje, en lo que se refiere a mejorar la pronunciación - del niño, algunas actividades apropiadas son el soplar hojas de papel delgado sostenidas por una esquina de modo que se agiten, o soplar bolitas de papel que estén en el agua o alguna otra superficie lisa, hasta lograr moverlas, o bien, so- plar velas hasta apagarlas. Otra actividad que estimula este aspecto consiste en ejercitar los músculos de la boca, jugando a inflar o desinflar los cachetes, sacar la lengua lo más que se pueda y meterla haciéndolo lenta o rápidamente, o jugar a bostezar de modo exagerado; también ayuda hacer muecas y gestos simulando - los distintos estados de ánimo tales como estar contento, enojado, triste, y jugar a limpiarse con la lengua los lados o la parte superior e inferior de los labios, - para lo cual puede ponerse un poco de dulce alrededor de la boca. Es aconseja- ble asimismo animar al niño a vocalizar, a decir cada una de las vocales exageran- do los movimientos para que él los imite, en este juego pueden incluirse algunas consonantes como la "m" o la "p".

Para estimular el lenguaje es bueno platicar frecuentemente con el niño, - contarle historias o cuentos, hacerle preguntas sobre lo que está haciendo o lo -

que ve y procurar que siga algunas instrucciones sencillas; lo importante es que se acostumbre y verbalizar y que vaya comprendiendo mejor el lenguaje. Una actividad que resulta agradable para el niño es jugar con algunas estampas de animales para ir las señalando conforme el sonido que oiga, por ejemplo: "¿quién hace cuac-cuac?" para que señale el pato, y así con las demás. Cuando el niño sepa ya los nombres de varias cosas puede estimularse el área cognoscitiva si se procura que aprenda los significados de palabras como "diferente", "igual", "pocos", "muchos", "aquí", "allá", etc., utilizando los objetos que el niño conozca tales como animales, frutas, tazas, zapatos, juguetes, entre otros.

En el área afectiva un modo de estimular la autonomía en el niño consiste en procurar que comience a comer sin ayuda, ya sea con cuchara o, cuando sea posible, con los dedos, de modo que se favorezca el manejo de pinza; el comer sólo representa para el niño un gran paso que favorece su sentido de independencia y su confianza en sí mismo, por lo que debe animársele a hacerlo guiándolo un poco en un comienzo, aunque al principio la mitad de la comida no llegue a su destino; en todo caso pueden ofrecérsele guisados que no sean muy caldosos; -- además se ha de animar al niño a utilizar un vaso o una taza normales para tomar agua; para evitar accidentes lo mejor es iniciar las prácticas a la hora del baño en tina.

También se debe tratar que el niño se limpie la boca y la nariz, cuando lo requiera, por sí mismo; esto puede lograrse haciéndolo de modo que el niño lo imite, ayudándolo primero un poco y retirando paulatinamente la ayuda. Es muy conveniente además, estimular en el niño el uso de palabras de cortesía tales como "gracias", "por favor", "compermiso", "adios", etc., lo cual ayudará a que sus relaciones interpersonales sean más agradables.

Algo que es importante considerar es la conveniencia de tener a mano algunos juguetes para cuando el niño se muestre desanimado o aburrido, tales como pelotas grandes de plástico, de goma, de esponja, de ping-pong, de fútbol americano, etc., crayolas, papel, cubos para construir, cajas que embonen unas con otras, botes llenos de objetos que atraigan su atención como llaves, cuentas de colores, cascabeles, estampas de animales, entre otros; en realidad, cualquier cosa puede ser un juguete para el niño. Además, hay que facilitarle el que ad--

-quiera las destrezas motoras para las que ha alcanzado madurez, lo cual implica un uso restringido de corralitos, sillas, andaderas, etc., estos objetos pueden utilizarse pero sin abusar de ellos, simplemente por la comodidad de la madre, ya que en general el niño se aburre después de 15 ó 20 minutos; lo mejor sería que siempre que se pueda, se hagan las modificaciones necesarias para que la casa sea un lugar seguro para las exploraciones del niño; lo cual ya entra en la segunda de las funciones maternas mencionadas.

b) Cerciorarse que la casa sea un lugar seguro para el niño. Debe de revisarse cuarto por cuarto, para ver por la seguridad del niño; como en la cocina suelen pasar mucho tiempo, lo mejor es alejar de su alcance cualquier sustancia peligrosa, objetos filosos, frágiles o tan pequeños que los pueda tragar; no dejar ollas o sartenes calientes con el mango fuera de la estufa de modo que el niño los pueda jalar y los tire, cubrir los enchufes con protectores de plástico y ver que todos los cables e instalaciones eléctricas estén en buen estado, cuidar que no quede algún cable colgando de modo que el niño pueda jalarlo y lo tire, lo mismo se aplica a objetos inestables que se hallen sobre carpetas, etc., los objetos valiosos deberán de alejarse del alcance del niño. En cuanto al cuarto de baño, es preferible que permanezca cerrado.

Otro punto importante son las escaleras; lo más recomendable es enseñar al bebé, en cuanto muestre interés por treparlas, a subir por ellas, acompañándolo para ver que no se caiga; de cualquier manera, es bueno poner una puerta pequeña enfrente de las escaleras, pero en el tercer o cuarto escalón, para que el niño pueda ir practicando a subir y bajarlas sin tanto riesgo.

Ya que la casa es un sitio seguro, debe permitirse al bebé que la explore libremente; de este modo, se fomenta de manera importante su curiosidad e interés por las cosas que le rodean, se estimula su desarrollo en todos los aspectos, incluyendo el social, que suele ser tan descuidado, ya que se intensifica también su interés por su madre, además de que su curiosidad lo llevará naturalmente a aprender a jugar y entretenerse por sí solo, lo que constituye, desde cualquier punto de vista, un gran logro.

c) La tercera función materna, que consiste en aconsejar, informar, con-

-solar, acompañar y ayudar al niño, pretende aumentar su confianza, estimular su interés por el mundo que lo rodea acompañarlo en algunos juegos, consolarlo cuando lo necesite, etc.

La madre puede a través de estas acciones cotidianas, convertirse en una ayuda muy eficaz para el desarrollo del niño. Varias veces al día, éste acude a su madre ya sea entusiasmado por algo, o bien, en busca de consuelo y apoyo ante algún problema; en cualquiera de estos casos, el niño estará motivado y si la madre identifica la causa de su excitación o desconuelo, tiene oportunidad de que el niño aprenda algo; por lo que es muy importante el prestarle atención, y ver qué ha motivado su interés; entonces, puede ayudársele a que alcance lo -- que desea y darle alguna información sobre esto, en palabras concretas que el niño entienda; o consolarlo, si tal es el caso y tratar de explicar que fue lo que sucedió o que identifique qué parte le duele, etc., cuando el interés o la necesidad del niño ha sido satisfecha, es importante que se le permita alejarse cuando él lo decida y no tratar de retenerlo, no se trata de aburrirlo. Si se actúa de este modo, se van a estimular actitudes que van a ser de gran trascendencia en el desarrollo del niño, ya que éste aprende a recurrir a otra persona cuando tiene algún problema o requiere ayuda, se fomenta su trato social, se le hace saber que alguien aprecia y valora su entusiasmo y su curiosidad, aprende algo a través del lenguaje, a ejecutar una acción que antes no hacía, lo que va a fomentar la confianza en la capacidad propia de resolver problemas. Por todo esto, resulta de gran importancia cómo responde la madre a los requerimientos del niño lo cual también vale para el interés que ella muestre por tomar parte o acompañar al niño en sus juegos, cuando éste procure hacerla partícipe de ellos.

Esta función es de gran importancia y resulta relativamente fácil y agradable de cumplir; es bueno asistir al niño cuando éste lo requiere, pero también ha de reconocerse cuando pide ayuda porque necesita un poco de atención, en esos casos lo mejor es que se anime al niño a realizar las cosas por sí mismo.

Ya cuando el niño puede trasladarse, que es alrededor del año y medio, es importante la estimulación tanto afectiva como sensorial que reciba; es recomendable ofrecerle objetos que pueda empujar o jalar, las pelotas de diversos materiales suelen ser de interés para el niño; o cajitas que pueda llenar con otros obje-

-tos para luego vaciarlas y que tengan un cordón para que los jale; también puede ofrecérsele papel para que lo rasgue, lo arrugue y juegue con él, esto desarrolla mucho la coordinación motriz fina, la coordinación ojo-mano, la imaginación y la creatividad del niño. También es bueno, además de divertido, para estimular el aspecto cognoscitivo y la motricidad fina, ofrecerle unas cubetitas con agua y otras con arena, para que las toque, las mueva, las mezcle, las pase de un recipiente a otro, meta otros objetos como pelotas de esponja, cosas pesadas y otras que floten; también resulta muy aconsejable que se le proporcione plastilina para que la manipule a su antojo, haga bolitas, las amase, entierre objetos en ella; si acaso resulta difícil para el niño manejarla al principio, lo mejor es probar con harina mezclada con un poco de agua, sal y azúcar; la consistencia puede variarse para que sea más interesante, pueden hacerse cuentas, pelotitas, etc., y dejarlas secar para después dejar que el niño las pinte de colores. Lo más importante es lograr motivar su interés para que él desarrolle actividades con el material de que dispone; para esto, lo más recomendable es vestirlo de un modo adecuado, para que esté cómodo y no resulte una gran calamidad para la mamá el que se ensucie; ya después podrá dársele un baño y éste se vuelve más divertido si también se le ofrecen objetos para jugar en el agua; al finalizar, él mismo puede ayudar a recogerlos guardándolos en una bolsa de plástico con perforaciones para que escurra el agua; así el aseó del cuarto de baño será más sencillo.

A la hora de vestirlo, para apoyar su esquema corporal y el lenguaje es bueno ir mencionando las partes de su cuerpo y los nombres de las prendas que se le van poniendo; lo mejor es procurar que aprenda a desvestirse y vestirse sólo, a subir o bajar cierres, a abotonar y desabotonar, etc., así que si alguna vez incursiona en su closet para tratar de probarse toda su ropa, hay que conservar la calma y arregarlo juntos otra vez.

Los niños pequeños tienen su propio sentido del orden, porque tienen una enorme capacidad de aprender en base a patrones; no es que un niño recuerde cada objeto aislado, sino que lo ubica espacialmente en el contexto de la manera cómo está acostumbrado a verlo; así que el aprovechar su habilidad para recordar patrones puede ser muy útil para procurar que el niño siga siendo ordenado. Si después de haber jugado un buen rato en su cuarto, la madre se toma un mo

-mento para arreglarlo un poco y volver las cosas a su lugar, el niño cooperará naturalmente, por su creciente tendencia a imitar las actitudes que observa; así se irá fortaleciendo su sentido del orden, cosa que posteriormente le será muy - útil tanto al niño como a la madre.

Es muy importante procurar que el niño tenga contacto con otros bebés de su edad, para que vaya fomentándose su sentido social, la solidaridad, la cooperación, la competencia, etc., sin embargo, debe enfatizarse que los juegos de niños muy pequeños, deberán de ser supervisados por los adultos, porque debe de impedirse que alguno de los niños domine siempre al otro. Hay que procurar que las reuniones del niño con sus amiguitos sean en circunstancias agradables; lo mejor es que tenga posibilidad de compartir algún tiempo con varios niños, - para que sus oportunidades de aprendizaje social sean más variadas.

En fin, es muy importante ofrecerle al niño la oportunidad de conocer, entretenerse y divertirse al mismo tiempo que aprende, pero nunca debe tratarse - de forzar al niño a llevar a cabo alguna actividad en especial; lo mejor es que él decida, en base a lo que tiene a mano, o quizá a alguna sugerencia de la madre, en qué va a emplear su tiempo; hasta en eso se refleja el respeto que hay que - tener hacia el niño.

d) La cuarta función materna es la de ejercer la autoridad y poner límites a los niños; esta función es muy importante porque forma parte de su socialización, y su adecuado cumplimiento va a afectar toda la dinámica familiar, haciendo que las relaciones sean más armónicas.

Para que haya armonía, confianza, amor y respeto en la familia, se necesita que cada uno de los que la integran respete a los demás y tenga un adecuado comportamiento, de acuerdo a su edad; es importante que todos se sientan integrados a la comunidad familiar; por todo esto, la socialización de los nuevos miembros es de gran trascendencia.

Los padres poseen la autoridad por el simple hecho de ser quienes tienen la responsabilidad de ofrecer la primera educación de los hijos, la primera y la más trascendente para su vida futura, por lo que es necesario que los padres -

ejerzan la autoridad en servicio y por amor a sus hijos; entendiendo que "la -- autoridad a los padres es una influencia positiva que sostiene y acrecienta la -- autonomía y la responsabilidad de cada hijo; es un servicio a los hijos en su -- proceso educativo, un servicio que implica el poder de decidir y de sancionar; es una ayuda que consiste en dirigir la participación de los hijos en la vida familiar y en orientar su creciente autonomía, responsabilizándoles; es un componente esencial del amor a los hijos que se manifiesta de modos diversos en diferentes circunstancias, en la relación padres - hijos". (Otero, 1988, p. 20, 21)

La autoridad y el establecimiento de límites son muy importantes para el -- desarrollo del niño, ya que le ofrece los medios de llegar a una mejor adaptación a su ambiente, además de que le da confianza porque sabe con certeza que es bueno y que no es bueno hacer; en contraste, la falta de límites y de autoridad confunde a los niños y los perjudica porque dificulta su descentramiento; porque se le resta importancia a los demás en relación al niño y para poder desarrollarse adecuadamente sobre todo en los aspectos emocional y social el niño deberá pasar de su egocentrismo inicial al reconocimiento de que él mismo es -- una persona de entre las otras, todas con igual importancia.

Hay algunos aspectos que hacen más efectiva y positiva la autoridad de -- los padres. El primer punto a considerar es el ser congruente, es decir, el -- actuar con un mismo fin en situaciones diversas, en todas y cada una de ellas; es ser consistente en cuanto a lo que se exige del niño y la conducta de los -- propios padres, que actúen conforme lo que piden de sus hijos; de hecho, puede decirse que la conducta de los padres puede legitimar o invalidar su autoridad.

Otro aspecto es el insistir, el procurar obediencia en lo que los padres -- consideren más importante, al primer intento, o al segundo, o al tercero; lo importante es el ser firme, pero también ser flexibles, y no dar demasiada importancia a asuntos que no la tienen, y en los que sí la tienen, conservar la firmeza; no se trata de organizar una lucha de voluntades entre los padres y el niño, sobre todo cuando, alrededor del año y medio, éste necesita, y de hecho intenta a toda costa, afirmarse a sí mismo como un ser independiente, y lo hace -- desafiando la autoridad de los padres, durante la etapa del negativismo.

Eso de que "lo haces porque yo quiero" es una autoridad mal entendida; - para que ésta sea ejercida adecuadamente, necesita pasar por varias fases; las cuales van desde el pensar sobre un tema o aspecto en particular, el procurar obtener alguna información extra, para posteriormente, en base a la reflexión - hecha, tomar una decisión; que ha de comunicarse claramente a los hijos, y de allí en adelante, hacer cumplir la decisión tomada.

Siempre hay que tener en cuenta a la autoridad como un servicio a los hijos; el actuar en cada circunstancia de acuerdo a las reglas acordadas y establecidas de antemano en el hogar, por los padres. Todas las fases son importantes para hacer efectiva la autoridad en la educación de los hijos y no llegar ni al autoritarismo ni a la permisividad, actitudes que son perjudiciales para el niño porque obstaculizan el desarrollo de la autonomía.

El niño caería en dos extremos posibles, o bien sería controlado en todo - por sus padres sin que se le permitiera tomar decisiones, limitándose a hacer lo que se espera de él aunque no lo entienda; o bien, si se le deja hacer todo lo que quiera sin que se le establezcan límites, se le haría innecesario pensar en los demás o tomarlos en cuenta ya que su opinión no afectaría lo que el niño -- desee hacer, afirmando de este modo su egocentrismo. La autonomía se alcanza cuando el niño es capaz de comprender que los demás tienen tanta importancia - como él y aprende a respetar y a tomar en cuenta sus puntos de vista, cuando - tiene la posibilidad de pensar con sentido crítico y tomar decisiones por sí mismo, opiniones que pueden ir incluso en contra de las de los demás. La sumisión a la autoridad, el no poder tomar decisiones y el egocentrismo son obstáculos importantes para el logro de la autonomía, por lo que es necesario tratar de evitarlos.

Cuando los padres dan una orden o establecen un límite, deben siempre - pensar porqué lo hacen; si es en realidad por el bienestar del niño o simplemente por su capricho y por ejercer poder para dominar; del mismo modo cuando - dejan de mandar algo, han de pensar la verdadera causa, si es por flexibilidad o simplemente para no tener problemas.

El ejercicio de la autoridad es un aspecto de mucha importancia en el desa

-rrollo del niño y esto debe ser tenido en cuenta por sus padres cuando la - - ejerzan, procurando siempre hacerlo en beneficio del niño y de la familia en ge- neral, y no buscando satisfacer un afán de dominio.

4.2.3. Del año y medio a los tres años de edad.

Cuando el infante tiene entre año y medio y dos años de vida, comie- za a dejar de ser un bebé para convertirse en un niño cuya personalidad co- - mienza a delinarse más claramente. Adquieren entonces más importancia el len- guaje y la curiosidad del niño, ya que estos dos aspectos van a apoyar su de- sarrollo emocional y social, por lo que es importante estimularlos. A partir de este momento debe educarse al niño con el propósito de prepararlo para enfren- tarse al mundo exterior; por lo que deberá evitarse el fomentar la tendencia na- tural del niño a apegarse a los padres y estimular su independencia, procuran- do ampliar su interés por el mundo que lo rodea, de modo que su adaptación al medio sea más fácil.

Deberá evitarse que se prolongue la idea del niño de que el mundo gira - alrededor de él; es decir, se tendrá que procurar que vaya disminuyendo poco a poco su egocentrismo, lo que favorecerá su desarrollo emocional y social. Un aspecto que en ocasiones es pasado por alto y que tiene mucha importancia para el área afectiva del desarrollo del niño, es la capacidad de expresar cari- ño y disgusto tanto a los adultos como a los niños de su edad lo que revela -- confianza en las relaciones interpersonales; es necesario tratar de ayudarlo a - expresar sus emociones con espontaneidad, cuidando de no ser muy tolerante - con la obstinación del niño al expresar su enojo, pero sin reprimir su expre- -- sión; es muy saludable poder aceptar el enojo justificado tanto como el afecto; ambas emociones forman parte de las relaciones humanas y contribuyen a enrique- cerlas; la expresión de los sentimientos, tanto positivos como negativos, forman parte del desarrollo normal y deseable del niño.

Al llegar a los dos años, lo ideal es que el niño se estime a sí mismo y -- sienta que los demás lo aprecian; que lleve buenas relaciones tanto con su ma- dre como con los demás miembros de la familia. Ya para este entonces el niño habrá adquirido un estilo propio de relacionarse con las personas, que va a --

perdurar en lo básico toda su vida, por lo que debe darse una adecuada atención al desarrollo emocional y social siempre sin descuidar los otros aspectos.

Durante el segundo año de vida el niño, hay que comunicarle amor y aceptación, participar de sus triunfos expresándole orgullo, o de sus frustraciones ofreciéndole consuelo e información, animándolo a que continúe con sus exploraciones; también ha de ejercerse autoridad, de modo que al niño le sea más claro que puede o no hacer, además de que el hecho de que respete las normas establecidas le va a permitir una mejor adaptación social; es necesario entonces ser firme con el niño, pero también muy cariñoso.

Al finalizar el segundo año y durante el tercer año de vida, es recomendable seguir dando al niño oportunidad de que se ejercite, que corra, salte, trepe, etc., lo ideal es llevarlo con frecuencia a algún parque con juegos como columpios o resbaladillas, ya que además de estimular su desarrollo motor, se le permitirá convivir con otros niños, competir, imitar, en fin, jugar. Además, es bueno procurar que platique acerca de lo que hizo, enseñarle algunas palabras nuevas que tengan que ver con el tema; preferentemente los padres deben acompañar al niño en estas actividades porque se le da seguridad en sus nuevos avances, estimulando su independencia y su interés por relacionarse con los niños de su edad y conocer el mundo que le rodea.

Al planear estos paseos, es bueno tomar en cuenta los deseos del niño o incluso permitirle tomar una decisión entre dos o tres alternativas similares.

En esta edad, son muy recomendables los libros de hojas rígidas o revistas viejas para que las hojee, lo cual además de desarrollar su coordinación motriz fina, estimula su imaginación y su creatividad; o bien, enseñarle canciones o pequeños versos para ejercitar su memoria, también es aconsejable leerle cuentos o historias; en algunos él mismo puede ser el protagonista, y luego puede animársele a que sea él quien lo cuente; o bien, jugar juntos a representarlo; para esto, los títeres que se ponen en la mano como guantes suelen tener éxito en atraer la atención de los niños y pueden hacerse en casa con calcetines que ya no se usen, un poco de estambre y pintura; puede elaborarse una mamá, un papá, un hermano y un bebé, o representar animales como un león, un elefante,

un perro, un gato, un cochinito, etc., esto desarrolla igualmente la imaginación, la creatividad y en forma importante, el lenguaje del niño; un beneficio adicional estriba en el hecho de que al compartir los padres y el niño un rato agradable se acercarán más y se fomentará entre ellos la camaradería y la confianza.

Es recomendable también, procurar que el niño participe de las actividades cotidianas de la familia, como puede ser el limpiar, barrer, lavar, arreglar las plantas, etc. Puede dársele un trapo limpio para que sacuda o dejar que limpie una ventana, o enseñarle a arrancar sólo las hojas amarillas de las plantas; esto integrará al niño mejor a la familia porque le permite sentirse útil y valorado, además de que se mantiene entretenido y aprende nuevas habilidades; si no se es muy exigente con la meticulosidad del niño o se espera que siempre termine su tarea, todos pasarán un buen rato. En general, puede decirse que esto es lo más importante, el conocerse, amarse y aprender a convivir, el que los padres descubran en el niño a una persona interesante y agradable y que procuren estimular su desarrollo integral, tanto por el bien del niño como para propiciar la armonía familiar en general.

Otra actividad que resulta beneficiosa y entretenida son los juegos simbólicos o de simulación; estos fomentan la expresión creativa y ayudan al niño a manejar el mundo a su antojo, lo cual le ofrece una mejor oportunidad de adaptación. Es muy bueno, además de agradable, estimular a los niños en estos juegos de fantasía, procurando participar en ellos y fomentar una mayor utilización de símbolos.

Durante los intercambios con el niño el lenguaje debe emplearse con toda propiedad, evitando utilizar las palabras de modo infantil o sin prestar atención a la gramática; esto confunde a los niños y les impone un doble aprendizaje, ya que cuando ingresan a la escuela, se les recrimina por utilizar el lenguaje en esa forma exigiéndoseles la utilización de un lenguaje apropiado.

Para ayudar al niño a aprender a hablar correctamente, lo más importante es identificar lo que le interesa al niño en el momento, o aquello en que está centrada su atención; no debe subestimarse la capacidad de comprensión del niño, ya que su comprensión siempre supera su capacidad de expresión, por lo

que es bueno hablar acerca de lo que le interesa, haciéndole notar pequeños - detalles, semejanzas o diferencias con otros objetos que le sean familiares, utilizando siempre palabras concretas.

En cuanto al desarrollo cognoscitivo, es muy importante procurar que el - niño vaya adquiriendo una buena ubicación en el espacio y en el tiempo, conceptos que van a ser fundamentales para la construcción lógico-matemática; para -- esto, es bueno el repetir las palabras arriba, abajo, adentro, afuera, adelante, atrás, cerca, lejos, etc., en las situaciones diarias que impliquen cualquiera de éstos conceptos; por ejemplo al indicarle donde está su vaso de leche o un juguete, en dónde está su mamá, su papá, etc., o bien haciendo juegos con éstas palabras para que las vaya aprendiendo, tales como subir los brazos cuando se dice arriba y bajarlos cuando se indique, o con una mesa jugar a subir y bajar los objetos, o ponerlos adentro y afuera de una caja, etc., también resulta recomendable que el niño sea quien, en algunas ocasiones, dé las órdenes e ir aumentando poco a poco la dificultad de cada juego, siempre llevándolos a cabo -- mientras sean agradables e interesantes para el niño, nunca forzándolo.

Debe tenerse en cuenta que los objetos deberán ubicarse siempre en relación al niño, no en relación a las demás personas o a otros objetos, lo cual implicaría un grado de dificultad mucho mayor, que deberá alcanzarse con el paso del tiempo; así, siempre teniendo al niño como punto de referencia, las cosas - estarán adelante, atrás, cerca, lejos, etc., de él.

La ubicación temporal es básica también para la construcción lógico-matemática; en este aspecto, lo recomendable es procurar que el niño se dé cuenta del paso del tiempo y para esto, ayuda mucho el llevar una vida cotidiana bien regulada o constante; así el niño va adquiriendo noción de cuándo es hora de ir - al baño o de que llegue su papá, etc., Actualmente, los niños suelen estar -- muy en contacto con los programas de televisión, por lo que si tiene algún programa favorito, puede hacerse referencia a éste para ubicarlo en el tiempo; por ejemplo decirle que después de Plaza Sésamo es hora de comer, o que cuando - sale la canción de la familia Telerín y empieza el noticiero es hora de ir a la -- cama, etc.; esto le resultará más significativo al niño que el tratar de enseñarle la hora en el reloj; es mucho mejor hacer mención a los distintos eventos de la vida del niño.

En relación a la ubicación temporal, suele ser de ayuda e interesante para el niño, el animarlo a germinar unas semillas de frijol, por ejemplo, poniéndolas primero en algodón humedecido, luego en agua y ya que creció, plantarla en una maceta; o bien, utilizar los borreguitos de barro a los que se les pone semillas de mijo para que al ir creciendo parezca la lana del borrego.

Lo importante es dejarlo darse cuenta del paso del tiempo y que vaya comprendiendo las secuencias de acción.

La ubicación temporal y espacial constituyen las bases de las demás habilidades que tienen que ver con el pensamiento lógico-matemático, por lo que es necesario ayudar al niño a que las adquiera, respetando, claro está, su propio ritmo. Con una buena ubicación temporo-espacial el niño podrá ser capaz de iniciar actividades que incluyan clasificaciones; esto es, separar o agrupar objetos de acuerdo a algún criterio en particular que será escogido por el mismo niño, por lo que no hay que interrumpirlo ni entrometerse dándole sugerencias -- mientras esté concentrado en esta actividad; quizá cuando el niño finalice se pueda ver bajo qué criterio o en razón a qué cualidad clasificó; puede hacer clasificaciones guiándose por el color de las cosas, o por su forma, o porque son comestibles, o son del mismo material, o tienen igual uso, etc. Para estimular esta actividad, pueden ofrecérsele al niño semillas diversas como frijol, garbanzo, haba, etc., revueltas en una cazuelita para que las separe, o darle muchos objetos pequeños diferentes como botones, que puedan ser agrupados por diversas cualidades como el color, el peso, el material, la forma, etc. Para ayudar al proceso de clasificación es muy importante fomentar en el niño la habilidad de observar pequeños detalles y discrepancias.

Posteriormente el niño podrá dedicarse a actividades que se refieran a la seriación, lo que implica un ordenamiento, según alguna cualidad determinada; al principio pueden dársele objetos similares como piedras, botones, o palitos de madera, que tengan diferencias de tamaño muy grandes y pedirle que tome la más pequeña, o la más grande, etc.; conforme aprenda a distinguir las diferencias entre los objetos y ordenarlos, éstas pueden hacerse más pequeñas en los siguientes juegos.

Es muy importante recordar que éstas son ideas de actividades que pueden estimular al niño a ir adquiriendo las habilidades que son necesarias para seguir aprendiendo, pero esto no debe llevar a pensar que para que el niño reciba una buena estimulación, han de dedicarse en cuerpo y alma los padres a esta tarea, olvidándose de cualquier otra ocupación; en general, se ha encontrado que "las familias que crían bien a sus hijos, no realizan esfuerzos especiales durante el tercer año de vida del niño, ni renuncian a todos sus intereses, diversiones y actividades en ninguna etapa de los tres primeros años de vida del niño, a fin de educarlo debidamente. La educación puede ser efectiva sin que por ello insu^{ma} demasiado tiempo". (White, 1985, p. 257).

Lo importante es procurar dar al niño la oportunidad de aprender, de conocer e interactuar con los objetos y las personas, que conozca su cuerpo para que sea capaz de relacionarse mejor con su medio, darle la sensación de que es aceptado y querido, y de que es un miembro igualmente importante que el resto de la familia, ni más ni menos; permitirle hacer pequeñas decisiones para que vaya adquiriendo confianza, animarlo a ser independiente, tomarlo en cuenta al hacer planes y proyectos, etc.

Es importante recalcar que en este trabajo se enfatiza el papel de la estimulación temprana como parte de la crianza cotidiana llevada a cabo por los padres, con el fin de que se desarrolle integralmente y sea más sencilla y placentera la adaptación del niño a su medio. El adecuado desarrollo social se ha destacado como el que marca la diferencia que existe entre los niños que han recibido estimulación y los que no la han recibido; porque para la estimulación temprana lo más importante es procurar el desarrollo del niño en todos los aspectos, es decir de un modo integral; de este modo se ofrecen oportunidades de aprendizaje en todos los niveles, lo que le permite al niño una mejor adaptación a su medio social de la que alcanzaría si sólo se presta atención, como ocurre más a menudo de lo que sería deseable, a los aspectos cognoscitivo y psicomotor del desarrollo por ser los más evidentes en la evolución del niño.

El desarrollo emocional y social del niño se han enfatizado aquí, porque en general se les ha descuidado mucho y resulta de gran importancia, como podrá comprenderse, para que el niño logre la adaptación a su medio.

Para que la estimulación temprana sea realmente afectiva, deberá de proporcionarse por los padres tratando de estimular todos los aspectos para que el niño se desarrolle en forma equilibrada a través y durante su vida cotidiana; - no es necesario sistematizarla exageradamente, sino tener idea de cómo es el desarrollo normal infantil, qué actividades estimulan este desarrollo, qué actitudes ayudan a que el niño evolucione armónicamente; qué habilidades, no sólo cognitivas, sino psicomotoras, emocionales y sociales es necesario que adquiera para conocer su mundo y a las personas que lo integran; hace falta amarlo, comunicarle ese amor y ser paciente con él, además de seguir y procurar su desarrollo respetando su propio ritmo.

Es muy importante hacer énfasis en que el desarrollo del niño deberá de ser integral; es decir, que todas las áreas del desarrollo deberán estimularse para procurar que guarden un equilibrio y sigan evolucionando de modo adecuado. Se dice que cuando un niño se desarrolla equilibradamente no demuestra en general, precocidad en ningún aspecto en especial; y bueno, aunque los padres quisieran que su desarrollo intelectual fuera sorprendente, siempre lo mejor será estimular y dar igual atención a todas las áreas de desarrollo, ya que todas son igualmente importantes para que el niño alcance una vida plena.

CUADRO 1 DESDE EL NACIMIENTO HASTA LOS 9 ó 10 MESES DE VIDA

ASPECTOS	DE 0 A 3 MESES DE VIDA	DE 3 A 6 MESES DE VIDA	DE 6 A 9 ó 10 MESES DE VIDA
1.- DESARROLLO PSICOMOTOR	<ul style="list-style-type: none"> - CONTROLA LA CABEZA - EXTIENDE Y FLEXIONA BRAZOS Y PIERNAS - SIGUE CON LA VISTA - SOSTIENE POR MOMENTOS UNA SONAJA Y LA MIRA. 	<ul style="list-style-type: none"> - SE SIENTA SIN APOYO - GIRA SOBRE SI MISMO - AGARRA OBJETOS CON TODA LA MANO. - SE LLEVA A LA BOCA OBJETOS 	<ul style="list-style-type: none"> - COMIENZA A GATEAR. - ES CAPAZ DE TREPAR ESCALERAS - PUEDE SOSTENERSE EN PIE - CON APOYO
2.- ACTITUDES TÍPICAS.	<ul style="list-style-type: none"> - SUCCIONAR Y MORDER SUS PUÑOS. - MOVIMIENTOS DE BRAZOS Y PIERNAS. - ES SOCIABLE CON TODOS. 	<ul style="list-style-type: none"> - ALCANZAR, TOCAR, AGARRAR Y GOLPEAR OBJETOS. - JUGAR CON SUS PROPIOS SONIDOS - EJERCICIOS DE BRAZOS PIERNAS Y TORSO. - SOCIABLE, SOBRE TODO CON LA MADRE. 	<ul style="list-style-type: none"> - INVESTIGA LOS OBJETOS. - LOS PASA DE UNA MANO A LA OTRA. - SE LLEVA TODO A LA BOCA. - PRACTICA HABILIDADES COMO - GATEAR, TREPAR, ETC.
3.- LENGUAJE.	<ul style="list-style-type: none"> - SE ALARMA CON RUIDOS MUY FUERTES. - BALBUCEA ESPONTANEAMENTE. 	<ul style="list-style-type: none"> - SE INTERESA POR LOS SONIDOS. - BUSCA LA FUENTE DE SONIDO. - BALBUCEA ALGUNAS SILABAS SECU--DAS Y SONRIE. 	<ul style="list-style-type: none"> - COMIENZA A COMPRENDER ALGUNAS PALABRAS. - PRESTA ATENCION CUANDO SE LE HABLA. - RECONOCE LA VOZ DE QUIEN LO CUIDA. - DICE MAMA, PAPA.
4.- DESARROLLO COGNOSCITIVO.	<ul style="list-style-type: none"> - SE CONTEMPLA LA MANO. - SE INTERESA POR LOS ROSTROS Y LOS OBJETOS SIMPLES. - PASA LARGO TIEMPO EN EXPLORACION VISUAL. 	<ul style="list-style-type: none"> - ADQUIERE LA HABILIDAD DE - AGARRAR OBJETOS. - INTERES EN ACTIVIDADES DE COORDINACION OJO-MANO, SOBRE LOS OBJETOS . - HACE A UN LADO OBSTACULOS PARA ALCANZAR ALGO. 	<ul style="list-style-type: none"> - EXPLORACION ACTIVA POR EL - GATEO. - SE INTERESA POR OBJETOS PEQUEÑOS, SOBRE TODO SI SE MUEVEN O HACEN RUIDO. - BUSCA UN OBJETO ESCONDIDO.
5.- DESARROLLO SOCIAL .	<ul style="list-style-type: none"> - ATRAE Y RETIENE LA ATENCION DEL ADULTO A TRAVES DEL -- LLANTO O DE LA SONRISA. - SONRIE COMO REFLEJO Y COMO RESPUESTA INDISCRIMINADA-- MENTE. 	<ul style="list-style-type: none"> - ESPECIALMENTE SOCIABLE CON LA - MADRE. - COMPORTAMIENTO MUY CARISOSO. - EXPRESA AFECTO Y EMOJO AL -- ADULTO. 	<ul style="list-style-type: none"> - MUESTRA PREFERENCIA POR LAS PERSONAS QUE LE SON FAMILIARES. - SE ANQUISTA ANTE LOS EXTRANOS.
6.- ACTIVIDADES SUGERIDAS.	<ul style="list-style-type: none"> - CARGARLO, HABLARLE, CANTARLE - HACER ALGUNOS EJERCICIOS DE FLEXION Y EXTENSION DE EXTREMIDADES. 	<ul style="list-style-type: none"> - HABLARLE CON FRECUENCIA, - SIEMPRE POR SU NOMBRE. - CARGARLO Y ACARICIARLO FRE--CUENTAMENTE. 	<ul style="list-style-type: none"> - PERMITIRLE DESPLAZARSE Y - EXPLORAR LO MAS LIBREMENTE POSIBLE.

CUADRO 1

ASPECTOS	DE 0 A 3 MESES DE VIDA	DE 3 A 6 MESES DE VIDA	DE 6 A 9 6 10 MESES DE VIDA
6.- ACTIVIDADES SUGERIDAS.	<ul style="list-style-type: none"> - CARGARLO, HABLARLE, CANTARLE - HACER ALGUNOS EJERCICIOS DE FLEXION Y EXTENSION DE - DARLE MASAJES Y RODAR SU CUERPITO, SUAVEMENTE. - REACCIONAR RAPIGAMENTE A SU LLANTO. - OFRECERLE ALGUNOS OBJETOS LLAMATIVOS O QUE PRODUZCAN ALGUN SONIDO. 	<ul style="list-style-type: none"> - HABLARLE CON FRECUENCIA, SIEMPRE POR SU NOMBRE. - CARGARLO Y ACARICIARLO FRECUENTEMENTE. - DARLE OPORTUNIDAD DE APRENDER A AGARRAR Y SOLTAR OBJETOS, SENTARSE, SOLO, ETC. - OFRECERLE OBJETOS INTERESANTES CON EL FIN DE FOMENTAR SU CURIOSIDAD. - PROCURAR QUE BUSQUE LA FUENTE DE SONIDO. - JUGAR AFECTUOSAMENTE CON EL. 	<ul style="list-style-type: none"> - PERMITIRLE DESPLAZARSE Y EXPLORAR SU ENTORNO LO MAS LIBREMENTE POSIBLE. - COMIENZA UN GRAN INTERES POR LAS CAUSAS Y EFECTOS, COMO RODAR PELOTAS, DEJAR CAER JUGUETES, PRENDER LA LUZ, ETC. - JUGAR Y PLATICAR CON EL BEBE REGULARMENTE, SOBRE COSAS CONCRETAS, PROPORCIONANDOLE OBJETOS PEQUEROS ADECUADOS. - ESCONDER, A LA VISTA DEL BEBE EL ROSTRO O JUGUETES PARA QUE LOS BUSQUE.
7.- MATERIAL RECOMENDABLE	<ul style="list-style-type: none"> - OBJETOS LLAMATIVOS E INTERESANTES PARA EL BEBE (LOS NUESTROS LE SON AGRADABLES) - OBJETOS QUE PRODUZCAN SONIDOS DISTINTOS. - OBJETOS QUE TENGAN TEXTURAS Y CONSISTENCIAS DIFERENTES. - CREMA O ACEITE PARA DARLE MASAJES SUAVES EN EL CUERPO. 	<ul style="list-style-type: none"> - ESPEJO PARA LA CUNA, COMO LOS DE VIDRIO, PUEDEM SER PELIGROSOS, ES RECOMENDABLE BUSCAR UNO DE ACERO INOXIDABLE (COLOCARLO A UNOS 17 CM. DEL BEBE). - SILLITA PARA MOVER AL BEBE DE UN LUGAR A OTRO. - GIMNASIO PARA CUNA CON ELEMENTOS SENCILLOS (AROS, PELOTA, CILINDROS) QUE EL BEBE PUEDA JALAR O GOLPEAR. 	<ul style="list-style-type: none"> - ESPEJOS. - PELOTAS DE DISTINTOS TAMAOS - OBJETOS CON UN TAMAÑO QUE VAYA DE LOS 5 CM. A LOS 12 CM. APROXIMADAMENTE, QUE TENGAN ALGUNOS DETALLES Y DISTINTAS FORMAS Y TEXTURAS. - CAJAS O RECIPIENTES PARA GUARDAR LOS OBJETOS, PASARLOS DE UN LADO A OTRO, ETC. - JUGUETES APILABLES, (CUBOS, POR EJEMPLO). - OBJETOS DE MECANISMO SIMPLE QUE IMPLIQUEN CAUSA EFECTO (COMO UNA CAJA DE SORPRESA).

CUADRO 2 DESDE LOS 9 A 10 MESES HASTA EL AÑO Y MEDIO DE VIDA.

ASPECTOS	DE 9 MESES A 1 AÑO DE VIDA	DE 1 AÑO AL AÑO 3 MESES DE VIDA	DEL AÑO 3 MESES AL AÑO Y MEDIO DE VIDA
1.- DESARROLLO PSICOMOTOR	<ul style="list-style-type: none"> - CAMINA TOMANDO DE UNA MANO - SE INICIA EL MANEJO DE PINZA (PULGAR E INDICE) - ES CAPAZ DE TREPAR HUEBLES. - PUEDE YA BAJAR ESCALONES. - APRENDE A MANEJAR LA CUCHARA. 	<ul style="list-style-type: none"> - CAMINA SOLO - PUEDE APRENDER A MANEJAR CARRITOS. - TAPA Y DESTAPA CAJAS. 	<ul style="list-style-type: none"> - CONTROLA YA TODO SU CUERPO - CAMINA RAPIDO Y CORRE TIESO. - TREPA HUEBLES - SUBE ESCALERAS CAMINANDO, SIN ALTERAR LOS PIES.
2.- ACTIVIDADES TIPICAS.	<ul style="list-style-type: none"> - EXPLORAR LOS OBJETOS - PRACTICAR HABILIDADES MOTORICAS. - COMIENZA A USAR AL ADULTO COMO AYUDA. - SE AFINA EL MANEJO DE PINZA. 	<ul style="list-style-type: none"> - ADEMAS DE LAS ACTIVIDADES TIPICAS ANTERIORES: - ABRIR Y CERRAR PUERTAS. - LLENAR Y VACIAR CAJAS. - APRENDER ACERCA DE CAUSAS Y EFECTOS. - JALAR O EMPUJAR CARRITOS O JUGUETES. 	<ul style="list-style-type: none"> - PRACTICAR HABILIDADES APRENDIDAS, - ATRAER Y RETENER LA ATENCION DE LA MADRE. - ACCEDER A PEDIDOS SIMPLES - EXPLORAR OBJETOS COLPEANDOS O AVENTANDOSLOS. - AL AÑO Y MEDIO INICIA EL NEGATIVISMO.
3.- LENGUAJE	<ul style="list-style-type: none"> - VOCALIZA IMITANDO CONVERSACIONES ADULTAS. - ESCUCHA E IMITA SONIDOS DE ANIMALES. - OBEDECE ORDENES SIMPLES -- COMO "TOMA" "DI ADIOS", ETC. 	<ul style="list-style-type: none"> - SEÑALA Y VOCALIZA LO QUE -- DESEA. - SEÑALA, AL OIRLAS NOMBRAR, - LAS PARTES DE SU CUERPO. - DICE ALGUNAS PALABRAS ("LECHE", ETC.). 	<ul style="list-style-type: none"> - SEÑALA LOS OBJETOS QUE LE -- NOMBRAN. - UTILIZA PALABRAS PARA EXPRESAR LO QUE QUIERE. - USA YA FRASES DE DOS O TRES -- PALABRAS.
4.- DESARROLLO COGNOSCITIVO	<ul style="list-style-type: none"> - EXPLORA MECANISMOS SIMPLES DE CAUSA EFECTO. - HACE CARABATOS ESPONTANEAMENTE. - RECOGE SUS JUGUETES PREFERIDOS. 	<ul style="list-style-type: none"> - HACE TORRES DE 2 O 3 CUBOS. - COMIENZA A IMITAR TRAZOS. - METE Y SACA 6 CUBOS DE UN BOTE. 	<ul style="list-style-type: none"> - APARICION DE HABILIDADES COMO REFLEXION, QUE SE MANIFIESTA EN LA RESOLUCION DE PROBLEMAS SIMPLES. - SE INICIAN LOS JUEGOS SIMBOLICOS Y DE FANTASIA. - GRAN APRENDIZAJE DEL LENGUAJE, SOBRE TODO EN SU COMPRESION. - HACE TORRES DE CUATRO O CINCO CUBOS.

CUADRO 2

ASPECTOS	DE LOS 10 MESES AL AÑO	DEL AÑO AL AÑO 3 MESES	DEL AÑO 3 MESES AL AÑO Y MEDIO
5.- DESARROLLO SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> - COMIENZA A COOPERAR - CUANDO LO VISTEN. - SUSPENDE LA ACTIVIDAD CUANDO SE LE DICE "NO" - COMIENZA A MOSTRAR PATRONES REGulares EN LA ELIMINACION DE VEJIGA E INTESTINO. 	<ul style="list-style-type: none"> - SE DA EL JUEGO PARALELO; CERCA DE OTROS NIROS PERO SIN INTERACCION. - MUESTRA Y OFRECE SUS JUGUETES. - COME SOLO AUNQUE DERRAMA. - COOPERA CUANDO LE HACEN UN -- PEDIDO SIMPLE. 	<ul style="list-style-type: none"> - JUEGA TIRANDO LA PELOTA. - PUEDE BEBER DE UNA TAZA CERCA DE OTROS NIROS. - CONTROLA ESTINTERES DURANTE EL DIA. - JUEGA CON MUÑECOS ABRAZANDOLOS Y ACARICIANDOLOS.
6.- ACTIVIDADES SUGERIDAS.	<ul style="list-style-type: none"> - USO LIMITADO DE SILLAS Y CORRALITOS. - ANIMAR AL BEBE A EXPLORAR Y EJERCITARSE. - VER POR SU SEGURIDAD. - OFRECERLE JUGUETES Y OBJETOS QUE PUEDA MANIPULAR Y QUE LE INTERESEN. - PLATICARLE SOBRE LAS COSAS QUE SE HACEN COTIDIANAMENTE Y SOBRE LO QUE LLAMA SU ATENCION. - NOMBRARLE LAS PARTES DE SU CUERPO. - SEÑALARLE LIMITES - CONSERVAR LA CALMA ANTE -- CIERTO GRADO DE DESORDEN EN EL HOGAR. 	<ul style="list-style-type: none"> - SOPLAR HOJAS, BOLITAS DE PAPEL Y VELAS. - EXHIBIRLE RIMAS SENCILLAS Y -- AGRADABLES. - EJERCITAR LOS MUSCULOS DE LA BOCA, HACIENDO MUECAS EXAGERADAS Y VOCALIZANDO. - HABLARLE SOBRE LO QUE MUESTRE INTERES Y ALGUNAS HISTORIAS -- SENCILLAS. - ESTAR DISPONIBLE PARA EL NIRO CUANDO ACUDA EN BUSCA DE AYUDA, CONSUELO O INFORMACION. - ANIMARLO A SER INDEPENDIENTE -- EN LO QUE SEA POSIBLE (COMER SOLO, POR EJEMPLO). - HACERLO SENTIR AMADO Y ACEPTADO. 	<ul style="list-style-type: none"> - LLEVARLE A PARQUES O LUGARES DONDE PUEDA JUGAR Y EJERCITARSE CERCA DE OTROS NIROS. - PLATICAR CON ÉL PROCURANDO -- QUE USE LAS PALABRAS QUE CONOCE. - SER CARIOSA Y AMABLE CON EL BEBE. - SER FIRME Y CONSISTENTE CUANDO SE TRATA DE DISCIPLINARLO. - CONSOLAR, ACOMPARAR, INFORMAR Y AYUDAR AL NIRO CUANDO SEA PERTINENTE. - DARLE OPORTUNIDAD DE TOMAR -- PEQUEÑAS DECISIONES.
7.- MATERIAL RECOMENDADO.	<ul style="list-style-type: none"> - PELOTAS DE DIVERSOS TAMAÑOS, EN ESPECIAL LAS GRANDES Y LIVIANAS. - JUGUETES Y OBJETOS DIVERSOS CON UN ENVASE O CAJA PARA GUARDARLOS. - OBJETOS ADECUADOS PARA JUGAR CON AGUA. - GLOBOS, ESPEJOS - REVISTAS VIEJAS O LIBROS DE TELA. - JUGUETES PARA CONSTRUIR. 	<ul style="list-style-type: none"> - PELOTAS DE DIFERENTES TAMAÑOS; PUEDEN INCLUIRSE YA LAS DE PING PONG. - PLASTILINA O MASA COLOREADA - BLOQUES DE MADERA - PAPEL, CRAYOLAS, CISES, PIZZARRON PEQUEÑO, PINTURA PARA DEDOS, DELANTAL PARA EL NIRO. - JUGUETES ADECUADOS PARA AGUA Y ARENA; SIEMPRE CON SUPERVISION. 	<ul style="list-style-type: none"> - ADEMÁS DE LOS MATERIALES DEL -- INCISO ANTERIOR: - JUGUETES PARA JALAR O EMPUJAR - ROPA CON LA QUE PUEDA APRENDER A ABOHOTAR, SUBIR Y BAJAR CIERRES, ETC. - MUÑECOS DE PLASTICO O TELA. - TITERES.

CUADRO 3 DESDE EL AÑO Y MEDIO HASTA LOS 3 AÑOS DE VIDA

ASPECTOS	DEL AÑO Y MEDIO A 2 AÑOS	DE 2 AÑOS A 2 Y MEDIO	DE 2 Y MEDIO A 3 AÑOS
1.- DESARROLLO PSICOMOTOR.	<ul style="list-style-type: none"> - ES CAPAZ DE CORRER BIEN - PUEDE RODAR Y DAR MAROMETAS - BRINCA SOBRE EL MISMO LUGAR - CAMINA HACIA ATRAS. 	<ul style="list-style-type: none"> - COORDINA MEJOR SUS MOVIMIENTOS - PUEDE BRINCAR EN UNA PIERNA - SUBE ESCALERAS ALTERNANDO LOS PIES. - PUEDE MOVER EL PULGAR INDEPENDIENTEMENTE DE LOS OTROS DEDOS - PUEDE CORTAR CON TIJERAS. 	<ul style="list-style-type: none"> - CORRE, BRINCA, SALTA, RUEDA Y TREPAN CON MAYOR PRECISION Y EQUILIBRIO. - ES CAPAZ DE MOVER INDEPENDIENTEMENTE LOS DEDOS DE LA MANO COMO PARA TECLEAR. - BRINCA DESDE DOS O TRES ESCALONES.
2.- ACTIVIDADES TÍPICAS.	<ul style="list-style-type: none"> - ATRAVIESA POR LA EPOCA DEL "NEGATIVISMO", POR LO QUE FRECUENTEMENTE SE NEGIA A ACCEDER A PETICIONES SIMPLES - ATRAE Y RETIENE LA ATENCION DE SUS PADRES. - EMPLEA Y ESCUCHA CON ATENCION EL LENGUAJE. - JUEGA ASUMIENDO DIVERSOS ROLES Y UTILIZANDO SIMBOLOS. 	<ul style="list-style-type: none"> - SE EJERCITA PRACTICANDO MOVIMIENTOS DE COORDINACION GROESA Y FINA. - PASA MUCHO TIEMPO EN EL JUEGO SIMBOLOICO, QUE PUEDE INCLUIR A OTROS NIÑOS O PERSONAS ADULTAS. - SUPERADO EL NEGATIVISMO, ACCEDIENDO YA A PETICIONES SENCILLAS. 	<ul style="list-style-type: none"> - UTILIZA FRECUENTEMENTE EL LENGUAJE PARA CONVERSAR. - PRACTICA LAS HABILIDADES MOTORIAS ADQUIRIDAS. - SE INTERESA MUCHO POR JUGAR CON OTROS NIÑOS. - PREGUNTA "PORQUE" FRECUENTEMENTE.
3.- LENGUAJE	<ul style="list-style-type: none"> - SIGUE ORDENES VERBALES (QUE NO INCLUYAN ADEMANOS O GESTOS) SENCILLAS. - RESPONDE A PREGUNTAS SIMPLES. - SE REFIERE A SÍ MISMO POR SU NOMBRE. - UTILIZA EL "YO" FRECUENTEMENTE. 	<ul style="list-style-type: none"> - PUEDE SEGUIR DOS O TRES ORDENES VERBALES DADAS DE UNA VEZ. - COMIENZA A PREGUNTAR "PORQUE" - DICE SU NOMBRE COMPLETO Y EL DE SUS PADRES. - INDICA EL USO DE LOS OBJETOS. 	<ul style="list-style-type: none"> - EXPLICA SUS DIBUJOS O UNA ACCION EN UN LIBRO. - PUEDE CANTAR ALGUNOS VERSOS - UTILIZA LOS PLURALES Y CONJUGA ALGUNOS VERBOS. - SU USO Y COMPRESION DEL LENGUAJE MEJORA NOTABILMENTE.
4.- DESARROLLO COGNOSCITIVO	<ul style="list-style-type: none"> - IMITA TRAZOS VERTICALES - HACE TORRES DE 6 O 7 CUBOS - POSEE LOS RUDIMENTOS DE UNA INTELIGENCIA PRACTICA. - COMPRENDE MEJOR EL LENGUAJE 	<ul style="list-style-type: none"> - IMITA LA "M" Y LA "N" AL DIBUJAR, Y CIRCULOS. - HACE TORRES DE 8 CUBOS Y PUEDE COLOCAR 3 EN PUENTE. - RECUERDA HECHOS INMEDIATOS - COMPRENDE CONCEPTOS COMO ARRIBA, ABAJO, GRANDE, CHICO, POCO, MUCHO, MAS, ETC. 	<ul style="list-style-type: none"> - RECONOCE LAS FORMAS GEOMETRICAS SIMPLES. - ES CAPAZ DE CLASIFICAR, SERIAR, ORDENAR DE ACUERDO A DISTINTOS CRITERIOS. - HACE TORRES DE 9 CUBOS - TIENE UNA NOCION MAS CLARA DEL PASO DEL TIEMPO.

CUADRO 3

ASPECTOS	DEL AÑO Y MEDIO A 2 AÑOS	DE 2 AÑOS A 2 Y MEDIO	DE 2 Y MEDIO A 3 AÑOS
5.- DESARROLLO SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> - PERIODO CONFLICTIVO POR EL NEGATIVISMO DEL NIÑO. - APARECE EL INTERÉS POR LOS PADRES, COMIENZA A INTERACTUAR CON OTROS NIÑOS. - AVISA PARA IR AL BAÑO - JUEGA ASUMIENDO DISTINTOS PAPELES "MAMA", "DOCTOR" - COOPERA AL VESTIRSE Y DESVESTIRSE. 	<ul style="list-style-type: none"> - SU INTERÉS POR INTERACTUAR CON OTROS NIÑOS ES MÁS GRANDE. - COMPARTE JUGUETES Y ESPERA SU TURNO. - COOPERA EN GUARDAR SUS JUGUETES O EN PEQUEÑOS QUEHACERES - INTENTA HACER CADA VEZ MÁS COSAS POR SÍ MISMO. 	<ul style="list-style-type: none"> - COMPRENDE Y ACEPTA CON MÁS AGRADO EL JUEGO POR TURNOS. LE GUSTA COMPETIR. - PUEDE DESVESTIRSE Y PONERSE -- ROPA SENCILLA. - ES CAPAZ DE EXPRESAR AFECTO Y DISGUSTO A OTROS NIÑOS. - EN ALGUNAS CIRCUNSTANCIAS ES CAPAZ DE PONERSE EN LUGAR DE OTRA PERSONA.
6.- ACTIVIDADES SUGERIDAS.	<ul style="list-style-type: none"> - SER FIRME CON EL NIÑO, PERO CUANDO NO SE TRATE DE UN ASUNTO IMPORTANTE, A OJOS DE LOS PADRES, SER FLEXIBLE Y TOLERANTE. - FOMENTAR LA CURIOSIDAD DEL NIÑO PERMITIÉNDOLE EXPLORAR OBJETOS Y LUGARES. - INFORMAR, APOYAR Y CONSOLAR AL NIÑO CUANDO LO REQUIERA, HABLÁNDOLE EN SU NIVEL DE COMPRENSIÓN. - PROCURAR QUE EL NIÑO DEJE DE PENSAR QUE TODO GIRA ALREDEDOR DE ÉL. ES TIEMPO DE FOMENTAR SU INDEPENDENCIA. - UTILIZAR COTIDIANAMENTE CONCEPTOS COMO "ARRIBA", "AFUERA" "DIFERENTES", ETC. 	<ul style="list-style-type: none"> - AMPLIAR LAS POSIBILIDADES DEL NIÑO DE ELEGIR Y TOMAR DECISIONES (ROPA, LUGARES DE PASEO, ETC) - ANIMARLO A EXPRESAR SUS EMOCIONES, TANTO LAS DE AFECTO COMO LAS DE DISGUSTO CUANDO SEA JUSTIFICADO. - ESTIMULAR SU CREATIVIDAD E IMAGINACIÓN ANIMÁNDOLO EN LA UTILIZACIÓN DE SÍMBOLOS. - DARLE OPORTUNIDAD DE QUE EJERCITE TANTO LA COORDINACIÓN -- GRUESA COMO LA FINA. - JUGAR A HACER EJERCICIOS PARA MEJORAR LA PRONUNCIACIÓN. - PROCURAR ESTIMULAR TODOS LOS ASPECTOS DE UN MODO EQUILIBRADO, RESPETANDO EL RITMO DEL NIÑO. 	<ul style="list-style-type: none"> - OFRECERLE MATERIAL ADECUADO PARA CLASIFICAR BAJO DISTINTOS CRITERIOS. - ANIMARLO A COOPERAR EN LA CASA, A IR AL BAÑO Y LAVARSE LAS MANOS POR SÍ MISMO. - PROCURAR QUE CONVIVA CON NIÑOS DE SU EDAD, RESPETANDO A LOS DEMÁS, COMPARTIENDO ALGUNAS COSAS O ESPERANDO TURNOS. - ANIMARLO A LLEVAR A CABO ACTIVIDADES QUE LO INTERESAN COMO CANTAR, DIBUJAR, PEGAR DISTINTOS MATERIALES, ETC. - RESPETAR AL NIÑO COMO LO QUE ES UNA PERSONA INDEPENDIENTE Y DIFERENTE DE SUS PADRES.
7.- MATERIAL RECOMENDADO.	<ul style="list-style-type: none"> - JUGUETES PARA AGUA Y ARENA - PLASTILINA Y MASA COLOREADA - JUEGOS DE CONSTRUCCIÓN - PELOTAS VARIADAS - COCHECITO DE CUATRO RUEDAS - PAPEL, CRAYOLAS, PINTURA -- PARA DEDOS, GISES. 	<p>ADEMÁS DE LO ANTERIOR:</p> <ul style="list-style-type: none"> - MUECAS QUE REPRESENTEN A UNA FAMILIA O ANIMALES. - CUENTOS, REVISTAS VIEJAS - SEMILLAS, BOTONES, PAPEL DE COLORES, PEGAMENTO, ESTAMBRE, ETC. - SEMILLAS PARA GERMINAR - ROMPECABEZAS SENCILLOS. 	<p>ADEMÁS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ROMPECABEZAS DE MADERA - CUENTAS PARA ENSARTAR - SAQUITOS LLENOS DE SEMILLAS O CUENTAS. - ESPÉJOS - OBJETOS QUE ANIMEN LOS JUEGOS SIMBÓLICOS DE LA "CASITA", "EL DOCTOR", "EL PELUQUERO", "LA TIENDA", ETC. - GLOBOS.

CONCLUSIONES

El niño se ve muy afectado en la formación de su personalidad, en sus actitudes, en su capacidad de conocer su medio y adquirir habilidades que le permitan interrelacionarse tanto con objetos como con personas; por el tipo de medio al que está expuesto, en cuanto a los estímulos afectivos y sensoriales que recibe y que de alguna manera son determinados, en cuanto a cantidad y calidad, por el medio familiar en que se desarrolla el infante.

La influencia de la familia sobre el desarrollo infantil es tan importante, que se hace necesario el procurar que ésta se convierta en un apoyo efectivo para el niño, a través de la difusión de información básica a los padres para que logren hacer del medio familiar el escenario más propicio para el desarrollo integral del niño.

La estimulación temprana puede contribuir a este objetivo si es ofrecida de modo adecuado en el aspecto afectivo y sensorial; dando igual importancia a ambos, ya que estas dos áreas son imprescindibles en el logro de un desarrollo armónico para el niño. Esto se refiere al desarrollo en los aspectos emocional, social, psicomotor y cognoscitivo, de una manera equilibrada. Si los padres conocen los cambios por los que pasa el niño, qué habilidades debe ir adquiriendo, cuáles son las actividades y actitudes que pueden facilitar esa adquisición y cuál es la importancia de que tenga relaciones afectivas estables, podrán ayudarlo de una manera eficaz a descubrirse a sí mismo y a su medio para que logre adaptarse mejor a él.

De las dos variables que afectan la conformación total del niño, que serían la herencia y el tipo de medio ambiente en que se desarrolla, es sobre este último que los padres pueden ejercer alguna acción para modificar en beneficio del niño las experiencias que éste tenga, el tipo de relaciones que establezca con las personas, el grado y calidad de actividades que realice para que le sea posible conocer, aprender y adaptarse al medio de un modo más fácil y placentero.

Todos los aspectos del desarrollo infantil son importantes, y si se le ofrece al niño una adecuada estimulación afectiva y sensorial dentro del medio que para él tiene más impacto y trascendencia, y que es la familiar; se le hará más

accesible el logro del desarrollo integral, lo cual le posibilitará al niño conocerse, valorarse a sí mismo y sentirse aceptado y amado por los demás, establecer relaciones enriquecedoras y gratificantes tanto con sus padres como con los adultos, desarrollar su natural curiosidad y su iniciativa para conocer y relacionarse objetual y personalmente, desarrollar actividades que le permitan ejercitar y conocer su cuerpo, ir comprendiendo mejor su medio, adquirir la confianza en sí mismo que necesita para iniciar su camino hacia la independencia y autonomía.

La estimulación temprana puede contribuir en estos logros, y sin que se vaya a pensar que constituye el remedio para todos los males, si puede decirse que si es aplicada de un modo adecuado y oportuno, muy bien puede constituir una técnica de gran ayuda para los padres en el logro de un desarrollo armónico para sus hijos.

Debe quedar muy bien establecido entonces que, la estimulación temprana, para ser eficaz, deberá ofrecerse abarcando el área afectiva y sensorial, y no limitarse a esta última, como generalmente sucede en los programas de estimulación demasiado sistematizados.

La importancia de una estimulación afectiva adecuada deberá recalcar en la información que se ofrezca a los padres, ya que una interacción social y emocional cálida y que tienda a darle al niño la confianza básica que precisa para su buen desarrollo, va a ser de gran trascendencia no sólo para el área afectiva y social, sino que repercutirá asimismo en el desarrollo psicomotor y cognoscitivo; porque una buena integración emocional y social serán el marco más adecuado para la actividad motora y la obtención de experiencias sensoriales que van a apoyar y conformar el desarrollo cognoscitivo y psicomotor.

La estimulación afectiva y sensorial adecuada ofrecidas dentro del seno familiar, a través de la vida cotidiana del infante y como parte de su crianza, va a contribuir tanto al clima familiar armónico como al adecuado desarrollo del niño

La estimulación temprana constituye una técnica sencilla de seguir y de gran ayuda en el desarrollo integral infantil.

Es muy importante que los padres conozcan cómo pueden estimular el desarrollo integral infantil, y muy especialmente, de qué manera pueden apoyar el desarrollo de la autonomía; ésta implica la capacidad de pensar y de actuar con sentido crítico, tomando en cuenta diversos puntos de vista para tomar elecciones propias.

La autonomía precisa para su formación de un ambiente familiar de respeto mutuo, comunicación, libertad de elección, etc. Una persona autónoma es capaz de tomar decisiones y, sobre todo, de responsabilizarse por ellas; es más creativa, independiente, más segura de sí misma y más solidaria, ya que aprende a tomar en cuenta no sólo su punto de vista y sus sentimientos, sino también los de los demás.

A pesar de esto, actualmente en el sistema educativo mexicano parecen tener más importancia otras características individuales, tales como el respeto a la autoridad sin juicio ni cuestionamiento, la disciplina, la competencia; valores que por supuesto no estimulan la autonomía en el niño.

Por esto es de gran trascendencia el apoyo que ofrezcan los padres para el logro de la autonomía y el adecuado desarrollo infantil. Aunado al estímulo que ofrezcan los padres deben buscar apoyo en las instituciones educativas, -- que sean concordantes en cuanto a lo que ellos estimulan y apoyan en el ambiente familiar; esto es, instituciones en las que se respete al niño, su individualidad, su propio ritmo de desarrollo, en donde se fomente la creatividad, la curiosidad, la independencia, la cooperación, etc., de manera que los niños reciban estímulos a las mismas cualidades y valores tanto en la institución educativa como en su hogar.

Esto lleva a insistir en la trascendencia de la participación coordinada de los elementos que conforman el proceso educativo; además de la necesidad de tomar en cuenta todos los aspectos que afectan e influyen en la formación de una persona; estos son los aspectos biológicos, psicológicos y sociales; todos contribuyen al proceso educativo y lo modifican, por lo que el pedagogo deberá tenerlos en cuenta si quiere en realidad ejercer una acción educativa que sea eficaz y trascendente.

Este trabajo intenta apoyar una de las tareas pedagógicas fundamentales, la cual sería el remarcar la importancia de que la relación que existe entre la pedagogía y cada uno de los elementos del proceso educativo; a saber, el Estado, la comunidad, las instituciones, los docentes y la familia, se haga más estrecha y efectiva como un modo de mejorar la calidad de la educación.

Como el quehacer pedagógico no deberá fragmentarse, ya que de hacerlo así, se le restaría eficacia y trascendencia, es muy importante fortalecer la relación que existe entre la pedagogía y cada uno de los elementos que conforman a la educación; siendo la familia uno de éstos y considerando la gran influencia que tiene sobre los miembros; en especial en la formación y en la adaptación al medio que alcanza el niño, se trata de remarcar la importancia de la divulgación de la información que sea pertinente y oportuna, acerca de los aspectos biológicos, psicológicos y sociales que inciden en el proceso educativo por el que pasa el niño; el conocerlos ofrecerá a los padres una mejor oportunidad de modificar para bien la perspectiva futura de vida del niño, evitando en lo posible aquello que pueda impedir o deteriorar el desarrollo infantil; y fomentando dentro del medio familiar y en la crianza cotidiana del niño, aquellas actividades y actitudes que pueden promover el desarrollo integral del niño.

La función que deberá desarrollar el pedagogo en esta área será el tratar de instrumentar y hacer accesibles a los padres los conocimientos que pueden necesitar para procurar el objetivo del adecuado desarrollo del niño; esto es, el promover la información que sea pertinente de acuerdo a cada medio sociofamiliar y la edad de los hijos, acerca de los aspectos afectivos, psicológicos, sociales, de salud, etc., que deberán tenerse en consideración para promover el desarrollo integral del ser humano; así como el fomentar que la relación que existe entre cada una de las partes que conforman el proceso educativo se haga más estrecha y coordinada, con el fin de que la educación sea de mayor calidad y adecuada a las diferencias sociofamiliares e individuales de los niños. Es casi seguro que cada uno de ellos seguirá su propio camino a su muy singular ritmo para alcanzar el fin último, que sería una buena adaptación a su medio; pero es muy conveniente que todos los esfuerzos se unan para ayudarlo en lo posible, lo que aumentaría en forma considerable su posibilidad de sobrevivir afectivamente, de saberse capaz y de disfrutar de su vida.

BIBLIOGRAFIA:

- Arroyo, M. y Robles, M.
"PROGRAMA DE EDUCACION PRESCOLAR, LIBRO 1 "
Cuadernos SEP. México. 1981
- Ausebel, Novak y Hanesian.
"PSICOLOGIA EDUCATIVA. UN PUNTO DE VISTA COGNOSCITIVO"
2a. Edición. Trillas. México. 1983
- Banco de datos.
"PARENT-CHILD RELATIONS"
Enciclopedia Británica Inc.
- Banco de datos
"THE INFLUENCE OF THE HOME IN THE EARLY DEVELOPMENT OF
THE CHILD."
Enciclopedia Británica Inc.
- Cámara, Gabriel.
"IMPACTO Y RELEVANCIA DE LA EDUCACION BASICA"
Centro de estudios educativos. México. 1983
- Erikson, Erik.
"INFANCIA Y SOCIEDAD". 10a. ed.
Ed. Hormé. Argentina. 1985.
- Fernández, Llopis y Pablo de Riesgo.
"NIÑOS CON DIFICULTADES PARA LAS MATEMATICAS".
Ed, Gráficas Torroba. España. 1979.
- Gedovius, Ella.
" TU HIJO.... TU AMIGO"
Ed. Libra. México 1985.

- Hurlock, Elizabeth.
"DESARROLLO DEL NIÑO" 6a. ed.
Mc Graw Hill. México. 1982.

- Ibuka Masaru.
"EL JARDIN DE NIÑOS YA ES MUY TARDE"
Ed. Universo. México. 1988.

- Jenkins, Shacter y Bauer.
"ESTE ES SU HIJO PEQUEÑO"
Ed. Paidós. Argentina. 1976.

- Jung, Carl.
"PSICOLOGIA Y EDUCACION"
Ed. Paidós. Argentina. 1978.

- Kamii, Constance.
"LA AUTONOMIA COMO FINALIDAD DE LA EDUCACION.
IMPLICACIONES DE LA TEORIA DE PIAGET".
UNICEF, PROCEP. 1982.

- Lurcat, Lillanc.
"EL FRACASO Y EL DESINTERES ESCOLAR"
Gedisa. México. 1983.

- Maier, Henry.
"TRES TEORIAS SOBRE EL DESARROLLO DEL NIÑO,
ERIKSON, PIAGET Y SEARS"
Amorrortu Editores. Argentina. 1982.

- Mussen, Conger y Kagan.
"DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN EL NIÑO" 2a. ed.
Ed. Trillas. México. 1983.

- Naranjo, Carmen
"ALGUNAS LECTURAS Y TRABAJOS SOBRE ESTIMULACION TEMPRANA"
UNICEF, PROCEP. México. 1981.
- Otero, Oliveros.
"AUTONOMIA Y AUTORIDAD EN LA FAMILIA" 3a. ed.
Ed. de revistas. México. 1988.
- Pansza, Margarita.
"UNA APROXIMACION A LA EPISTEMOLOGIA GENETICA DE JEAN PIAGET"
Perfiles Educativos, No. 18 CISE. México. 1982.
- Piaget, Jean.
"PSICOLOGIA Y PEDAGOGIA" 8a. ed.
Ed. Ariel. México. 1981.
- Piaget, Jean.
"SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGIA"
Ed. Artemisa. México. 1985.
- Piaget, J. e Inhelder.
"PSICOLOGIA DEL NIÑO" 12a. ed.
Ed. Morata, Madrid. 1984.
- Piaget, Jean y Otros.
"LOS AÑOS POSTERGADOS. LA PRIMERA INFANCIA"
Ed. Paidós. España. 1982.
- Programa Regional de Estimulación Temprana
"CURRICULUM DE ESTIMULACION PRECOZ". 3a. ed.
UNICEF. PROCEP. México. 1988.

- Programa Regional de Estimulación Temprana
"EJERCICIOS Y JUEGOS PARA MI NIÑO (DE 0 A 3 AÑOS)
5a. ed.
UNICEF, PROCEP. México. 1987.
- Programa Regional de Estimulación Temprana
"ENTRANDO AL MUNDO DE LOS NUMEROS"
UNICEF, PROCEP. México. 1988.
- Programa Regional de Estimulación Temprana
"ESTADO MUNDIAL DE LA INFANCIA. 1988 "
unicef, procep. España. 1988.
- Programa Regional de Estimulación Temprana
"MI NIÑO DE 0 A 6 AÑOS" 3a. ed.
UNICEF, PROCEP. México. 1988.
- Robertiello, Richard.
"ABRAZALOS ESTRECHAMENTE Y DESPUES... DEJALOS IR "
Ed. Diana. México. 1980.
- Sánchez Azcona, Jorge
"FAMILIA Y SOCIEDAD"
Ed. Planeta. México. 1974.
- Silva y Orfz, Ma. Teresa
"LA PERCEPCION VISUAL EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL
APRENDIZAJE SEGUN EL PROGRAMA FROSTIG"
UNAM, ENEP - Acatlán. México. 1983.
- Weiner y D. Elkind.
"DESARROLLO NORMAL Y ANORMAL DEL NIÑO PEQUEÑO"
Ed. Paidós. Argentina. 1976.

- White, Burton.
"LOS TRES PRIMEROS AÑOS DE VIDA"
Javier Vargara Editor. México. 1985.

- Winnicott, D. W.
"EL NIÑO Y EL MUNDO EXTERNO" 2a. ed.
Ed. Hormé. Argentina. 1980.

- Zapata, Oscar.
"EL APRENDIZAJE POR EL JUEGO"
Ed. Pax México. México. 1988.